

TURISMO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN. Análisis, problemática y perspectivas

EUGENIO GARCÍA ZARZA*

RESUMEN: El turismo ocupa actualmente el tercer lugar en la actividad económica mundial. Junto al tradicional turismo de costa, nuevas tendencias, como por ejemplo el Turismo Rural, están adquiriendo una creciente importancia debido a sus consecuencias económicas y sociales. Esto resulta de especial interés para Castilla y León, cuyos atractivos rurales ofrecen una larga variedad de posibilidades desde el punto de vista turístico. Ello requiere un profundo estudio de los recursos existentes y los obstáculos que podrían impedir su expansión, con vistas al desarrollo de esta importante actividad.

ABSTRACT: Tourism currently ranks as the third worldwide economic activity. Together with traditional seashore tourism, new trends, such as the rural one, are acquiring an increasing importance due to its economic and social consequences. This is of special interest to Castilla-León, whose rural attractions offer a large variety of possibilities from a touristic point of view. This requires a deep study of the existing resources and the obstacles which might prevent their exploitation, with a view to promoting the development of this important activity.

PALABRAS CLAVE: Recursos turísticos / problemas / promoción / desarrollo turístico.

* Catedrático de Geografía Humana. Universidad de Salamanca.

“Los que hablan de Castilla y León, como si no fuesen más que peludos parameros, desnudos de árboles, abrasados por los soles y hielos, áridos y tristes, no han visto estas tierras sino al correr del tren y muy parcialmente. Donde en estas mesetas se yergue una Sierra, tened por seguro que en el seno de ella se esconden valles que superan en verdor, en frescor y en hermosura a los más celebrados del litoral Cantábrico.”

M. de Unamuno: *Por tierras de Portugal y España.*

ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

La cita de D. Miguel, pone de manifiesto la importancia de uno de los recursos más frecuentes e interesante en el *Turismo Rural, el paisaje*, en su sentido más amplio y geográfico. El citado y prestigioso autor entendía como tal *el estado actual de un territorio, lo que vemos sobre la superficie terrestre, como consecuencia de la acción humana sobre el medio natural*. Sabe mos que esto presenta hoy gran diversidad y constituye, no pocas veces, el principal recurso turístico de muchos territorios. Hasta hace unos años, pocos eran los que hablaban de *Turismo Rural* o se interesaban por participar en el mismo. Era debido al predominio de factores contrarios al desarrollo de este tipo de turismo y favorables al de Sol y Playa, que era el que contaba entonces con mucho más apoyo, promoción y aceptación.

Entre tales factores destacaban el desconocimiento del término, de lo que esto significaba y de los recursos turísticos existentes en el mundo rural, el escaso interés de la población y de los empresarios por este tipo de turismo, al estar volcados hacia el de Sol y Playa que estaba de moda y recibía todos los apoyos de la administración en relación con el turismo. Asimismo influía el desprestigio en que estaba lo rural y el fuerte éxodo hacia las ciudades que estaban mitificadas por los medios de comunicación y por los que deseaban establecerse en ellas. También influía el modo de vida y las costumbres sociales imperantes, poco favorables al mundo rural y los recursos existentes en el mismo, apenas considerados como tales la mayor parte de los que hoy se conocen. Había muchas deficiencias en todo lo relacionado con el *Turismo Rural*, falta de estudios, pocas inversiones, escasa promoción, deficientes infraestructuras, mala y escasa señalización, poco apoyo a las empresas del sector... etc. Por todos estos motivos era explicable la situación de escaso desarrollo en que se encontraba el *Turismo Rural*.

Con esta situación de escaso interés social, empresarial y de la administración por este tipo de turismo y su inclinación por el de Sol y Playa, era lógico y explicable que su desarrollo fuera escaso y con pocos participantes, siéndolo también sus repercusiones económicas y sociales, muy lejos de las que ya tenía el de Sol y Playa. Sin embargo ya era notoria y muchas veces importante e irreversible, la incidencia negativa de la emigración rural y del cambio de modelo socioeconómico en los recursos turísticos del mundo rural, aunque todavía no estuvieran explotados turísticamente. El intenso éxodo rural provocó el abandono de muchas construcciones

rurales, la construcción de otras nuevas sin respeto alguno con la historia y geografía, y el desinterés por mantener las formas y materiales tradicionales que caracterizaban al mundo rural y que, en muchos casos en que se han conservado, constituye un interesante recurso turístico.

En el *Turismo de Interior*, al que pertenece el Rural, sólo se consideraba merecedor de atención y cierta promoción turística, lejos de la que ya se hacía del de Sol y Playa, algunas ciudades histórico-monumentales, museos importantes o singulares, urbanos la mayor parte, algunos pueblos que tenían interesantes conjuntos arquitectónicos, como La Alberca, Castrillo de los Polvazares o Santo Domingo de Silos y algunos espacios naturales con gran interés paisajístico, muy lejos de la situación actual.

Las cosas han cambiado en este aspecto de manera casi espectacular y hoy el *Turismo de Interior* y dentro de éste el Rural, tiene cada día más importancia y participación socioeconómica, suscita un creciente interés y es objeto de atención por parte de los interesados por la actividad turística: administración, empresarios, expertos en la materia y la población que desea conocer, disfrutar, participar o aprovechar los cada día más numerosos, variados e interesantes recursos turísticos existentes en el mundo rural. Éste es un fenómeno generalizado en España, el interés y desarrollo del *Turismo Rural*, no siendo Castilla y León una excepción en el contexto nacional. Al contrario, en algunos aspectos nuestra región está en el grupo de cabeza por el auge, dinamismo y crecimiento de dicha actividad, como lo confirma su ya consolidada Feria de Turismo de Interior, INTUR, referencia obligada para dicho tipo de Turismo en España.

Según estadísticas de la OMT, en 1999, unos 650 millones de personas participaron en el *Turismo Internacional*, esto es, el que se produce por las gentes que salen de sus países por razones turísticas. De esta elevada y creciente cuantía, algo más del 15%, unos 110 millones de personas, mostraron su preferencia por el *Turismo de Interior*, siendo el Rural uno de los que manifiestan más dinamismo y crecimiento dentro de aquél. (OMT, 1999). El porcentaje de participación citado, el ritmo de crecimiento en los últimos años y, por lo tanto, la importancia y repercusiones de todo tipo del *Turismo Rural*, son bastante mayores en el caso del Turismo Nacional, el realizado por las gentes sin salir del propio país. Según un Informe sobre "*Las vacaciones de los españoles 1995*" (Secretaría General de Turismo 95) el 34,5% de los españoles realizaron una estancia mínima de cuatro noches en "*algún lugar de montaña o pueblo del interior*", esto es, participaron en el *Turismo Rural*, lo que da idea de la importancia del mismo. Además, este tipo de turismo muestra un ritmo de crecimiento considerable, lo que permite augurarle un gran futuro.

Hoy ya nadie duda que el incremento del *Turismo Rural* en España, en los últimos años, ha sido mayor que el también importante del turismo de Sol y Playa. En la mismo fuente informativa, Castilla y León aparecía como uno de los destinos preferidos por estos turistas españoles, aunque entonces apenas había interés por la promoción de dicha actividad en la región, por lo que los que llegaban lo hacían

por iniciativa propia, no impulsados por la promoción realizada. Los datos anteriores confirman la reciente y creciente importancia del fenómeno turístico en la región y sus posibilidades, si se lleva a cabo la promoción y explotación adecuada del mismo.

En los años sesenta y setenta, había un claro antagonismo entre mundo rural y urbano, con claro menosprecio de todo lo que tuviera relación con el primero y preferencia por el segundo. El *modo de vida urbano* se ponía como modelo y era el preferido por la población, en igual medida que se despreciaba el rural. Hubo un proceso de *mitificación* de lo urbano y *satanización* de lo rural, convirtiéndose esta situación en una de las principales causas del fuerte éxodo rural sufrido por la población española entre 1955-75. El deseo de establecerse en las ciudades para gozar del *modo de vida* existente en ellas, junto con la precaria situación económica, fue una de las causas del intenso éxodo rural y explica la rápida difusión del mismo entre la población que no emigró. Esto se reflejaba también en el desinterés por la arquitectura rural, hoy interesante recurso turístico, tan alabada hoy, incluso, por parte de los mismos que hace unos años la despreciaban. En la actualidad se ha producido un importante cambio en los valores y forma de vida de la población urbana y un alto y creciente porcentaje de la misma muestra su preferencia por la forma de vida rural y por los recursos turísticos existentes en ella. Es consecuencia de los importantes cambios socioeconómicos y culturales registrados en España, similares a los que se produjeron en los años sesenta y setenta en sentido contrario. Ese reconocimiento de los valores culturales y turísticos de la arquitectura y modo de vida rural, se está produciendo también entre gran parte de la población autóctona, con el consiguiente beneficio para ella y para la actividad turística.

Además de los cambios sociales citados que explican el auge y preferencia por lo rural, hay que destacar otras causas para explicar el desarrollo del *Turismo de Interior* y, dentro del mismo, del Rural. Tal es el caso del deterioro en la calidad de vida urbano, creciente importancia de diversos problemas en las ciudades y la rutina en la mayor parte de sus trabajos, lo que hace más atractivo el *modo de vida rural*, por lo diferente, y por el retorno y contacto con la naturaleza. A todo ello se une la disponibilidad de más tiempo libre en los fines de semana y de vacaciones, las mejoras en los transportes, la elevación del nivel económico y las mejoras en las infraestructuras en el mundo rural. Se explica así el auge del *Turismo de Interior* en general y del Rural en particular y para el que Castilla y León cuenta con muchos, variados e interesantes recursos. Todo esto puede sintetizarse con la conocida *Ley del péndulo* que, tras el desprecio por lo rural y ensalzamiento de lo urbano, ahora ensalza y mitifica el primero y lo pone como referencia de calidad de vida.

En este nuevo contexto socioeconómico de la población española, el *Turismo Rural* ha ganado muchos enteros y, cada vez más, compite en la programación de vacaciones con el de Sol y Playa, al convertirse en una estancia grata para la población urbana. Por tal motivo ya ha pasado a ser uno de los destinos que cada día

tiene más aceptación cuando se programan las vacaciones, sobre todo las de corta duración, para pasar unos días, alguno de los muchos fines de semana disponibles (V. Bote, 1988) El *Turismo Rural* ha experimentado un considerable auge en pocos años y en algunos lugares y comarcas, ya puede ser considerado como una alternativa, cada día más real e importante, para impulsar el desarrollo y mejora de la precaria situación económica en que se encuentra hoy el mundo rural en muchas comarcas de Castilla y León. Incluso para la economía regional está ya empezando a ser importante la actividad turística y dentro de ella el *Turismo Rural*, al proceder de la misma más del 4% del PIB regional. Es una cuantía pequeña si la comparamos con la participación en la economía española, en que ya supera el 10%. Más aún si lo hacemos con regiones turísticas mediterráneas o insulares, pero importante si la comparamos con lo que ocurría en la región hace una década. Se explica el interés por su estudio para conocer su cuantía, importancia, características, problemática y posibilidades y así aplicar la solución adecuada a los problemas y las medidas pertinentes para su promoción y lograr el desarrollo que se merece.

Hoy ya nadie duda que el *Turismo Rural*, en general y en particular en Castilla y León, es un sector en claro auge y expansión, con una aportación económica creciente a la precaria situación en que se encuentra el mundo rural regional por la crisis de las actividades tradicionales (E. García Zarza, 1997). También, que se trata de un tipo de turismo con características peculiares y propias, una problemática muy heterogénea e importante, que frena su desarrollo y provoca repercusiones geográficas complejas e interesantes, algunas perjudiciales para el paisaje, arquitectura tradicional, economía y sociedad del mundo rural regional. Todo ello acrecienta el interés por el *Turismo Rural* y la conveniencia de su estudio, para conocer sus características, la problemática del mismo, señalar las medidas adecuadas para impulsar su *Desarrollo Sostenible* y aplicar soluciones eficaces a los problemas existentes.

DEFINICIÓN DE TURISMO RURAL

El primer problema que nos encontramos al estudiar esta cuestión es el terminológico, el que no existe acuerdo en qué entienden por *Turismo Rural* los expertos y las diferencias que hay en esto entre unos países y otros. Una de las causas es la indefinición y divergencias que hay respecto a qué es lo rural, el Mundo Rural, con umbrales demográficos, formas y acepciones muy diversas según países. Mientras que en España y concretamente en Castilla y León, se considera urbana la población que vive en núcleos con más de 10.000 hb., en varios países de la UE, es a partir de 250 solamente. También es debido a los diferentes criterios que se aplican en los estudios turísticos según la perspectiva desde la que se estudien: geográfica, económica, ecológica o sociológica, entre otras. A esto se une la aparición de diversos tipos de turismo realizados en el espacio rural pero que no son *Turismo Rural* propiamente. Influye asimismo, la abundancia, complejidad y diversidad de recursos turísticos en dicho espacio, denominaciones ambiguas y escasa concreción de algunos conceptos, así como la diversidad de las personas que acu-

den a ellos. Todo esto dificulta la definición de la actividad resultante. Para poder conocer su problemática, aplicar la solución más adecuada a la misma, impulsar su auge e incremento, dentro del deseado Desarrollo Sostenible, es necesario concretar qué se entiende por *Turismo Rural*, al menos desde el punto de vista geográfico y definirlo.

Es frecuente todavía, ver trabajos en los que se confunde y se considera *Turismo Rural* el de Interior, Agroturismo, Ecoturismo u otros tipos diferentes que se desarrollan en el mundo rural. Esto no es motivo suficiente para poder considerarlo como *Turismo Rural*, ya que éste presenta una serie de características que no poseen los mencionados antes. A lo sumo, pueden considerarse como tipos de turismo realizados en el mundo rural, pero no son *Turismo Rural* propiamente dicho. Unos y otros presentan algunos rasgos comunes entre sí y con el *Turismo Rural*, pero no lo son, al existir claras diferencias con el mismo, cosa que espero poner de manifiesto en este trabajo. En el primer caso citado, *Turismo de Interior*, corresponde a un tipo turístico más amplio y complejo que el Rural, ya que abarca toda actividad turística que no es la de *Sol y Playa*, entre las que está, también, el realizado en las ciudades. En cambio, sucede lo contrario en los restantes casos citados antes, ya que son una parte de la actividad turística que se realiza en el mundo rural, sin ser *Turismo Rural* propiamente dicho. Es decir, el *Turismo de Interior* es un concepto amplio que engloba a todas las formas de turismo que no son las de *Sol y Playa* y entre las que se encuentra el *Turismo Rural*. Éste a su vez, engloba otras formas que se realizan en el espacio rural, entre las que pueden estar las citadas antes de *Agroturismo* y *Ecoturismo*, entre otras. A modo de resumen y en un sentido de mayor a menor amplitud y complejidad del término y de la actividad turística, podríamos establecer la siguiente relación: *Turismo de Interior*, el realizado en el espacio rural y comprende al *Turismo Rural* y éste al *Agroturismo*, *Ecoturismo*, *Ecológico o Verde*, *Senderismo*. En un sentido amplio y con bastante generosidad, también se podrían incluir en el *Turismo Rural*, la *Balneoterapia* y los *Deportes de la nieve o de Montaña*, porque sus recursos están en el mundo rural, pero no lo son propiamente dicho, al tener unas características peculiares, propias y diferentes del Rural.

Algunas de las dificultades en relación con lo anterior, son debidas a que se trata de una actividad de reciente y creciente expansión, aunque ya se practicaba hace tiempo, como una reacción y deseo de librarse de los problemas y el aspecto sórdido de las ciudades industriales en expansión. Incluso existe un precedente en España que no llegó a cuajar pero con criterios y objetivos similares a los actuales. Fue el Programa de *Vacaciones en casas de labranza*, puesto en marcha en 1967 por el entonces ministro de Turismo, Fraga Iribarne. Tal proyecto no cuajó, pues la situación socioeconómica española no era favorable, dada la *mitificación* que había por lo urbano y por el turismo de Sol y Playa, similar a la repulsión, *sataniación* de lo rural, incluida la escasa promoción de sus recursos turísticos, por los que muy pocos tenían algún interés por impulsar su desarrollo.

Ha sido en las últimas décadas y en Castilla y León desde hace poco más de una, cuando el *Turismo Rural*, al igual que dicho *modo de vida*, ha adquirido una

considerable y constante expansión, desarrollo y aceptación, hasta convertirse en una actividad importante desde todos los puntos de vista, pero muy por debajo de las posibilidades reales existentes. (E. García Zarza, 1998). Por eso, los estudios realizados sobre esto, desde diferentes perspectivas, son numerosos, recientes y no están muy claros ni consolidados los conceptos referidos a dicha temática; de aquí que no se tenga muy clara la definición sobre el mismo o que sean muchas las existentes, según la perspectiva desde la que se estudia y el tipo de recursos turísticos que se explotan (J. F. Vera, coordinador, 1997).

Es explicable, por lo expuesto antes, la abundancia y diversidad de definiciones sobre *Turismo Rural*, por la complejidad de sus características, el interés que hoy suscita en diversos ámbitos y disciplinas, lo reciente de su estudio y el considerable desarrollo adquirido en los últimos años. Resumiendo lo mucho que hay escrito al respecto y los diferentes planteamientos, se puede decir que hay dos acepciones de *Turismo Rural*, una amplia, vaga y general, que considera como *Turismo Rural el que se desarrolla en el mundo rural*. No es muy afortunada y por eso es fácil que haya otras más cercana a la realidad, como la que define el *Turismo Rural aquel que no es el de Sol y Playa ni urbano* (R. Fuentes García, 1995). Según estas definiciones, se puede considerar como *Turismo Rural* los deportes de la nieve y la Balneoterapia, ya que desarrollan su actividad en el mundo rural, aunque no reúnan las condiciones mínimas exigidas para ser considerados como *Turismo Rural*. Tampoco se puede considerar como tal la actividad hostelera que tiene lugar a lo largo de las grandes rutas, junto a las que hay instalaciones con bastante actividad, pero que no tienen nada que ver con el *Turismo Rural*, excepto su localización, el que puedan dar empleo a algunas personas de la zona y consuman productos y servicios de la misma.

Junto a esta definición del *Turismo Rural* en sentido general y amplio, hay otra más estricta y concreta y es a la que nos referiremos en este trabajo. Dicha definición considera como tal *al que se realiza en el mundo rural, tiene como centro de la actividad recursos turísticos rurales, es desarrollado por gentes del mundo rural, como complemento o prolongación de sus actividades y se halla en estrecha relación con el modo de vida existente en el mismo*. La Comisión de las Comunidades Europeas, tratando de unificar criterios, simplificar problemas, contribuir a su desarrollo y colaborar en los estudios sobre esta temática, señala una serie de condiciones que debe reunir la actividad turística para considerarla como *Turismo Rural* y que debemos aplicar en el caso de Castilla y León (R. Fuentes García, 1995). Sólo cuando se reúnen tales condiciones estamos ante un caso de *Turismo Rural* propiamente dicho y en otro tipo de turismo en caso contrario. No puede considerarse como tal sólo porque se realice en el espacio rural. Las condiciones necesarias que debe reunir son las siguientes:

- 1ª. *Que los recursos y la actividad turística estén y se realicen en el mundo rural.*
- 2ª. *Que se haga una oferta integrada de recursos y actividades turísticas rurales.*
- 3ª. *Que exista relación entre los participantes y el entorno autóctono.*
- 4ª. *Que se produzca una interrelación con la sociedad local.*

Estas exigencias de la actividad turística para poder considerarla como *Turismo Rural*, ayudan a concretarlo y a diferenciarlo dentro el *Turismo de Interior* en el que se engloba. Teniendo presentes las condiciones anteriores, es evidente que hay actividades turísticas en el mundo rural que no son propiamente *Turismo Rural*; tal es el caso del Deporte de la nieve y la Balneoterapia. No faltan los que señalan al *Turismo Rural* otras condiciones además de éstas, como la de que el empresariado de la actividad sea gente del mundo rural, pero no suelen ser tan importantes, básicas ni generalizadas como las citadas antes. Esta exigencia se suele aplicar para recibir subvenciones destinadas a la rehabilitación y puesta en marcha de instalaciones hosteleras, para favorecer a la población rural y evitar la emigración. Aplicando estos criterios se pone de manifiesto el contenido del *Turismo Rural*, su peculiaridad, diversidad, posibilidades y diferencias respecto a otros tipos de turismo que también se realizan en el espacio rural, pero montados sobre otros recursos turísticos, con otras características en su organización y repercusiones socioeconómicas en el mundo rural. Teniendo en cuenta esto, vemos que, también en Castilla y León, hay actividades turísticas que se realizan en el mundo rural, pero que no pueden ser consideradas como *Turismo Rural* propiamente dicho.

Teniendo en consideración los comentarios y criterios citados antes, se ha elaborado la siguiente definición de *Turismo Rural*. Es bastante ecléctica y está realizada desde una perspectiva geográfica, lo que le confiere ciertos rasgos diferentes a las definiciones hechas desde perspectivas sociológicas, económicas, ecológicas, culturales o políticas. Dice así: *Turismo Rural es la actividad turística realizada en el mundo rural, compuesta por una oferta integrada de ocio basada en recursos turísticos rurales, dirigida a personas interesadas por el entorno autóctono, las actividades rurales y que tengan interrelación con la sociedad local.*

En la definición anterior se recogen los cuatro aspectos recomendados por la citada Comisión y que son peculiares y definitorios del *Turismo Rural*. Pueden aparecer otros, pero no cabe considerarlos básicos como los anteriores. Concretado ya por la definición anterior el contenido del *Turismo Rural*, resulta más fácil analizar los otros apartados que deben ser estudiados en un trabajo como el presente: tipos de recursos en el *Turismo Rural* de Castilla y León, características de los mismos y posibilidades de aprovechamiento, problemática del sector y repercusiones de la actividad turística en el territorio, población y economía. El estudio de los aspectos citados en Castilla y León, es imprescindible para conocer en toda su magnitud el contenido, la importancia, problemática y posibilidades del *Turismo Rural*, las soluciones que deben aplicarse y la promoción más adecuada para impulsar su desarrollo, en beneficio de la economía regional, del bienestar de la población en general y, en particular, la del mundo rural.

OBJETIVOS DEL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN

El *Turismo Rural* actualmente ya es una de las muchas actividades que realiza la población rural y de la que derivan o pueden derivar importantes repercusiones geográficas, como ocurre con la agricultura y la ganadería; incluso estas actividades

pueden beneficiarse con el desarrollo turístico y de hecho así suele ocurrir en las zonas rurales en las que dicha actividad tiene hoy ya cierta relevancia. Por tal motivo, su estudio debe conocer todo lo relacionado con dicha actividad: contenido, objetivos del desarrollo turístico, recursos turísticos existentes, características, problemática de los mismos y repercusiones más importantes que provoca dicha actividad en el paisaje, economía, recursos turísticos y la población. Y todo ello referido a un territorio, Castilla y León. Conocida ya la definición de *Turismo Rural*, que permite encuadrar el campo y contenido del mismo, interesa señalar los principales objetivos que se pretende alcanzar con el desarrollo de la citada actividad en Castilla y León. No hacerlo así es poner en entredicho la eficacia de la citada actividad, pues para alcanzar tales objetivos es previo realizar una planificación racional de la actividad turística y dar solución eficaz y adecuada a los problemas. Entre los objetivos que deben perseguirse con el desarrollo del *Turismo Rural*, en general y en Castilla y León, destacan los siguientes.

1. *Impulsar el desarrollo del Turismo Rural según los principios del Desarrollo Sostenible, esto es, máximo respeto al medio natural y a los recursos para su adecuada conservación y que puedan ser disfrutados y explotados por las futuras generaciones, sin riesgo de destrucción para los recursos.*
2. *Poner de manifiesto y estar convencidos de la importancia del Turismo Rural, como actividad en sí misma e impulsora de la artesanía, industria agroalimentaria... etc., y con múltiples ventajas para la precaria situación económica rural, siempre que su explotación sea lógica, racional y sostenible.*
3. *Demostrar la importancia, interés, belleza y posibilidades turísticas de los numerosos y variados recursos turísticos existentes en el mundo rural de Castilla y León. Si no se está convencido de esto difícilmente se puede hacer la planificación y promoción adecuadas y necesarias para su desarrollo.*
4. *Hacer que la actividad turística, además de su contribución al desarrollo económico rural, sea el mejor medio para la protección, conservación y recuperación de los variados recursos turísticos rurales, del medio natural, la arquitectura tradicional y el patrimonio monumental rural, tan maltratados y desprotegidos con la difusión del modo de vida urbano y la explotación irracional del turismo rural.*
5. *Diversificar, dinamizar e impulsar el desarrollo socioeconómico rural y mejorar las condiciones de vida de esta población en Castilla y León, en muy precaria situación socioeconómica por el olvido, abandono, expolio e intenso éxodo rural sufridos desde los años sesenta.*
6. *Ofrecer al turista actividades que le permitan disfrutar y enriquecerse con su participación en el Turismo Rural y le conviertan en su principal defensor y difusor.*
7. *Contribuir a mejorar las infraestructuras y servicios en el mundo rural y así impulsar el desarrollo y mejorar la calidad y condiciones de vida de la escasa, envejecida y regresiva población rural de Castilla y León y hacer que*

no sienta la necesidad de marcharse como le ha ocurrido a tantos antes de ahora.

8. *Lograr que la actividad turística sea una alternativa de desarrollo real y eficaz para frenar la endémica emigración rural y reducir la alta tasa de paro existente entre los jóvenes y las mujeres.*
9. *Contribuir a impulsar otras actividades: cultivos tradicionales, artesanía, alimentos de calidad que contribuyan a fijar la población rural, incluso a que se invierta el proceso migratorio del último siglo, retornen algunos de los tuvieron que marcharse o se instalen en él gente de otras procedencias.*
10. *Unificar criterios, aunar esfuerzos, entusiasmar a la gente, hacerles ver que es un tema que interesa a todos, ser originales y competitivos, eliminar personalismos, reducir la politización y aplicar el sentido común son las medidas más eficaces y seguras para impulsar el desarrollo regional, del turismo en general y, en particular, el Rural en Castilla y León. Hay recursos, expertos y empresarios interesados por su desarrollo y potenciales clientes, sólo falta ponerlo en marcha, racional y eficazmente.*

Cualquiera que analizara la situación socioeconómica actual regional y las posibilidades económicas del mundo rural, se dará cuenta de la importancia que puede tener el *Turismo Rural* en Castilla y León, como una alternativa más para impulsar el desarrollo rural tan necesitado de nuevos recursos económicos. Para ello es preciso fijar unos objetivos como los señalados antes, para lo cual es necesario establecer una coordinación entre las partes interesadas y una planificación para alcanzar dichos objetivos de forma racional, armónica y sostenible. Todo ello es válido a escala regional pero también puede aplicarse a escalas inferiores, provincial, comarcal y municipal. Dadas las características generales de este trabajo, es seguro que en un estudio más detallado del *Turismo Rural* pudieran señalarse otros objetivos, además de los señalados, pero no invalidarían ninguno de los expuestos antes. Éstos son los objetivos generales que debe perseguir el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León y que deben tenerse presentes a la hora de planificar el desarrollo turístico a cualquier escala.

RECURSOS TURÍSTICOS EN EL MUNDO RURAL REGIONAL. MUCHOS, VARIADOS, INTERESANTES, DISPERSOS, POCO CONOCIDOS Y DESAPROVECHADOS

Es sabido que la actividad turística, en general, se produce o surge, cuando las gentes se desplazan de su lugar de residencia, para conocer otros espacios y lugares y disfrutar o participar en actividades diversas que se realizan en ellos. Estas gentes demandan una serie de servicios o los existentes incrementan su actividad de forma tal que, los sectores socioeconómicos correspondientes, incrementan su importancia. Por tales motivos es necesario conocer aquellos aspectos, elementos del paisaje, culturales o actividades, que provocan el desplazamiento de personas de otros lugares hasta donde se encuentran éstos. En esto consiste el turismo y su

mayor o menor grado de desarrollo depende de la importancia de la actividad, duración de la estancia, demanda de servicios diversos y las diversas repercusiones que origina la actividad turística.

Hace unos años, eran muy pocos los recursos, productos y actividades del mundo rural, particularmente en regiones interiores como Castilla y León, capaces de llamar la atención, de interesar a gente de otros lugares, sobre todo urbana y animarles a desplazarse para conocerlos, participar o disfrutar con ellos, en cuantía tal que diera origen a una actividad destacada por este motivo. Por esta razón también ha sido escaso el incremento de las actividades derivadas de la presencia del citado colectivo y para atender su demanda. Ésta era la principal causa de la escasa importancia del sector turístico en regiones interiores, cuando el de *Sol y Playa* ya tenía gran auge. Todavía son muchos menos los interesados por el *Turismo Rural*, aunque su cuantía va en claro aumento cada año. Aún siguen manteniendo gran importancia entre la clientela del *Turismo Rural* los antiguos emigrantes que vuelven a su pueblo por vacaciones, por razones sentimentales, haber rehabilitado la casa paterna y por el bajo coste para sus vacaciones.

Hoy han cambiado bastante las cosas y, aunque se mantiene la importancia del citado colectivo, que no conviene menospreciar y olvidar desde ningún punto de vista, cada día son más las gentes de otra procedencia y condición social, sobre todo urbanos, atraídos por los muchos heterogéneos, interesantes y nuevos recursos turísticos del mundo rural. Hoy el *Turismo Rural* en Castilla y León, ya es una actividad con entidad y características propias y cada día más compleja e imponente en el mundo rural. Hay muchas razones para ello. El reciente y gran desarrollo urbano y expansión de su modo de vida, los problemas derivados del mismo, el intenso éxodo rural de los años sesenta y setenta, el haberse puesto de moda la cultura popular, como antes lo estuviera la urbana y una vuelta a la naturaleza, explican el creciente interés por lo rural y el que muchos elementos naturales del paisaje, de su patrimonio histórico-monumental, el *modo de vida rural*, su cultura, fiestas típicas y actividades diversas, la gastronomía y otros muchos aspectos del mundo rural regional, se hayan convertido en *recursos turísticos*, cada día con más aceptación para muchas gentes de las ciudades, con el consiguiente beneficio y desarrollo de la actividad turística rural.

Exponer, presentar con cierto detalle todos los recursos turísticos del mundo rural de Castilla y León, pertenecientes a su interesante *Patrimonio natural*, monumental y cultural alargaría en exceso esta exposición. Pero sí es necesario conocerlos, al menos, de forma general, porque de ellos depende el que la actividad pueda desarrollarse y también, porque los problemas del sector y las soluciones adecuadas dependen, en parte, del tipo de recursos existentes. El primer grupo de recursos corresponde a su rico, variado e interesante *Patrimonio natural*, aunque esté aún bastante difundida la errónea imagen del paisaje uniforme, monótono y triste atribuida a Castilla. No debemos olvidar que es la región española con más superficie incluida en Espacios Naturales Protegidos y en vías de serlo en otras categorías superiores de protección y con gran diversidad e interés. En *Patrimonio*

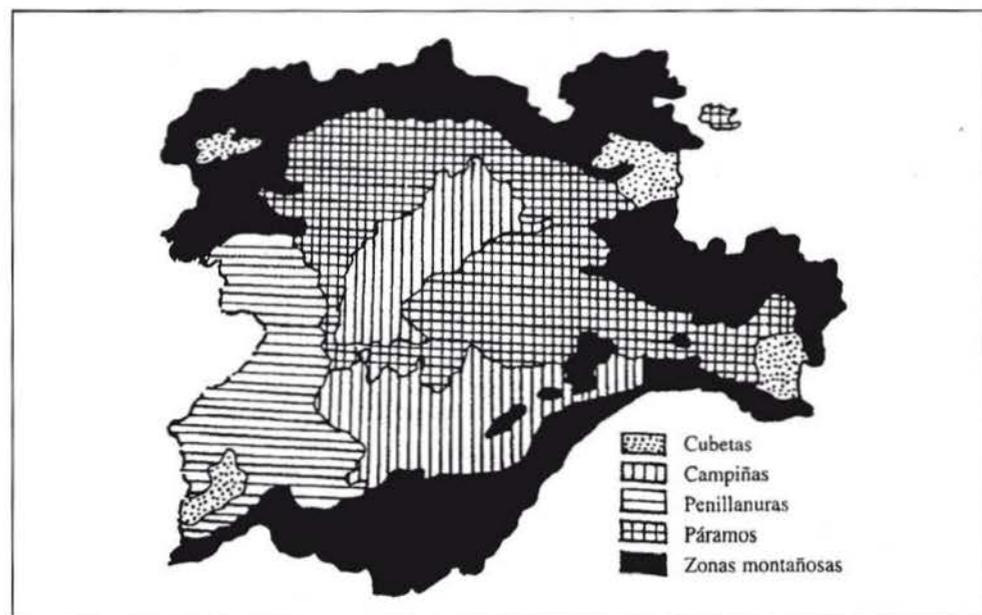
histórico-monumental ocurre otro tanto ya que, según expertos ajenos a esta región, tiene más del 50% del existente en España, ocurriendo algo similar en lo referente al mundo rural, con 106 pueblos declarados Conjuntos Históricos. También hay que destacar la riqueza y diversidad de los recursos turísticos derivados de su *Patrimonio cultural*, consecuencia de una antigua, interesante y compleja evolución histórica.

Para el adecuado estudio del *Turismo Rural* de Castilla y León es necesario y previo conocer los principales recursos turísticos existentes en la región. También las características y los problemas que frenan y obstaculizan el adecuado aprovechamiento turístico de los mismos y que esto se convierta en una actividad que contribuya a proteger mejor dichos recursos y a mejorar las condiciones de vida de la escasa, regresiva y envejecida población rural regional. Señalaré sólo los grandes grupos de recursos turísticos existentes en la región, para tener una visión general de los mismos. A modo de introducción y resumen se puede decir que, en el mundo rural de Castilla y León, hay muchos, variados e interesantes recursos turísticos. Además, cada día surge alguno nuevo o una actividad considerada como tal que incrementa el ya importante conjunto de recursos turísticos regionales. Se trata de recursos con interés creciente y objeto de atención y disfrute cada día de más gente, a pesar de que el estudio, apoyo, inversiones y promoción de los mismos sigan teniendo aún bastantes deficiencias. De acuerdo con el criterio citado antes, de hacer sólo un breve estudio de los más importantes y generalizados, éstos son los más interesantes recursos turísticos en el mundo rural de Castilla y León:

A) RECURSOS TURÍSTICOS RELACIONADOS CON EL PATRIMONIO NATURAL REGIONAL
INTERÉS Y DIVERSIDAD DE LOS MISMOS.

Bajo esta denominación se incluyen todos los relacionados con el medio natural regional. Esto es, espacios interesantes por sus características naturales o paisajísticas y que cada día gozan de más aceptación dentro y fuera de España. Recordemos de nuevo que Castilla y León, aunque está aún muy difundida la imagen errónea de paisaje uniforme y monótono, dada por algunos escritores de la Generación del 98, llevados por otros motivos que los de la veracidad geográfica, no es cierto que sea así, sino que la diversidad paisajística es una característica evidente e interesante de su medio natural y entre sus recursos turísticos. Es la región española que tiene declarada la superficie más extensa y el porcentaje más alto de Espacios Naturales Protegidos, prueba evidente de su diversidad, interés e importancia. Es fácil demostrar lo erróneo de la imagen dada del paisaje regional por algunos escritores del 98, como A. Machado y que generalizaron a toda la región, cuando sólo corresponde a las altiplanicies centrales de la misma. Dicha imagen paisajística corresponde a una parte del territorio, las campiñas cerealistas de Tierra de Campos, pero nunca a la totalidad del territorio regional y tampoco es representativo de toda la región. Muy diferente y más cercana a la realidad era la opinión y

el testimonio de ilustres escritores de dicha generación, como D. Miguel de Unamuno, buen conocedor de la región, que confirman la belleza, diversidad e interés del *paisaje geográfico* de Castilla y León. Consideraba el paisaje en su acepción amplia, geográfica y real, como *el resultado de la secular acción humana sobre el medio natural*. Este concepto amplio, difiere mucho del estricto y estrecho de los que consideran el paisaje igual a medio natural (Mapa 1).



MAPA 1.—Grandes unidades geográficas y diversidad paisajística en Castilla y León.

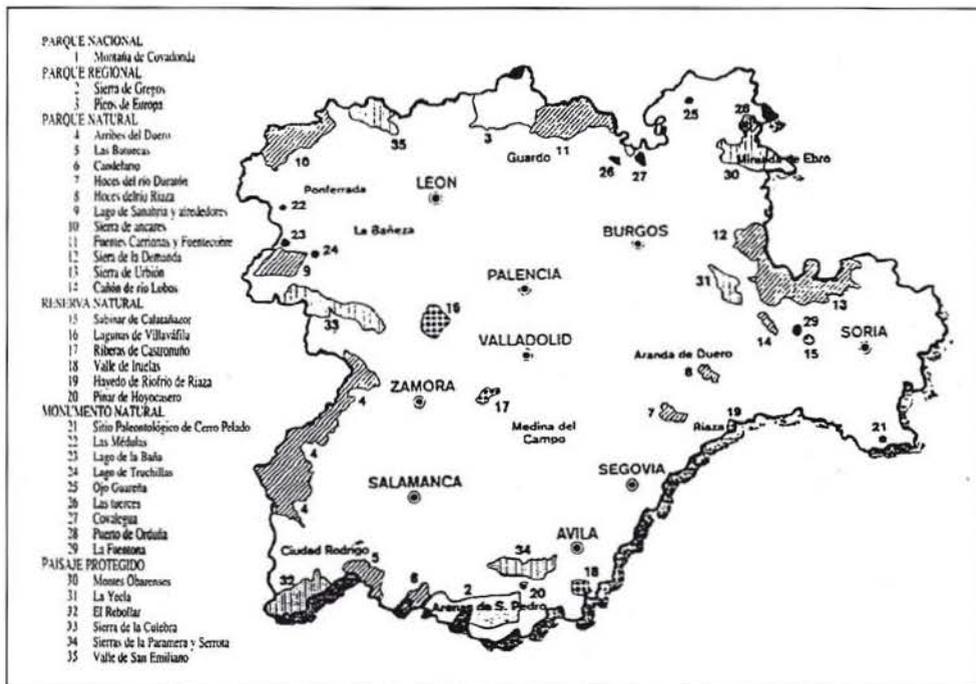
En su sentido amplio lo entienden importantes escritores de la Generación del 98 como el citado D. Miguel de Unamuno y Azorín. El primero de ellos escribió lo siguiente al referirse al paisaje de Castilla y León: *"Los que hablan de Castilla y León como si no fueran más que pelados parameros, desnudos de árboles, abrasados por los soles y los hielos, áridos, no han visto estas tierras más que al correr del tren y muy parcialmente. Donde en estas mesetas se yergue una sierra, tened por seguro que en el seno de ella se esconden valles que superan en verdor, en frescura y en hermosura a los más celebrados del litoral cantábrico. Por mi parte prefiero los paisajes serranos de Castilla. Son más serios, más fragosos, menos de cromo"*. Es cierto que en Castilla y León las altiplanicies ocupan una extensa superficie en las tierras centrales, pero éstas no son los únicos espacios existentes en la región y en ellas también es fácil encontrar belleza y diversidad paisajísticas. El susodicho D. Miguel también nos da un buen ejemplo de la diversidad paisajística de las Campiñas cerealistas de la región; cuando describe los alrededores de Salamanca, dice así: *"De ninguna parte en los alrededores de Salamanca, se abarca paisaje*

más espléndido que desde el Alto del Rollo. Tiéndese la vista hacia el naciente, más allá del río, una extensa llanura, de suaves y amplias ondulaciones, quebradas por tal o cual tesó, como el del Carpio y los famosos Arapiles; llanura que semeja vastísimo tapiz abigarrado de retazos, ya verdes, ya rojizos, ya azulados, Quebra el horizonte la Sierra de Gredos, como si el llano al acabarse, se alzara al cielo en gigantesca oleada de espuma petrificada”.

La opinión de Unamuno respecto al paisaje de Castilla y León, no es literaria ni ajena a la realidad, pues lo conocía bien y en sus escritos refleja lo que ve, sin extraer conclusiones negativas del mismo, aspecto en el que difiere radicalmente de A. Machado. Éste, además de tener una visión bastante ramplona y errónea del paisaje de Castilla, extrae del mismo unas características bastante negativas que atribuye a sus habitantes, en un claro y exagerado determinismo geográfico. Parece como si se refirieran a un territorio distinto al de Unamuno. Dice así: “*¡Ob tierra triste y noble./ la de los altos llanos y yermos y roquedas./ de campos sin arados, regatos ni arboledas./ decrepitas ciudades, caminos sin mesones./ y atónitos palurdos sin danzas ni canciones./ que aún van, abandonando el mortecino bogar./ como tus largos ríos, Castilla hacia la mar!/ ..La madre en otro tiempo fecunda en capitanes./ madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes./...Castilla miserable, ayer dominadora./ envuelta en sus andrajos, desprecia cuanto ignora”.* Literariamente puede ser muy interesante el texto anterior, pero paisajística, geográfica e históricamente es erróneo y ha causado un grave perjuicio a Castilla y León, al describirla como un territorio con un paisaje monótono, uniforme, triste y feo, características que no son ciertas, porque el mar también las tiene y nadie lo considera feo. En todo caso, tales características paisajísticas sólo corresponden a las altiplanicies centrales de la Tierra de Campos que tanto gustaron al maestro de los paisajes, Azorín. Como esta imagen de A. Machado se ha difundido mucho y es la que tiene mucha gente del paisaje de Castilla y León, sigue causando gran perjuicio al *Turismo Rural*, porque muchos no tienen interés en conocer un territorio que consideran uniforme, monótono, triste y feo. Las sorpresas son grandes cuando vienen a Castilla y León y se encuentran con que, incluso en las altiplanicies centrales, el paisaje es variado, amplio, interesante y grandioso.

El concepto del paisaje que tenía D. Miguel de Unamuno, con una perspectiva geográfica, considerándolo como *el resultado de la acción humana sobre el medio natural a lo largo de la historia*, es compartido también por escritores contemporáneos como J. Llamazares. En su libro *El río del olvido*, nos da una definición del paisaje en su sentido más amplio y, según la cual, Castilla y León ofrece gran diversidad e interés paisajístico y turístico, muy lejos de la opinión de A. Machado; define así la acepción de *Paisaje geográfico*: “*El paisaje es memoria. Más allá de sus límites, el paisaje sostiene las huellas del pasado, reconstruye recuerdos, proyecta en la mirada la sombra de otro tiempo, que sólo existe ya, como reflejo de sí mismo en la memoria del viajero o del que, simplemente, sigue fiel al paisaje en el que se ha criado”.* Según esta definición del paisaje, no se puede negar que exista interés y diversidad paisajística en Castilla y León y que esto sea hoy un interesante recurso en su *Turismo Rural*.

Una simple relación de las principales unidades geográficas regionales ratifica la anterior aseveración. Castilla y León tiene cuatro grandes espacios diferenciados por sus características geomorfológicas y paisajísticas y que, en líneas generales, del centro a la periferia, son las siguientes: *Las altiplanicies centrales* de la cuenca del Duero, *la penillanura paleozoica* que ocupa las tierras occidentales de dicha cuenca, *los páramos* situados al norte de las dos anteriores y el importante *cinturón montañoso* que rodea toda la región, excepto en una pequeña porción en el SO en la provincia de Salamanca. Cada uno de estos espacios tiene características paisajísticas y recursos turísticos relacionados con su patrimonio natural completamente diferentes. Además, dentro de cada una de ellas, la diversidad en los aspectos citados, también es grande, sobre todo en las muchas y diferentes cordilleras y montañas que rodean la región. Cualquiera que conozca un poco la región sabe que esto es cierto, que hay gran variedad paisajística en cada uno de los espacios citados, por lo que la diversidad y la existencia de muchos, variados e interesantes recursos turísticos es tan real y cierta como errónea la imagen dada por otros de que el paisaje de Castilla y León es uniforme, monótono, triste y feo. Sería muy fácil hacer una relación señalando ejemplos, pero considero innecesario alargar la exposición (Mapa 2).



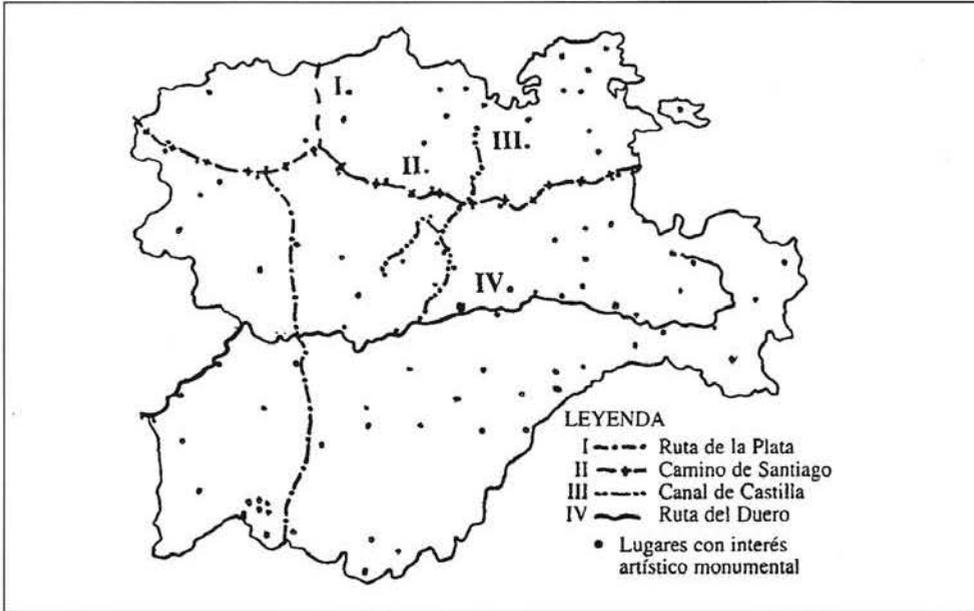
MAPA 2.—Abundancia, diversidad y dispersión por todo el territorio regional de los Espacios Naturales Protegidos.

B) DIVERSIDAD E INTERÉS DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS REGIONALES

Sabemos que el territorio de Castilla y León ha tenido un poblamiento antiguo y realizado por gentes de muy diversas culturas, que han dejado su huella en formas muy diversas que constituyen hoy interesantes recursos turísticos. Resulta fácil poner ejemplos que ratifiquen lo expuesto, por la importancia, abundancia y diversidad de los restos arqueológicos regionales. Los recientes e importantes yacimientos prehistóricos de Atapuerca han puesto de manifiesto la importancia del poblamiento de esa época. Además de ser un importante centro para el estudio del asentamiento humano en la Península Ibérica, pronto será también un interesante recurso turístico. Esto ha contribuido a acrecentar el interés por esta parte de nuestra historia y que se le preste más atención a los numerosos yacimientos y restos arqueológicos que hay repartidos por todo el territorio, con muy diferentes características e interés, pero siempre muy valiosos y positivos. Hacer una relación de los mismos sería largo y no es objetivo de este trabajo tal menester, sino reconocer su existencia y la importancia que ya tienen muchos como recursos turísticos. Recordemos las minas de oro de las Médulas en León, los Toros de Guisando en Ávila, los toros y berracos salmantinos, las Villas romanas en Palencia, por citar sólo alguno de los muchos e interesantes restos arqueológicos de la región.

C) INTERESANTE, ABUNDANTE Y VARIADO PATRIMONIO HISTÓRICO-MONUMENTAL RURAL, CON ARQUITECTURA POPULAR Y CIVIL, RELIGIOSA Y MILITAR

Expertos en la materia ajenos a esta región han dicho que Castilla y León posee más de la mitad del patrimonio-monumental existente en España. Esta aseveración ya nadie parece ponerla en duda. Es fácil aportar diversos datos que confirman esto. Baste decir que es la única región española con tres *Ciudades Patrimonio de la Humanidad* y varias más, como Zamora y Ciudad Rodrigo tienen también méritos para serlo. En relación con el *Turismo Rural* esto es todavía más importante, ya que cuenta con 106 pueblos declarados *Conjunto Histórico Artístico*, lo que confirma la importancia de este tipo de recurso turístico. Como en las ciudades, podrían serlo bastantes más, si hubiera existido una mínima preocupación por su conservación y no hubieran sido tan fuertes y negativas para la arquitectura rural, las consecuencias del intenso éxodo rural de los años sesenta, con el abandono de construcciones tradicionales y, además, la difusión de formas nuevas, realizadas sin relación ni respeto alguno con la arquitectura tradicional, al hacerlas con materiales, formas, funciones, colores y volúmenes tan diferentes a las tradicionales. Además de la abundancia de pueblos interesantes, por su arquitectura tradicional, hay que destacar también la diversidad de los mismos, al depender de aspectos tan diferentes dentro de la región, como son el medio natural, los materiales que éste ofrece, los distintos recursos económicos y las diferencias culturales entre unas comarcas y otras (Mapa 3).



MAPA 3.—Principales rutas históricas y paisajísticas y lugares con interés artístico-monumental en el mundo rural de Castilla y León.

Las pérdidas en el patrimonio monumental en el mundo rural, desde los años cincuenta y por las causas citadas, han sido muchas e importantes, al igual que, hasta hace poco tiempo, ha sido escaso el interés, por conservar y rehabilitar el interesante patrimonio existente en él. A pesar de todo eso, la importancia de este recurso está fuera de toda duda, como lo demuestra la afluencia turística hacia los pueblos que han conservado su arquitectura tradicional con cierto interés y han sabido darla a conocer en condiciones aceptables. Así La Alberca, Candelario y Castriello de los Polvazares, entre otros muchos ejemplos. La arquitectura popular, su adecuación con el entorno, cuando lo han sabido conservar, constituye uno de los recursos turísticos más demandados en el *Turismo Rural*. Esto ocurre cuando los pueblos conservan el encanto, que destaca D. Ridruejo cuando escribió así sobre los típicos pueblos de la Tierra de Pinares Soriana: "Los pueblos son graciosos, aunque ya van siéndolo menos, porque la prosperidad impone exigencias que no suelen ser estéticas. Son pueblos preciosos, algunos grandes, otros pequeños y todos con bienestar patente, pues los pinares son bienes en común". Lástima que el desarrollo y el bienestar lo hayamos hecho incompatible con la conservación de nuestro rico y variado patrimonio arquitectónico rural. También hay que lamentar la ausencia de sensibilidad para la conservación de nuestra variada e interesante arquitectura popular y de una legislación que la hubiera protegido de tanto desmán, olvido y abandono como el que ha sufrido desde los años sesenta.

El interés histórico-monumental y por consiguiente turístico del mundo rural regional, no se limita sólo al de su arquitectura popular, comentada antes. Sabemos que en la región hay otras construcciones de gran interés histórico-monumental, aunque muchas de ellas se hallen en el más lamentable abandono y olvido y lejos de poder ser ofrecidas como un recurso turístico. Me refiero a construcciones romanas de muy diferentes características, particularmente puentes y que encontramos por todo el territorio regional y, en muchas ocasiones, en situación de total abandono y nulo aprovechamiento turístico. Creo que cualquiera puede poner ejemplos de muchos casos, del abandono y expolio que han sufrido y sufren estas construcciones, por la incuria de los propietarios, gentes de la zona, la administración y la sociedad en general. No sólo estamos perdiendo o desaprovechando un interesante recurso turístico, sino una de las señas de nuestra identidad histórica. Reconocer la importancia histórica, cultural y turística de estas construcciones, denunciar el lamentable estado en que se encuentra la mayor parte de ella y destacar su aportación cultural y turística, si se rehabilitaran y presentaran en la foma adecuada, es una obligación de un trabajo como el presente. Y así queda escrito.

Además de la arquitectura tradicional, representada con más de un centenar de pueblos que son Conjunto Histórico, hay que recordar otro imponente recurso turístico en el mundo rural, *los castillos*, que dan nombre a una parte importante de la región, *Castilla*, y también son abundantes en la otra, *León*. La importancia histórica de estas singulares construcciones, el original e interesante emplazamiento de la mayor parte, las extraordinarias panorámicas que pueden disfrutarse desde muchos de ellos, su singular arquitectura, los convierte en un destacado recurso turístico en el mundo rural, donde está la mayor parte, tan importante como poco aprovechado, si estuvieran mejor conservados y se hiciera de ellos la promoción adecuada. Su interés e influencia paisajística está magistralmente descrita en la coplilla que dice: "*Galeras de Castilla, señoriales/ de la historia y la aventura,/ que guardan la quietud de la llanura/ por encima del mar de los trigales*". Con mucha menor importancia histórica que nuestros castillos, y no pocas veces con menos interés arquitectónico y paisajístico, los franceses los han convertido en un importante recurso turístico en el Valle del Loira. Tenemos mucho que aprender de ellos en este campo. La reciente rehabilitación del castillo de Peñafiel y el éxito cultural y turístico conseguido con ella, puede ser el comienzo del aprovechamiento turístico y cultural que se merece tan importante elemento de nuestra historia, geografía y paisaje.

También los humildes *palomares* es otro recurso turístico peculiar de las tierras centrales de la región, aunque con muchas menos posibilidades turísticas que los castillos. Forman parte del paisaje, de la historia y la geografía y su presencia pone una nota agradable, original, positiva y de cierta diversidad en las zonas donde se encuentran, las campiñas cerealistas de las tierras centrales de la Cuenca del Duero. Hasta la fecha ha sido muy poco lo que se ha sacado de ellos como recurso turístico, al igual que de los castillos y apenas se le ha prestado atención, motivo por el que muchos han desaparecido y otros están en lamentable estado. Desgraciadamente son

buen ejemplo, como los castillos, del desinterés y olvido colectivo de unos elementos, símbolos interesantes de nuestra historia, paisaje y geografía. Los poetas han sido los que más se han preocupado por ellos y le han dedicado encendidos elogios como el que dice: “*Un palomar en Castilla,/ a contra luz, contra el aire,/ es como el alma del tiempo/ inmóvil sobre el paisaje!*”. O estos versos: “*Para embellecer el campo/ tiene que haber palomares,/ en esta inmensa acuarela/ de chopos y cereales*”.

Además de los interesantes recursos turísticos citados antes: *arquitectura popular*, reflejada en el más de un centenar de pueblos que son Conjunto Histórico, las *construcciones romanas, castillos y palomares*, el mundo rural de Castilla y León, cuenta con otros más que completan los anteriores y acrecientan el rico y variado patrimonio histórico-monumental. Tal es el caso de las casonas, iglesias, ermitas y conventos que hay en los pueblos de la región. Aunque ha sufrido graves expolios y pérdidas por la desidia, desinterés y el abandono, son hoy importantes recursos turísticos en el mundo rural regional. *Las Edades del Hombre* lo han puesto de manifiesto y, parte de su éxito, ha estado en mostrar muchas piezas de esta procedencia. Esto ha servido, además, para sensibilizar a la población respecto a la riqueza artístico-monumental que poseen y que, hasta hace poco tiempo, apenas si le prestaban atención o era objeto de importantes pérdidas por desidia, incuria y expolio. Llamo la atención sobre ellos para contribuir a su conservación y rehabilitación y para que contribuyan al enriquecimiento cultural de la población y al auge de la actividad turística que puede desarrollarse con su aprovechamiento.

D) IMPORTANCIA, DIVERSIDAD E INTERÉS DEL PATRIMONIO CULTURAL Y FOLCLÓRICO

Además de los recursos citados existentes en el mundo rural, y que son hoy importantes recursos culturales y turísticos, hay otros aspectos en el mismo que también gozan de una aceptación creciente entre la población urbana. Tal es el caso de las *Fiestas populares de diversa índole, costumbres, variada y rica gastronomía y modo de vida rural*. El simple enunciado de estos recursos pone de manifiesto su importancia e interés cultural y turístico. Es sabido que todo lo anterior tiene un interés creciente para la población urbana o la rural de otras tierras, convirtiéndose en interesantes recursos dentro del *Turismo Rural* regional. Conviene recordar a este respecto la abundancia, interés y diversidad de las *Fiestas populares* en Castilla y León, tanto religiosas, Semana Santa, Fiestas Patronales y Romerías, como paganas, Carnavales y otras diversas que han adquirido destacado auge, sobre todo en los meses estivales. Hacer aquí una relación, aunque sólo fuera de las más importantes, alargaría en exceso esta exposición, pero quede de manifiesto su abundancia, diversidad e interés cultural, histórico y turístico.

Por causas muy diversas, problemas del modo de vida urbano, disponer de más tiempo libre y recursos y medios para desplazarse, puesta de moda de lo rural y por la procedencia rural de mucha gente que vive en las ciudades, se ha producido una revalorización de este importante aspecto del modo de vida rural, a la vez

que se han convertido en un destacado e interesante recurso del *Turismo Rural* regional. La antigua, compleja e importante evolución histórica regional explica la diversidad de tales manifestaciones culturales y populares, el interés de los aspectos citados en el mundo rural, como también el rico e interesante patrimonio monumental citado antes. Pero el aprovechamiento turístico de estos recursos, como los del patrimonio natural y monumental, está muy por debajo de las posibilidades existentes, por las numerosas e importantes deficiencias en el proceso de la conservación, presentación, promoción y explotación turística del mismo.

E) UNA IMPORTANTE RED DE CAÑADAS, CORDELES Y VEREDAS,
HERENCIA DE LA IMPORTANCIA GANADERA Y DE LA TRASHUMANCIA.
ABANDONADAS Y DESAPROVECHADAS

La acción humana en el mundo rural es muy compleja y para atender la demanda de cada una de las actividades llevadas a cabo o consecuencia de las mismas, han dado origen a realizaciones muy diversas que, en algunos casos, son hoy interesantes recursos turísticos, esto es, aspectos con diferentes características que suscitan el interés de gentes de otros lugares. Sabemos que en Castilla y León, la actividad ganadera ha tenido una gran importancia a lo largo de su historia y una manifestación de la misma ha sido la trashumancia. Consecuencia de la misma ha sido la *creación y existencia de una importante red de Vías Pecuarias, Cañadas, Cordeles y Veredas* que cruzaban el territorio regional, aportándole unas peculiares características a las zonas por las que pasaban. Son hoy un recurso turístico tan interesante como desconocido, expoliado, abandonado y poco aprovechado turísticamente. Da idea de su importancia la distancia que suman y la superficie que ocupan en Castilla y León, 28.479 km y 86.078 ha, siendo rurales la mayor parte de las mismas. Nada menos que siete *Cañadas Reales* tienen un importante tramo en territorio regional. Con gran acierto han sido denominadas *Caminos Silenciosos, Pasillos Verdes o Corredores Ecológicos*. Sus posibilidades turísticas, dentro del *Turismo Rural*, podían ser bastante mayores de las actuales, si se recuperaran y adecuaban para el aprovechamiento turístico muchos tramos de las mismas. Como tantos otros recursos turísticos del mundo rural de Castilla y León, su situación actual está muy lejos del aprovechamiento turístico que se podía obtener de las mismas y reflejan el escaso interés de los responsables.

Relacionado con las *Cañadas Reales*, existe otro interesante recurso turístico en la región. Se trata de *los tramos de ferrocarril* cerrados en 1985 por una absurda e injusta decisión del gobierno que colocó a muchos pueblos de nuevo en el siglo XIX, al privarles del único medio de comunicación público que tenían para relacionarse con otras tierras, al tiempo que las carreteras continuaban con sus graves deficiencias. Algunos de los tramos cerrados recorren espacios con gran belleza paisajística y podrían reabrirse como *Trenes Turísticos* y seguro que pronto tendrían gran éxito, si se promocionaban adecuadamente; hay precedentes similares que lo ratifican. Entre los ferrocarriles cerrados y abandonados destaca el *tramo del*

ferrocarril Fuentes de S. Esteban-Vega Terrón, en la zona fronteriza salmantina, donde el Duero entra en Portugal. En su parte final, cuando desciende desde el altiplano meseteño, del Campo Charro salmantino, al curso del Duero, lo hace por un recorrido con gran belleza paisajística, Las Arribes del Águeda.

Para facilitar el descenso del ferrocarril se han realizado interesantes e importantes obras de ingeniería. En poco más de 15 km hay 20 túneles y 17 puentes o viaductos diseñados por Eiffel. El interés paisajístico de la zona, la belleza del trazado y las obras realizadas en su parte final, hacen de este ferrocarril un interesante recurso turístico pero, lamentablemente, con nulo aprovechamiento actual y que, inexplicablemente, está en el más absoluto abandono. Además, su interés como ejemplo de obra pública, representativa e interesante, de hace un siglo, le hace merecedora de conservación, sin otros motivos ni aprovechamientos. Tal desidia es más de lamentar, si tenemos en cuenta que, dicho tramo, termina en *el puerto fluvial de Vega Terrón, el lugar desde el que el Duero empieza a ser navegable hasta Oporto*. Es el único tramo fluvial navegable existente en las regiones interiores españolas. A todo lo expuesto hay que añadir que, dicho puerto fluvial, está en la comarca de Las Arribes, conocida por su singularidad, interés y belleza paisajísticos. El éxito de algunos tramos de ferrocarril, recuperados con fines turísticos en paisajes similares, caso de las minas de Riotinto, debería animar a los responsables a hacer aquí otro tanto, pero son incapaces de ver las grandes posibilidades turísticas del mismo y las ventajas que esto tendría para el turismo en estas tierras, tan necesitadas de potenciar cualquier actividad económica que las saque de la precaria situación socioeconómica en que se encuentra. La comarca de El Abadengo, donde está el puerto de Vega Terrón, tiene una población escasa, regresiva y con una tasa de Envejecimiento del 37%, nada menos. Además, esto contribuiría a compensar a estas tierras del occidente regional, de las pérdidas sufridas por el cierre de ferrocarril y la secular marginación, olvido, expolio y emigración a que han estado sometidas desde hace más de un siglo, por su condición de tierras fronterizas, marginadas, periféricas y sólo explotadas para la producción hidroeléctrica. Cuentan con grandes recursos turísticos, pero algunos sin ningún aprovechamiento y en el más profundo abandono, como es el caso del citado ferrocarril y el poco aprovechamiento turístico del puerto fluvial de Vega Terrón hasta la fecha.

F) DIVERSIDAD DE RECURSOS PARA EL TURISMO ACTIVO

No acaban con lo expuesto los recursos turísticos que ofrece el mundo rural regional, aunque los citados antes sean muchos, interesantes y variados. Sabemos que en el mundo rural están teniendo cada día más difusión y aceptación entre la población una serie de actividades que dan lugar a una especialidad o tipología turística denominada *Turismo Activo*. Está integrado por numerosas actividades que se realizan en el mundo rural, por gentes que participan en el *Turismo Rural*, y organizadas por los mismos promotores de éste. Tal es el caso de *la caza, la*

pesca, deportes náuticos en los embalses, rutas a caballo, en bicicleta, senderismo, parapente, turismo de aventura o riesgo, y otras muchas actividades relacionadas con el modo de vida del mundo rural. Todas estas actividades tienen, cada día, más aceptación y seguidores. Aunque nunca lleguen a dar origen a un turismo masivo como el de Sol y Playa, sí están contribuyendo a que la actividad turística rural acreciente su importancia y que las repercusiones socioeconómicas positivas, derivadas de la misma, sean cada día más importantes. En estos recursos, el grado de explotación turística es todavía menor que en los casos anteriores, por lo que hay mucho más por hacer.

G) EXISTENCIA DE IMPORTANTES RUTAS TURÍSTICAS, HISTÓRICAS Y MODERNAS,
POR EL TERRITORIO REGIONAL

Como es sabido, a lo largo de la historia se han establecido Rutas que cruzan el territorio regional, motivadas por causas diversas, religiosas como el *Camino de Santiago*, o económicas como el *Canal de Castilla*, la *Vía de la Plata* y las *Cañadas Ganaderas*, entre otras y culturales como el *Camino del Castellano* y las *Ciudades Patrimonio de la Humanidad*. A lo largo de tales rutas hay muchos, interesantes y variados recursos y el propio recorrido por ellas se ha convertido en un interesante recurso turístico. Su importancia socioeconómica, religiosa y cultural dio origen a que se construyeran muchos e importantes edificios que jalonan dichas rutas y constituyen otro un interesante recurso turístico. Castilla y León, por su situación geográfica como región de paso en la mitad norte de la Península Ibérica e importancia histórica, está cruzada o recorrida por varias e importantes rutas que cuentan con una gran riqueza, diversidad paisajística y monumental. Se puede resumir esto diciendo que Castilla y León, cuenta con *importantes recursos turísticos relacionados con grandes Rutas e Itinerarios interprovinciales, tales como El Camino de Santiago, Vía de la Plata, Ruta del Duero, de las Ciudades Patrimonio, Canal de Castilla y la reciente Ruta o Camino del Castellano**, entre otras.

Todas ellas poseen un indudable interés turístico, por la variedad y diversidad de los recursos turísticos existentes a lo largo de las mismas. Pero, excepto el conocido *Camino de Santiago*, las restantes rutas son poco conocidas, están descuidadas, mal señalizadas y poco promocionadas, por lo que su explotación turística todavía es escasa y, lamentablemente, deja mucho que desear. Cualquiera de las citadas podría servirnos como ejemplo. Además de las expuestas, podrían establecerse otras rutas, pues hay elementos para ello. Por ejemplo, la *Ruta de las Catedrales*, la de los *Castillos* u otras referidas a aspectos culturales o gastronómicos tan

(*) De esta ruta, *El Camino del Castellano*, que hoy es objeto de gran interés por parte de la administración para su promoción cultural y turística, he sido el pionero y promotor, al plantearla por primera vez, en las I Jornadas de Lengua, Cultura y Turismo, organizadas por FECITCAL y celebradas en Santo Domingo de Silos en junio de 1996, con el patrocinio de la Dirección General de Turismo de la Junta de Castilla y León. Nadie había hablado antes de ella, ni había trazado alguno sobre la misma y que presenté en dichas Jornadas. Hoy es una ruta con gran promoción y futuro.

interesantes en la región. El ejemplo de los franceses con sus castillos en el Valle del Loira, que no tienen más importancia histórica, arquitectónica y monumental y paisajística que los nuestros, debería servirnos como ejemplo de lo que se puede hacer con tan interesante elemento de nuestra historia y geografía. Nosotros deberíamos hacer otro tanto en el Valle del Duero. Pero para ello hace falta ilusión, conocimiento real de lo que se tiene, creer en ello, imaginación, planificación, inversiones, unidad de esfuerzos, perseverancia y erradicación de los personalismos.

En ámbitos provinciales, hay muchos e *interesantes itinerarios*, de recorridos más cortos, con muchos y atractivos recursos turísticos, pero también poco conocidos y explotados turísticamente la mayor parte de ellos, como muchas de las anteriores rutas y por las mismas causas. *Las Edades del Hombre* son un ejemplo de cómo se pueden aprovechar cultural y turísticamente los muchos, interesantes y variados recursos existentes en la región, cuando se hacen las cosas con lógica, uniendo fuerzas, aplicando una gran dosis de sentido común y mirar más por los intereses generales que por los personales.

H) LA AFABILIDAD Y CARÁCTER HOSPITALARIO DE LAS GENTES

Los apartados anteriores recogen los recursos turísticos propiamente dichos y más importantes en el mundo rural regional. Son los que suscitan el interés de gentes de otras regiones o de la propia que acuden a visitarlos o participar en ellos, dando origen e impulso a la actividad turística rural. Pero hay otros aspectos en el mundo rural regional que, sin considerarlos como recursos, también tienen gran importancia en el desarrollo del sector. Me refiero al *trato afable y el carácter hospitalario y humano de las gentes del mundo rural*. Las gentes de la ciudad, un tanto hartos de la frialdad y distanciamiento que *caracteriza el trato dado a los clientes en los grandes hoteles y en sus relaciones diarias*, saben que van a encontrar algo muy diferente en el *Turismo Rural* y acuden al mismo por tal motivo, entre otros. Sabemos que ésta es una de las recomendaciones que dan las empresas hoteleras a sus empleados, ser amables y serviciales con los clientes, por la importancia que esto tiene. Las gentes del mundo rural, por lo general, aún siguen dando al visitante un trato afable de forma natural, tienen talante humanitario y hacen gala de su secular hospitalidad. Esto es algo que agradecen y, muchas veces, buscan las gentes de la ciudad, en las que tales cosas brillan por su ausencia en las relaciones humanas. En el mundo rural aún se practica de manera natural la principal virtud que los chinos dicen que debe tener el que quiere abrir un comercio, ser amable con los clientes. Así lo manifiestan en uno de sus sentencias: "*Si no sabes sonreír, no abras un comercio*".

Con lo expuesto en los apartados anteriores, de manera general, sobre los principales recursos turísticos existentes en el mundo rural de Castilla y León, y sin entrar en detalles ni aportando testimonios que ratificaran la certeza de tales comentarios, espero haber puesto de manifiesto lo dicho al principio. Que *el*

mundo rural de Castilla y León posee muchos, variados e interesantes recursos turísticos, pero que son poco conocidos, están mal señalizados y su promoción y aprovechamiento turístico está muy por debajo de las posibilidades existentes. Se han hecho bastantes cosas, se ha avanzado mucho en los últimos años, sobre todo por el atraso existente antes, pero el retraso acumulado y las deficiencias en aspectos básicos para el sector, como el conocimiento de los recursos, las infraestructuras y comunicaciones, señalización y promoción, entre otras y las mismas características de los recursos, hacen que aún quede mucho por hacer.

Resulta difícil compendiar y resumir la diversidad, abundancia e interés de los recursos turísticos existentes en el mundo rural regional. Sólo así se explica la importancia que está adquiriendo la región dentro de dicho tipo de turismo a nivel nacional, pese las deficiencias en infraestructuras básicas e importante retraso en la promoción y escasa ayuda recibida hasta hace pocos años e incluso todavía. Entre las muchas lecturas realizadas sobre esta temática y para este trabajo, encontré un texto referido a resaltar las características turísticas de la *Vía de la Plata*. Como es sabido, una parte importante de dicha ruta transcurre por territorio regional, por lo que, muchos de los recursos de la misma son aplicables a Castilla y León y al tema que estamos tratando, el *Turismo Rural*. Considero que en ella se sintetizan las principales características de los recursos turísticos del mundo rural de Castilla y León. Dice así el citado texto: *"Al turista de la Vía de la Plata se le puede ofrecer todo el paisaje y todo el ser de España. Desde la alta montaña hasta las frondosas Vegas y Riberas fluviales, pasando por las serranías encrespadas, las llanuras dilatadas, casi infinitas, los valles profundos, las tierras labrantías, las debesas, las huertas, los páramos, los despoblados y los peñascales. Desde la romanidad de sus puentes hasta la modernidad industrial, pasando por toda la historia del arte hecho piedra románica, gótica, musulmana, mudéjar, plateresca, barroca, neoclásica, romántica y actual. Desde la gran ciudad de la llanura hasta el pueblecito encajado en una roca; desde la urbe toda piedra hasta el pueblo todo adobe y tapial. También puede conocer un heterogéneo e interesante paisaje humano en sus costumbres, ritos, cantos, bailes, fiestas, danzas, máscaras, trajes y gastronomía, con el denominador común de la cordialidad y la hospitalidad"*.

Interesante resumen de los recursos turísticos existentes a lo largo de la *Vía de la Plata* pero que refleja también los que, en líneas generales, hay en el mundo rural de Castilla y León. Aunque el texto no se refiera exactamente al tema de este trabajo, los recursos del patrimonio natural, monumental y cultural citados antes, así como las características de la población, pueden aplicarse al mundo rural regional. Se podría hacer un comentario similar de todas las grandes Rutas que cruzan la región y citadas antes. En cualquiera de ellas el visitante puede encontrar muchos, variados e interesantes recursos turísticos que harán grata su estancia en Castilla y León y que se lleve de ella un recuerdo imborrable de su estancia en estas tierras. Pero no basta con tener muchos e interesantes recursos turísticos, sino que es necesario mantenerlos en buen estado, recuperar y rehabilitar los que se hayan deteriorado y ponerlos a disposición del visitante con una buena y atrayente promoción,

de manera que no tenga problemas para visitarlos y disfrutar con ellos, y que su estancia sea grata y convierta a todo visitante en el mejor propagandista de nuestro *Turismo Rural*. A modo de resumen expongo a continuación una relación de los principales recursos turísticos regionales del mundo rural citados antes.

ESQUEMA CON LOS PRINCIPALES RECURSOS TURÍSTICOS RURALES EN CASTILLA Y LEÓN

PATRIMONIO NATURAL

- *Morfología variada e interesante: altiplanicies, penillanura, páramos y montañas muy diversas.*
- *Diversidad e interés paisajístico en la región y dentro de cada una de las zonas citadas antes.*
- *Parques Nacionales, Regionales y Espacios Naturales Protegidos.*
- *Red fluvial y embalses.*
- *Diversidad paisajística, destacando los encinares, robledales y pinares.*
- *Flora y fauna variadas.*
- *Situación favorable al ser zona de paso obligado entre regiones españolas y de Portugal con Europa.*

PATRIMONIO HISTÓRICO-MONUMENTAL

- *Importantes y abundantes restos prehistóricos y arqueológicos por toda la región.*
- *Muchos e interesantes pueblos que son Conjunto Histórico Nacional.*
- *Interesante arquitectura militar: castillos, murallas y fortificaciones fronterizas.*
- *Muchas e interesantes casonas, iglesias, conventos y ermitas.*
- *Variiedad de paisajes derivados de la secular y variada acción humana sobre el medio natural.*
- *Extensa, interesante y desaprovechada red de cañadas, cordeles y veredas.*
- *Medio natural con grandes posibilidades para el Turismo Activo.*
- *Embalses e importantes construcciones hidroeléctricas.*
- *Puerto fluvial de Vega Terrón.*
- *Instalaciones para el deporte de la nieve.*
- *Balnearios en interesantes paisajes y con larga tradición.*
- *Posibilidad de instalar tramos con trenes turísticos interesantes.*
- *Campos de golf, en parajes interesantes y con modernas instalaciones.*

PATRIMONIO CULTURAL

- *Muchas e interesantes fiestas y tradiciones populares.*
- *Semana Santa y otras fiestas religiosas renombradas.*

- *Gastronomía basada en materias primas de calidad, con tradición culinaria y buenos caldos.*
- *Productos alimenticios con denominación origen, tales como ibérico, carnes, quesos y vinos.*
- *Artesanía de calidad y variada.*
- *Diversidad paisajística por la existente en el medio natural, la evolución histórica y cultural.*
- *Posibilidad de practicar muchas actividades del Turismo Activo.*
- *Modo de vida en el mundo rural con gran variedad, interés y diferencias.*
- *Carácter afable y hospitalario de la población del mundo rural.*

CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO RURAL REGIONAL

En los apartados anteriores y en la definición dada se han comentado diversos aspectos del *Turismo Rural* en Castilla y León, así como los principales recursos turísticos existentes en la región. Se ponían de manifiesto ciertas características de esta actividad turística que demuestran su peculiaridad y existencia, al margen del multitudinario de *Sol y Playa*. Es fácil y necesario en trabajos como el presente, señalar otras muchas características que permitan conocer mejor la importancia del *Turismo Rural*, sus posibilidades, problemática y repercusiones paisajísticas, socio-económicas y culturales y, a partir del conocimiento de lo anterior, afrontar la solución de los problemas existentes, obtener mayores beneficios del desarrollo del sector turístico, a la vez que sirva para reducir la incidencia de los aspectos negativos. Además, es frecuente que algunas de las características de los recursos turísticos se conviertan o sean problemas cuando se quieren aprovechar turísticamente los recursos. De aquí la conveniencia de conocerlos más y mejor.

Por lo expuesto en el apartado anterior, sabemos que se trata de un tipo de turismo con *muchos, variados y diferentes recursos turísticos, de índole muy diversa, que están dispersos y distantes, de manera muy irregular, por el extenso territorio* regional. Es muy importante recordar esto a la hora de estudiar y enjuiciar la problemática del *Turismo Rural* en Castilla y León, porque de esto derivan no pocos de los problemas que aquejan hoy al sector y a su aprovechamiento turístico. Debido a tales características, es más difícil y costosa su promoción y aprovechamiento. Dotar de infraestructuras y servicios necesarios y hacer la promoción y señalización adecuadas a tantos, tan variados y dispersos recursos existentes, así como su mantenimiento y ponerlos en explotación, es mucho más difícil y costoso que hacerlo con los de *Sol y Playa* que sólo son dos recursos y están concentrados en las zonas costeras y el Sol no depende de nosotros. No se pueden ignorar estas características de nuestros recursos turísticos rurales, sino que hay que actuar teniéndolas muy presentes a la hora de planificar y promocionar la actividad turística regional.

Otra característica y problema de nuestros recursos turísticos también importante e influyente es que *los mismos o parecidos recursos que hay en el mundo rural*

de Castilla y León los encontramos también en otras muchas regiones españolas, por lo que la competencia con ellas es grande para hacerse con un hueco en el mercado turístico español. Castilla y León presenta cierta desventaja en este sentido, porque hace menos tiempo que han empezado a preocuparse de la promoción y desarrollo de este sector y hay más disparidad en la promoción turística entre las diferentes administraciones e interesados en el sector. Esta competencia, lejos de desanimar debe servir como estímulo, al ver que otras regiones, con recursos similares o inferiores a los de aquí, han conseguido que el sector tenga ya cierta importancia, por lo que no hay motivos para pensar que no se pueda hacer aquí lo mismo. Además, el hacer las cosas más tarde, debe servir para no incurrir en los errores cometidos por los que han ido delante y ver la forma en que se puede competir con ellos con ventaja.

Las características citadas antes explican que *la demanda turística regional no presenta un grado de concentración espacial como la de Sol y Playa, al ser muchos, dispersos y distantes los recursos turísticos*. Esto es un grave inconveniente para la promoción y dotación de servicios e infraestructuras. Tiene la posible ventaja de reducir el riesgo de las repercusiones paisajísticas, medioambientales y urbanísticas, tan frecuentes e importantes en las zonas costeras, por la concentración de turistas. Hay que señalar, además, que el flujo turístico, *la cuantía del Turismo Rural regional, aún es muy escasa comparativamente con la de Sol y Playa*. También lo es respecto a algunos tipos de *Turismo de Interior* como el Cultural de las Ciudades Monumentales, pueblos típicos o el de las estaciones de nieve, por ejemplo, al ser recursos que no atraen tanta gente. Es evidente que el turismo en la región está muy disperso por el territorio regional, al estarlo los recursos, que presenta mucha irregularidad, con las lógicas diferencias en las repercusiones geográficas y en las dificultades que esto conlleva para ofrecerle a todos los recursos y sus visitantes unos servicios e infraestructuras en las condiciones adecuadas.

Se trata de una *actividad que, hasta hace muy poco tiempo, contaba con pocos turistas en el sentido estricto del término y algo más de visitantes*, tanto nacionales como extranjeros. Sin embargo, desde hace unos años y por diversas causas, tanto unos como otros, han incrementado su cuantía, casi diríamos que espectacularmente, con un ritmo de incremento muy superior al también importante de *Sol y Playa*. Sin lugar a dudas que, dentro del fenómeno turístico en España, *el incremento del Turismo Rural, particularmente en regiones interiores como Castilla y León, con escasa tradición e interés por esta actividad, ha sido una característica importante que no se puede pasar por alto*. Asimismo hay que destacar que, *hasta hace muy poco tiempo, no ha tenido apenas importancia socioeconómica y era escaso el interés mostrado para su promoción y desarrollo por parte de la administración y los empresarios y pocos los estudios sobre el tema*. Se explica así su escaso conocimiento y desarrollo y el que *las repercusiones geográficas de todo tipo, que siempre produce la actividad turística, sobre todo las paisajísticas y socioeconómicas, hayan tenido poca importancia y, por ello, poca influencia en el paisaje y baja participación en la economía regional*.

La procedencia social y territorial de los turistas que participan en el *Turismo Rural* en Castilla y León, presenta ciertos rasgos que interesa conocer, por su incidencia en las repercusiones que provoca la actividad turística. *Predominan los turistas y visitantes nacionales, de las regiones limítrofes con Castilla y León, y de Portugal. Entre los primeros destacan los madrileños* por la cercanía, forma de vida y elevada cuantía de los inmigrantes castellano-leoneses en dicha Comunidad, seguidos por los vascos y de otras regiones cercanas. *Se trata de un flujo turístico mayoritariamente urbano*, por ser esta la población más numerosa en España, la más dinámica y participativa en éste y otros aspectos y la que tiene un modo de vida que busca mejorar su calidad con sus visitas al mundo rural.

Entre los turistas y visitantes del *Turismo Rural* en la región, sigue teniendo destacada participación e influencia el *contingente de emigrantes*, esto es, gentes de la región que tuvieron que marcharse de su tierra en los años cincuenta y sesenta, dada la difícil situación socioeconómica en que se encontraba el mundo rural y las escasas posibilidades para mejorarlas si continuaban aquí. No han perdido los lazos con su tierra y han seguido viniendo después regular y frecuentemente, con sus familiares y amigos, formando un contingente importante para el *Turismo Rural*. Una prueba de su importancia la tenemos en los siguientes datos. En 1975 residían fuera de Castilla y León 1,3 millones personas, equivalente al 50% de la población absoluta regional, lo que confirma su importancia. Habían nacido aquí, la mayor parte en el mundo rural y tuvieron que marcharse dada la mala situación existente y las escasas posibilidades de mejorar su situación si continuaban en su tierra. Cerca de medio millón, 472.000, estaban en Madrid, principal centro receptor de estos emigrantes castellano-leoneses. Éste ha sido el principal colectivo turístico en el mundo rural regional hasta hace poco tiempo. Sigue siendo importante, pero hoy ya es más numeroso el de los que no tienen relación sentimental con Castilla y León, cosa que debe tenerse en cuenta sin olvidar a los otros (E. García Zarza, 1983).

Muchos de ellos han continuado viniendo a su pueblo a pasar las vacaciones, al margen de que hubiera o no en ellos recursos turísticos interesantes. Por tal motivo han construido casa nueva o restaurado la que tenían con materiales, formas, volúmenes y colores completamente diferentes a los de la arquitectura tradicional, con grave quebranto para este interesante recurso turístico. Constituyen un contingente turístico peculiar e importante que no debe ignorarse, con unas características y repercusiones geográficas singulares y muy diferentes a las del turista propiamente dicho. Ellos han sido uno de los impulsores del *Turismo Rural* regional, con algunos rasgos peculiares y diferentes a los de otras procedencias que también tienen reflejo en las repercusiones que provocan en la economía, cultura y la sociedad regional. Tal es el caso de las construcciones citadas, la animación de los pueblos en verano, mantenimiento y recuperación de fiestas populares y difusión de todo ello en los lugares y ciudades donde residen, aunque el sector turístico, propiamente dicho, no haya tenido un desarrollo proporcional a la cuantía de los visitantes por las características socioeconómicas de los mismos. Al margen de todo

ello han tenido y tienen una destacada significación, importancia, participación e influencia en el *Turismo Rural* regional y no pueden ni deben ser ignorados.

La citada característica respecto a tan importante contingente de visitantes del mundo rural, explica que *no se haya desarrollado apenas o poco su infraestructura hostelera, aunque los visitantes alcancen una cuantía importante, al tener vivienda propia la mayor parte de ellos*. En su favor hay que decir también que *han sido y siguen siendo uno de los más importantes difusores y promotores del Turismo Rural en muchos pueblos, sin que se hiciera promoción y gracias a ellos, muchos pueblos tienen en verano una importante colonia turística integrada por antiguos emigrantes, sus familiares y amigos*. La importancia de este contingente va decayendo por ley natural, al fallecer muchos integrantes y no continuar sus hijos con la vinculación al pueblo de procedencia de los padres. Hace unos años, sólo algunos pueblos con interesantes conjuntos arquitectónicos y en zonas paisajísticamente atractivas y conocidas, recibían turistas que no fueran los antiguos emigrantes. *Actualmente el colectivo foráneo y de turistas en el pleno sentido del término, se ha incrementado mucho y con un ritmo creciente e importante, al contrario de lo que le ocurre al grupo citado antes. Forman ya el contingente más numeroso dentro del Turismo Rural regional y, sobre todo, el más influyente económicamente para la actividad turística en Castilla y León*.

Hay que señalar otra característica de los visitantes al mundo rural regional y es *la espontaneidad, el que empezaron a venir al mismo, y muchos aún lo siguen haciendo, sin que hubiera una información y promoción del Turismo Rural, como ya la había del Sol y Playa, del Turismo Cultural y del de nieve*, por ejemplo. En el caso que no fueran antiguos emigrantes, obtenían la información de éstos o de otros que habían venido antes, sin recurrir a agencias de viaje, entre otras cosas porque en ellas no había apenas información ni interés al respecto, ni quien la facilitara desde el sector o la administración. Era y, a pesar de las mejoras y avances en este campo, sigue siendo escasa la información sobre recursos turísticos, infraestructuras, servicios, señalización y promoción y que oriente y anime a gentes de fuera, incluso a los de la propia región, a conocer nuestro mundo rural, a disfrutar con los recursos turísticos existentes en el mismo. Aunque se ha mejorado bastante en los aspectos citados, las deficiencias son todavía muchas e importantes, con las consiguientes y negativas repercusiones para el desarrollo del sector en la región.

La relación de parentesco de muchos turistas con el lugar elegido para sus vacaciones, *se acrecienta con otros atractivos* que señalan los interesados en los estudios realizados al respecto. Destacan del mundo rural *la tranquilidad, el contacto con la naturaleza, el que no hay contaminación de ningún tipo*. Son aspectos que agradan a las personas mayores pero escasamente valorados por los jóvenes. En cambio, aquéllos apenas prestan atención a las actividades festivas que son del agrado de los jóvenes y que se han desarrollado mucho en el mundo rural con las *fiestas populares*. Ésta es la razón del fuerte impulso que éstas han adquirido en los pueblos en época estival. *Todos los pueblos celebran alguna, aunque*

hayan tenido que trasladarla de otra época del año, darle más importancia a alguna que antes carecía de ella o de nueva creación, cosa bastante frecuente. Ha influido también mucho en este resurgir de las fiestas populares estivales las motivaciones políticas, pues nadie se atreve a frenar este interés popular por los resultados electorales que esto acarrearía. La vida en verano en muchos pueblos ha cambiado, porque ya no existen las largas y duras faenas de la recolección, se han producido importantes cambios sociales, ocasionados por el intenso éxodo, el envejecimiento de la población y la presencia de los visitantes veraniegos, originales turistas del mundo rural, que no deben ser ignorados ni menospreciados, pues han tenido y tienen destacada y positiva importancia en el *Turismo Rural*.

Otro aspecto importante de los clientes del Turismo Rural regional, además de los citados, es su *procedencia socioeconómica*. Hay un claro predominio de gentes de clase media y modesta, al ser muchos de ellos antiguos emigrantes y tratarse de un tipo de turismo de bajo coste y que no ha tenido mucha aceptación entre las gentes con ingresos altos. En ello han influido otras causas además de las citadas antes. Tal es el caso de la poca oferta hotelera de nivel medio y alto en el mundo rural, hasta hace poco tiempo, lo que no hacía atractivo el turismo de tales niveles hacia el mundo rural. También el que, hasta hace poco tiempo, no ha estado de moda el *Turismo Rural*, ni se ha promocionado entre dichos grupos socioeconómicos y el haberlo asociado, absurdamente, con gentes con bajos ingresos y escaso nivel cultural. Hoy ya existen modernos y confortables establecimientos hoteleros y buenos restaurantes en el mundo rural. El *Turismo Rural* está empezando a competir en calidad y variedad de instalaciones con el de otras tipologías y, como sus recursos son diferentes, ni mejores ni peores que los del *Sol y Playa*, no tiene que competir con éste, sino que cada día es más frecuente su carácter complementario del otro, con el consiguiente beneficio para ambos, al diversificar la oferta y los atractivos. Es fácil poner ejemplos que confirman este carácter complementario de ambos tipos de recursos, gentes que van a la playa y visitan pueblos del interior y a la inversa, y se hace también lo mismo con los de otra procedencia, urbano o de nieve. De esta forma el *Turismo Rural* de Castilla y León, como en general en toda España, ha aumentado la cuantía de los visitantes, diversificado la procedencia espacial y socioeconómica de los turistas e incrementado las repercusiones socioeconómicas de dicha actividad.

No acaban con lo expuesto las principales características del *Turismo Rural* regional. A la concentración espacial en lugares con recursos o actividades turísticas y muchos antiguos emigrantes, causas principales del flujo turístico, hay que unir la estacionalidad temporal, esto es, la concentración de gran parte de los visitantes en periodos o fechas concretas del año. Un porcentaje muy elevado lo hace en los meses del verano, por razones señaladas antes. Otras fechas de gran afluencia turística al mundo rural, es la Semana Santa y fines de semana con puentes. Fuera de las fechas citadas, la afluencia turística al mundo rural es escasa todavía, salvo casos excepcionales, lo que debe tenerse muy presente a la hora planificar su promoción y desarrollo. Esto constituye un serio inconveniente, pues no resulta

atractivo para hacer inversiones importantes en nuevas instalaciones, mejores y más modernas que atrajeran turismo de más calidad. No obstante, conviene destacar también que, *simultáneo al incremento de la cuantía y diversificación económica y social de los turistas, se ha producido una distribución de los visitantes al mundo rural y a lo largo de todo el año*. Las causas de ello han sido, sobre todo, el mayor interés por el mundo rural, el que se tiene más conocimiento de sus recursos e instalaciones al hacerse más promoción, la generalización del fin de semana de dos días para mucha gente y las mejoras en rapidez, uso y seguridad en los medios de transporte colectivo, individual o familiar.

Las características citadas antes, respecto a muchos de los recursos turísticos regionales, explican *la ausencia de instalaciones en muchas zonas, el minifundismo empresarial y el predominio familiar de la mayor parte de las mismas, por lo que tienen escasa capacidad para modernizar las instalaciones y colaborar en la promoción del sector*. A esto se une *el escaso espíritu de colaboración de muchos empresarios*, que esperan que sea la administración la que les haga la promoción, sin molestarse nada por ella, limitándose a recoger los beneficios de la misma. El atractivo de muchos de los recursos turísticos del mundo rural de Castilla y León, como en otras muchas regiones, está, sobre todo, en su conocimiento visual y en que pueden visitarse, conocerlos, en muy poco tiempo, cosa que hacen los turistas. Esto *no favorece la permanencia de los turistas en el lugar en que están, ni es rentable la construcción de instalaciones hosteleras para atender este turismo de paso*. A veces, esto es un círculo vicioso, ya que no se detiene la gente en muchos lugares porque no hay instalaciones y éstas no se construyen porque la gente está de paso. Por este motivo, la incidencia paisajística, urbanística y socioeconómica del turismo en muchos lugares es mínima, aunque haya recursos, al no detenerse apenas en ellos los turistas. Es necesario estudiar las características de los recursos y realizar o animar a la construcción de instalaciones en los que parezca más oportuno, para fomentar que los turistas no se limiten a visitar los recursos y marcharse después.

Este carácter de *Turismo de paso* que tienen muchas zonas rurales, se acrecienta en Castilla y León por su situación geográfica, al ocupar el centro norte de las tierras peninsulares, limitar con nueve Comunidades Autónomas y Portugal y estar cruzada por importantes ejes viarios que enlazan entre sí diversas regiones españolas, así como el principal eje terrestre de Portugal con Francia y Centroeuropa. Muchos visitan algún lugar de la región, cuando pasan por aquí en dirección a otro destino. Esto podría ser una ventaja, si se lograra retener a un mayor número de tales viajeros o que estuvieran más tiempo, gracias a una oferta más atractiva, cosa que ahora no se hace, por falta de información, inversiones en señalización, infraestructuras y promoción adecuadas.

Por último señalar que, pese a los problemas que ha tenido el *Turismo Rural* en Castilla y León, por no haber gozado del interés de la población, los empresarios del sector y del apoyo de la administración como el de Sol y Playa, hasta hace menos de una década, ha logrado adquirir cierta importancia en la economía regional

y significación a nivel nacional. A pesar de todo ello el *Turismo Rural* en Castilla y León es hoy ya, *una actividad que no pasa desapercibida social y económicamente y así, el año pasado, aportó el 4% del PIB de Castilla y León*, algo impensable hace menos de una década. La situación actual del sector, el interés de los empresarios y de la administración en sus diferentes niveles, ha mejorado notablemente y a eso se debe, en parte, el citado incremento del *Turismo Rural* regional en la participación en el PIB regional. Como es sabido, esta aportación a la economía regional está muy por debajo de la que tiene el turismo en la economía nacional, algo más del 10% y también, lejos de las posibilidades de los recursos existentes en la región, si fueran conocidos, contarán con más apoyo e inversiones, hubiera una buena planificación y se hiciera la promoción adecuada. El *Turismo Rural* regional puede y debe incrementar su aportación a la economía regional y, sobre todo, a la tan precaria del mundo rural en el que se halla. Para ello es necesario conocer las características del sector, su problemática y deficiencias en infraestructuras y promoción y aplicar las soluciones y medidas eficaces para que alcance el nivel que por sus recursos merece tener.

PROBLEMÁTICA DEL TURISMO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN

En apartados anteriores, sobre todo en el de las *Principales características de los recursos turísticos regionales*, quedaron de manifiesto algunos problemas o deficiencias del sector turístico rural regional, causa del escaso desarrollo que todavía presenta. No son éstos los únicos problemas de dicho sector sino que hay otros más, algunos relacionados con las características citadas y otros propios del sector o de la situación socioeconómica regional y similares a los de otras regiones españolas. Entre los que radican en la propia región destaca el poco tiempo que hace que, gestores políticos y empresarios del sector y expertos, han empezado a interesarse por el mismo, la escasez de estudios serios sobre el *Turismo Rural* y desde diferentes perspectivas, que ayudaran a conocer los recursos turísticos, sus características, problemática y, así, aplicar las medidas más eficaces para su desarrollo. También la ausencia de una política turística rural lógica, eficaz, con sentido común y adecuada a las características del sector en la región. A ellos se une la deficiente gestión en el sector, sin unos objetivos concretos, planificación y promoción adecuadas y desunión, cuando no enfrentamiento, entre las diversas administraciones, la escasa ayuda prestada, incluso ahora en que ha mejorado bastante la situación del sector y se empieza a creer en sus posibilidades. Asimismo no pueden olvidarse las graves deficiencias existentes en la región en sectores importantes para el turismo como son las comunicaciones, la señalización de los recursos e infraestructuras de servicios diversos y hosteleras. Unos y otros problemas aún están lejos de haberse superado y, por eso, el *Turismo Rural* en Castilla y León, aunque ha mejorado mucho en los últimos años, está muy lejos todavía del nivel que podría alcanzar según sus posibilidades.

Como ya señalé antes, algunas características citadas son también importantes problemas para el desarrollo del sector. Tal es el caso de tener muchos, variados y, sobre todo, dispersos recursos turísticos por su extenso territorio. Podría decirse que, por este motivo, el sector turístico también tiene muchos, variados y dispersos problemas en la región. Por tales motivos, resulta más difícil y costoso realizar el estudio de los mismos, lograr su mantenimiento, dotarlos de servicios e infraestructuras y realizar la promoción y aprovechamiento turístico adecuados. Todo ello es más difícil y costoso que en el caso de turismo de la nieve, la balneoterapia o el de *Sol y Playa* en los que los recursos son pocos y se hallan en espacios concretos y bien localizados. También comenté antes, que los recursos turísticos rurales de Castilla y León son similares a los de otras regiones españolas, por lo que hay fuerte competencia en este emergente y cada día más importante mercado turístico. No sólo hay que estudiar, mantener, recuperar, planificar y organizar el propio sector, sino que hay que hacerlo de manera competitiva, para que nuestros recursos atraigan más gentes que los de otras regiones españolas que ofrecen productos similares. Castilla y León, como en otros aspectos, presenta clara desventaja respecto a otras regiones, pues se ha empezado más tarde, se ha invertido y se invierte menos y perduran problemas de épocas anteriores, en que cada responsable de las diferentes administraciones hacía lo que le venía en gana, fuera o no bueno para el sector. En el mismo sentido hay que destacar la fragilidad de algunos recursos turísticos, como ciertos paisajes, la escasa vigilancia y poca atención que se le presta a muchos monumentos en el mundo rural, restos arqueológicos importantes, lo que ponen en peligro o han reducido el interés de muchos recursos turísticos. Tenemos así otros problemas que dificultan, reducen y frenan el adecuado, racional e integral aprovechamiento turístico en el mundo rural regional.

Otro importante problema del *Turismo Rural* regional es el poco tiempo que hace que la administración, en sus diferentes niveles, regional, provincial y municipal, ha mostrado interés real y efectivo por el turismo como actividad con múltiples beneficios y ventajas, directas e indirectas. Hace tiempo que existían ya algunos organismos relacionados con el turismo, pero con escasas posibilidades de influir en el mismo, por su carácter urbano y escasez de recursos; tal es el caso de los C.I.T. También se habían creado algunos Patronatos Provinciales de Turismo o Concejalías con dicha titulación en los principales ayuntamientos, pero la eficacia de su gestión en unos y otras, por diversas causas, ha sido muy escasa hasta hace unos años y con escasa proyección en el *Turismo Rural*. Por tales motivos, entre otros, la atención y ayuda prestada por la administración para la promoción y desarrollo del sector fue muy escasa y poco efectiva, hasta hace poco más de una década. No se creía en el *Turismo Rural* como una actividad económica, aunque ya lo fuera y envidiaran al de *Sol y Playa*. Se explica así el retraso del desarrollo turístico rural en Castilla y León, como en otros muchos sectores y por razones similares, respecto a otras regiones españolas. Recordemos que el turismo de *Sol y Playa* ha tenido una política favorable en todos los sentidos, por parte de la administración y de la iniciativa privada, desde comienzos de los años sesenta y con una

importancia que está muy lejos de alcanzarse en el *Turismo Rural* de Castilla y León, aunque los responsables digan lo contrario. Hay que recordarles que: "*Obras son amores y no buenas razones*".

Tampoco la iniciativa privada está libre de responsabilidades a la hora de buscar causas al escaso desarrollo del *Turismo Rural* regional. Ha tardado mucho en interesarse y creer en las posibilidades del sector y de actuar en consecuencia. Es cierto que el *Turismo Rural* no tiene los atractivos que el del *Sol y Playa*, al estar dispersos y ser tan variados los recursos, pero podían haber hecho mucho más y antes. Tampoco han tenido las facilidades y ayuda que los empresarios del *Turismo de Sol y Playa*, pero podían no limitarse a esperar que la administración le solucionase los problemas, incluso aquellos que son de su clara competencia. Hasta hace pocos años, su participación era muy pasiva, sin apenas iniciativas e inversiones para modernizar y aumentar las instalaciones necesarias. Aunque ha mejorado bastante la participación de los empresarios del sector, esto ha sido desde hace poco tiempo y sigue siendo escasa en general; por eso su influencia para el desarrollo del *Turismo Rural* está por debajo del nivel que debería tener. Esto es un serio problema, pues está demostrada la gran importancia del empresariado, la iniciativa privada en el desarrollo de cualquier actividad y particularmente en la turística, en cualquiera de sus tipologías. Hay que reconocer que ha cambiado bastante desde hace unos años y hoy es cada vez más frecuente encontrarse con empresarios hosteleros, gentes del mundo rural o del urbano, poniendo en marcha modernas y confortables instalaciones hosteleras. Pero esto no ha sido suficiente para recuperar el atraso acumulado ni las deficiencias materiales y organizativas anteriores y presentes. Queda aún mucho por hacer también en este campo.

Sigue teniendo mucha importancia en el sector y constituye un serio problema para su desarrollo y promoción, la excesiva politización del mismo, el excesivo protagonismo que algunos políticos tienen en el sector, sin que aporten apenas nada positivo, sino que buscan ganar imagen a costa del mismo. Con frecuencia se erigen en los principales agentes del sector en su ámbito de influencia, no escuchan ni se asesoran de expertos, sino de los que le dicen que sí a todas sus veleidades. Es frecuente que vuelvan a empezar de cero, menospreciando lo que han hecho otros antes en el sector, aunque objetivamente fuera bueno. Cuando acceden a un cargo, desprecian lo que ha hecho el anterior y empieza de nuevo, sin plantearse seriamente si todo lo de antes era malo y lo suyo va a ser mejor. Además, suelen actuar con tanta prepotencia como grande es su ignorancia, despreciando cualquier sugerencia u opinión de los expertos y sin buscar la unión de esfuerzos, el interés común, sino el suyo propio o por simple egolatría. Los resultados están a la vista y pocas veces avalan esta forma de trabajar realizada. Gentes así se convierten en un grave problema para el sector, cuando debería ser lo contrario, los más eficaces en la aplicación de medidas para desarrollar la actividad turística y en la solución de los problemas existentes. Es consecuencia de haberse pasado de ignorar el sector, de no prestarle atención alguna, a considerarlo como la panacea para resolver los muchos y graves problemas que aquejan al mundo rural y a la economía regional.

El motivo principal de actuar así es que ahora apoyar el turismo está de moda, aunque no lo hagan bien y perjudique al sector. Como suele ocurrir casi siempre, ninguno de los extremos citados son buenos y no debe hacer se ni una cosa ni otra, sino aplicar el aforismo clásico que dice: *In medio virtus*.

Relacionado con todo lo anterior está el abandono, marginación, expolio y menosprecio a que han estado sometidos muchos recursos turísticos del mundo rural, tanto en el patrimonio natural o paisajístico, en el artístico-monumental y el cultural. Las causas de esto han sido varias, tales como la ignorancia y desidia de la administración, pero también el desinterés de muchos que más los defienden ahora. Consecuencia de todo ello han sido las importantes e irreversibles alteraciones paisajísticas en muchos espacios singulares, por la actuación humana en tales espacios. Recordemos, como casos más destacados los embalses, comunicaciones, desforestaciones, apropiación indebida de las cañadas y cordeles con cultivos y obras diversas, construcciones en cualquier lugar y sin respeto alguno a la arquitectura tradicional y el entorno, urbanizaciones, escombreras... etc. Muy importante y extremadamente grave y negativo ha sido, también, lo ocurrido en el rico, variado e interesante patrimonio artístico-monumental del mundo rural de Castilla y León. Los anticuarios y desaprensivos, amantes del arte rural, se han llevado fácilmente muchas obras de arte, esculturas, cuadros, ornamentos, muebles antiguos, restos arqueológicos, piedras históricas, utensilios, etc., sin apenas problemas y poco coste. Han contado para ello con la indiferencia y, no pocas veces, la colaboración y el beneplácito de quienes tenían la obligación de protegerlo, pero actuaron de forma contraria. Las pérdidas han sido considerables, en detrimento del patrimonio histórico-monumental y cultural, pero también del sector turístico.

Se perdieron así muchas obras de arte del mundo rural y no sólo de arte sacro, sino también de la rica y variada artesanía popular que hoy forman parte de colecciones particulares y fuera de la región. Otras veces no se hizo nada para evitar el deterioro progresivo de obras, edificios, instalaciones o paisajes frágiles que se deterioraron y desaparecieron por la incuria y el abandono, al no concederle valor alguno. Los ejemplos de las pérdidas sufridas en el rico patrimonio cultural rural, por las causas citadas, son tantos y tan numerosos que sería imposible hacer aquí ni siquiera una somera relación de los más importantes. Cualquiera puede presentar una larga relación de casos que conoce, relacionados con pérdidas en el patrimonio natural o en el histórico-monumental. El rico y variado patrimonio artístico-monumental existente en el mundo rural, y que hoy constituye un interesante recurso turístico en los pueblos que tuvieron la fortuna de conservarlo, se vio reducido de forma considerable y alarmante y con ello, la posibilidad de poder aprovecharlo hoy turísticamente. Además, esto ocurrió hace muy poco tiempo.

Importantes y negativos han sido también, para los recursos turísticos del mundo rural, los cambios registrados en los pueblos cuya arquitectura tradicional ha sido profundamente alterada. La primera causa fue el abandono de muchas viviendas y construcciones a causa del intenso éxodo rural. Después y sobre todo, por la construcción de casas y edificios para otros usos, con materiales, formas,

funciones, volúmenes y colores que no tenían nada que ver con la arquitectura tradicional. La imagen histórica de muchos pueblos, formada por un conjunto de tejados rojos, apiñados en torno a la torre de la iglesia y, muchas veces, con una arquitectura popular interesante, al ser representativa del medio natural, geografía, historia y cultura de la zona en que se encuentran, ha desaparecido. Hoy destacan algunas viviendas con varias plantas, blanqueadas o con ladrillos cara vista, las naves para la maquinaria y almacén, con sus tejados de uralita y el depósito del agua junto a la torre de la iglesia, disputando a ésta el dominio de la panorámica aérea. El interés turístico que muchos de ellos tenían, desapareció con los importantes cambios registrados en la arquitectura tradicional y el aspecto que ahora tienen.

Además, las nuevas construcciones son iguales en todas partes, cosa que antes no ocurría, pues guardaban estrecha relación con el medio natural, los recursos económicos y la tradición cultural de cada comarca. Por este motivo, al interés de la arquitectura tradicional se unía una gran diversidad comarcal. Las construcciones modernas rurales son similares en los espacios montañosos, las altiplanicies centrales, en zonas arcillosas y en las que abundan otros materiales constructivos, en comarcas ganaderas como en las agrícolas, menospreciando la diversidad comarcal existente en la arquitectura tradicional. Los resultados a la vista están. La mayor parte de nuestros pueblos han perdido su *"personalidad histórica y geográfica"*, sus señas de identidad, el interés turístico que antes tenían por este motivo y aún nos muestran los que conservan su arquitectura tradicional. Esto podía ser hoy, cosa que sucede en algunos pueblos, un importante recurso turístico en el mundo rural, si se hubiera respetado un mínimo la arquitectura tradicional y construido con cierto respeto a la misma, como se ha hecho en otras partes, por ejemplo en Andalucía. Es fácil poner ejemplos que ratifican la aseveración anterior. Escribir sobre esto es como hablar de lo que pudo haber sido y no fue. Pero es necesario recordarlo, explicar por qué se ha llegado a esta situación tan lamentable y tomar las medidas adecuadas para que no siga ocurriendo e intentar recuperar todo lo que aún sea posible.

Otro aspecto negativo de nuestros pueblos desde el punto de vista estético y turístico, relacionado con lo anterior, es que ofrecen una imagen bastante deprimente al visitante. Hay en ellos muchas construcciones arruinadas, abandonadas, a causa del éxodo y de los cambios socioeconómicos, que muestran la pobreza de los materiales empleados, ofreciendo una imagen poco grata y, a veces, bastante deprimente. Esta situación no parece que vaya a mejorar en los próximos años, ni se observa interés por parte de la población y los gestores políticos por mejorar esta poco grata imagen que ofrecen muchos de nuestros pueblos por las causas citadas. Incluso muchas de las que están en uso, viviendas y dependencias diversas, tampoco ofrecen una imagen mucho mejor, por el desinterés estético de sus ocupantes y la despreocupación de muchos habitantes de nuestros pueblos y sus gestores políticos, por el ornato de las viviendas y el buen aspecto de los pueblos. Las diferencias que hay en este aspecto entre Castilla y León y Andalucía y Extremadura es

notoria y evidente. No se puede alegar como causa la intensa emigración porque también los pueblos de las citadas regiones sufrieron un intenso éxodo y no quedan ya apenas huellas del mismo, mientras que en Castilla y León parece como si dicho fenómeno estuviera en plena vigencia. Allí las gentes se preocupan de las cuestiones citadas antes y sus pueblos ofrecen mejor aspecto estético que los nuestros y, por ello, son más atractivos turísticamente, al margen de los recursos que tengan.

El resultado de todo esto es bien conocido; la mayor parte de nuestros pueblos ofrecen al visitante una imagen poco o nada grata, que no invita a detenerse para disfrutar con su contemplación, como sucede en los pueblos que han sabido conservar su arquitectura tradicional y de otros que, sin tener nada extraordinario, se preocupan de embellecerlos. No se puede culpar de todo sólo a la administración, aunque sí le corresponda una buena parte, ni basta con decir que influye en ello el que en Castilla y León hay muchos núcleos y es muy costoso cuidarlos todos. La población propia también es reponsable, aunque a favor de ella hay que decir que presenta una alta tasa de envejecimiento, abundan las personas mayores que no tienen mucho interés en mejorar el aspecto estético de las viviendas y los pueblos. Es cuestión de educación, de fomentar la sensibilidad estética de la población, de sentir lo común y público como privado y propio y actuar en consecuencia, todo lo cual no es fácil de aplicar en el mundo rural regional.

Los cambios anteriores han tenido otras causas ajenas además de las citadas antes. Ha tenido una gran influencia en todo lo reseñado antes el radical cambio registrado en la sociedad y economía españolas en los años sesenta y setenta. Se pasó de una sociedad y economía rurales, muy autárquicas, a otra urbana, industrial y de servicios y en la que lo rural estaba menospreciado y sin valor alguno. Además, la influencia y proyección de lo urbano en el mundo rural eran muy fuertes, al estar apoyado por la administración y contar con los medios de comunicación. Esto provocó un intenso éxodo rural, no sólo por causas económicas, aceleró el envejecimiento de la población rural, la depreciación y menosprecio por su modo de vida, su cultura y todo lo relacionado con el mismo, incluidos los recursos citados antes, al tiempo que ocurría lo contrario con todo lo urbano. Es decir, hubo una *satanización* de lo rural en todas sus manifestaciones, entre ellas las construcciones tradicionales y *mitificación* de lo urbano. Los resultados a la vista están, al imponerse en el mundo rural los materiales, técnicas, formas, colores y volúmenes en las construcciones rurales, sin tener nada que ver con el medio natural, economía y cultura del mundo rural, en detrimento de la arquitectura popular y de su indudable interés como recurso turístico.

Afortunadamente las cosas han cambiado bastante en estos aspectos y ya no se piensa así respecto a la arquitectura rural y otros muchos recursos turísticos menospreciados antes y ahora objeto de atención y protección legal y, no pocas veces, también cuentan con el interés y protección por parte de la población. Pero no se podrán recuperar jamás muchas de las pérdidas producidas en el patrimonio natural y cultural del mundo rural de Castilla y León, por lo ocurrido desde los años

sesenta hasta hoy. Por efecto de la conocida *Ley del péndulo*, tan frecuente en nuestros comportamientos, estamos ahora en el extremo opuesto a como estaban las cosas hace un cuarto de siglo; algo es algo, aunque ya sea tarde para muchos recursos turísticos. Existe interés, a veces desmesurado e irracional, por los recursos del citado patrimonio y que forman hoy el contingente más importante de nuestros recursos turísticos rurales, antes tan abandonados, menospreciados y desconocidos. Tal interés actual no se debe sólo a su importancia económica, turística, sino también cultural, a que la población rural y urbana regional considera que tales recursos, del patrimonio natural monumental y cultural, forman parte del acervo cultural y constituyen lo más importante de sus señas de identidad.

No acaban con lo expuesto hasta aquí los problemas, directos e indirectos, que presentan los recursos turísticos del mundo rural de Castilla y León y que frenan el adecuado aprovechamiento y desarrollo turístico de los mismos. Hay otros aspectos que afectan seriamente al sector, aunque no sean problemas de los recursos. Ya se ha comentado algo al respecto en apartados anteriores. Tal es el caso de las graves deficiencias en infraestructuras básicas, comunicaciones y servicios diversos, tan importantes, para el desarrollo económico en general y, mucho más, para aprovechar unos recursos que están dispersos por el extenso territorio regional. No es objeto de este trabajo realizar su estudio, pero sí conviene recordarlo, por la destacada importancia e influencia que tienen.

El aprovechamiento turístico de unos recursos, como los del *Turismo Rural* en Castilla y León, muchos, variados y dispersos por el extenso territorio regional, requiere tener buen conocimiento de los mismos, de sus características, una adecuada señalización de los mismos y la información correspondiente de horarios de apertura y de otras cuestiones, para que puedan llegar hasta ellos los interesados por su conocimiento y disfrute de los mismos. Esto que parece tan sencillo y obvio es tan fundamental como deficitario en muchos casos en la región. Es algo imprescindible para que puedan ser conocidos, visitados y generen desplazamientos y, con ello, se expanda la actividad turística. Muchos recursos rurales de la región no son visitados por no estar señalizados, ni poder conseguirse información adecuada de ellos. Miles de viajeros pasan todos los años junto a Salamanca y Ciudad Rodrigo por la N-620 y no tienen ni la más mínima referencia en dicha Ruta de la importancia monumental de dichas ciudades y pasan junto a ellas. Y si esto ocurre con dos importantes ciudades monumentales de nuestra región, es fácil imaginar lo que ocurre con cualquiera de los cientos de lugares que "sólo" tienen un castillo, la iglesia o algún otro recurso turístico de estas características. Sabemos que en nuestra sociedad actual es fundamental la información y la señalización y en el turismo mucho más. El viejo refrán que dice "*El buen paño en el arca se vende*", carece de sentido en nuestros días y más en este caso. Dificilmente podrá aprovecharse turísticamente algo si no es conocido, ni saben cómo llegar hasta él los potenciales clientes y, cuando lo consiguen, nadie les atiende. Esto sucede todavía con frecuencia en el *Turismo Rural* de Castilla y León. Así le va.

La dispersión de los recursos, la dificultad para acceder a ellos por deficientes comunicaciones y escasa o nula señalización y la anarquía en los horarios de visita, la deficiente promoción y gestión del sector, son serios problemas para explotar adecuadamente muchos de nuestros recursos y en lo que se está haciendo todavía muy poco para reducir su negativa influencia, aunque por lo menos, se es consciente ya de esta deficiencia y se están tomando medidas al respecto. Por estos y otros problemas, muchos recursos no atraen un número importante de turistas o son lugares de paso para la inmensa mayoría. Es difícil que en estas circunstancias cuenten con una infraestructura de servicios para atender a los visitantes, por lo que la repercusión de la actividad turística en la economía regional es tan baja. Se explican así, hasta cierto punto, las deficiencias en la infraestructura hostelera y la escasez de iniciativas e inversiones para impulsar y desarrollar el *Turismo Rural*. Se produce una vez más, la conocida situación de la pescadilla que se muerde la cola. Hay que plantear las cosas de forma objetiva y establecer una ordenación racional del sector turístico rural, con la planificación y promoción adecuadas que subsanen tales deficiencias y permitan un aprovechamiento integral, racional y sostenible, características que está muy lejos de tener, todavía, el *Turismo Rural* en Castilla y León.

No acaban con lo expuesto los problemas que aquejan al *Turismo Rural* regional ni éstos corresponden todos a la administración, sino que la iniciativa privada tampoco es ajena ellos. El empresariado es poco dinámico y emprendedor, es bastante acomodaticio y busca con exceso el apoyo de la administración, esperando que sea ésta la que le resuelva todos los problemas, incluso los de su competencia y sin prestar apenas colaboración. Esta actitud del empresariado está relacionada o es debida en parte, a las características de los recursos turísticos rurales, muchos, pequeños, variados y dispersos. Por tales razones predominan las empresas pequeñas, familiares, con poca capacidad económica para modernizar sus instalaciones, realizar campañas de promoción y que el personal tenga una elevada cualificación. Suelen compensar estas deficiencias, con notable éxito, con el trato afable y familiar al visitante y el interés personal que tienen por lo que hacen.

Toda actividad que surge o se quiere impulsar en un mercado con fuerte competencia como es hoy el del *Turismo Rural* en España, tiene que intentar ser original y actuar con imaginación, eficacia y competitividad. Tenemos un buen ejemplo en la propia región que deberíamos copiar, *Las Edades del Hombre*. Su gran éxito, tras siete fases, reside en haber puesto en práctica una genial idea, con unos objetivos concretos, originales y atractivos que se han ido plasmando en cada fase, que contó con el apoyo y unión de personas e instituciones que antepusieron el interés general, el éxito de la exposición más que el interés y protagonismo personal. No se puede decir, como han hecho los que critican todo, que el éxito estuvo en el marco elegido y en la calidad artística, pues ambas cosas ya eran conocidas, pero de otra forma menos atractiva y original. Los resultados de *Las Edades del Hombre* están a la vista y han servido como modelo para otras muchas exposiciones

similares que se han hecho después por toda España, pero sin lograr alcanzar el éxito, la continuidad y aceptación popular que éstas. Se ha cumplido en ellas el proverbio árabe que dice: "*Las grandes ideas las sueñan los genios, las realizan los intrépidos, las disfruta la gente sencilla y las critican los inútiles crónicos*". Con el *Turismo Rural* hay que hacer algo parecido y procurar presentarlo de forma original y competitiva, que ofrezca nuestros recursos turísticos rurales de forma más atractiva que los de otras regiones. Sólo así podremos contrarrestar la ventaja que nos llevan en la atención y ayuda prestada al sector y están haciendo mejor promoción, al haber empezado antes a trabajar en su promoción.

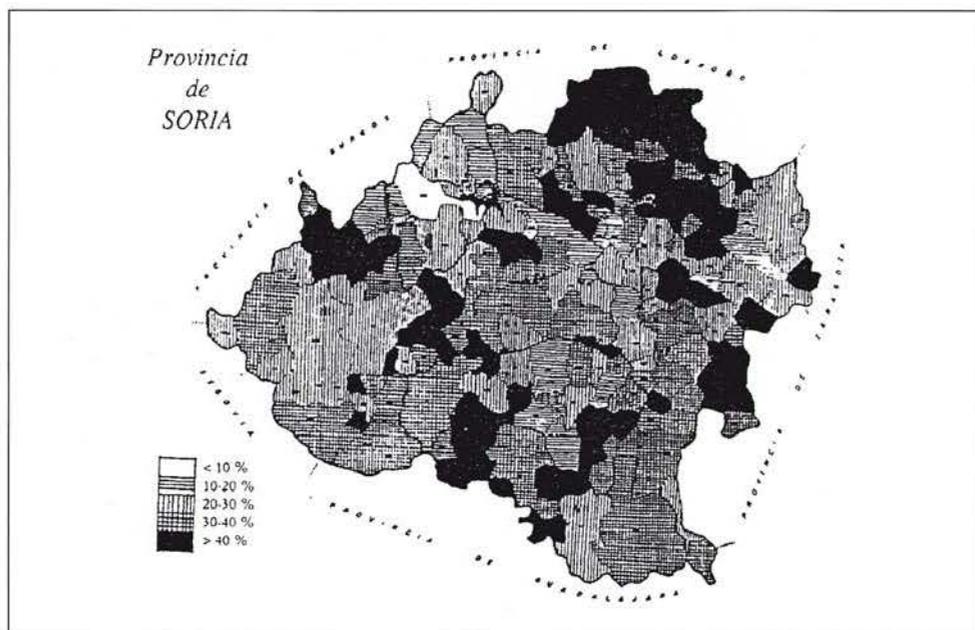
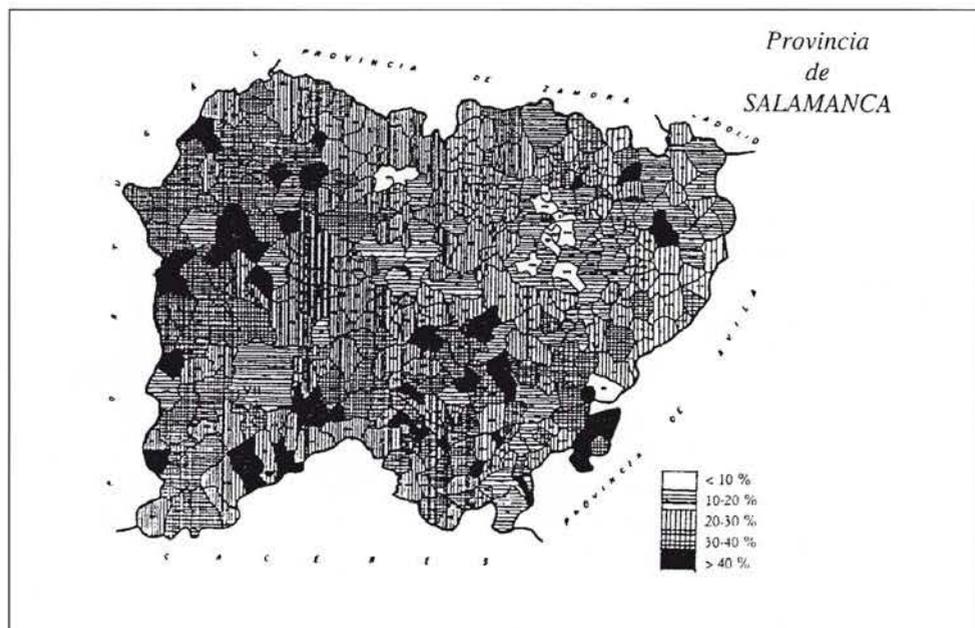
Se deberían copiar muchas de las cosas de *Las Edades del Hombre* para impulsar el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León, adecuándolas a las características de esta actividad. Ya se han señalado algunas causas del éxito de la citada exposición pero no está de más recordarlas de nuevo: tener ideas claras y fe en lo que se quería hacer, originalidad, imaginación, entusiasmo, aplicar el sentido común, renunciar al protagonismo personal. Contar con los expertos y fiarse de ellos y lograr la unión real de esfuerzos. Todo esto es fácil decirlo pero muy difícil de llevarlo a la práctica en nuestro contexto social y de ahí el fracaso de tantos proyectos y geniales ideas. Además perseguían unos objetivos concretos, profundos, trascendentes, más allá de la simple exposición de una extraordinaria colección de obras de arte en un marco excepcional como son las catedrales. Han logrado captar el interés de las gentes que esperan la realización de una nueva fase, gracias a que las obras de arte han recuperado el mensaje religioso y cultural que han transmitido durante siglos. Además, *Las Edades del Hombre*, han demostrado a las gentes que tales obras de arte son la herencia de su pasado histórico, señas ineludibles de su identidad cultural y un importante recurso turístico para impulsar la precaria economía. Los resultados de afluencia y aceptación popular, a pesar de que ya van siete fases y no sólo entre la población propia sino la de otras regiones, ratifican el éxito, lo que las convierte en un modelo que debería ser estudiado con detenimiento y adecuar su fórmula a otros sectores como el *Turismo Rural*. Siempre es bueno aprender de las cosas bien hechas y la citada exposición es una de ellas y, además, realizada en Castilla y León.

Otro problema importante del *Turismo Rural* regional es que no sabemos sacarle a los recursos turísticos todas las posibilidades que tienen, como ocurre también en otros muchos sectores económicos. Somos la primera región española productora de electricidad desde los años treinta, con más del 20% de la producción nacional, pero nuestro nivel de desarrollo económico está muy lejos de ocupar en España un lugar ni cercano, al de la citada producción energética. En el aspecto turístico ocurre algo apreciado. Con un patrimonio natural, histórico-monumental y cultural no superior al de nuestra región, los franceses han montado un impresionante negocio turístico en el Valle del Loire. Nuestros castillos están la mayor parte de ellos medio derruidos, abandonados y lejos de ser el importante recurso turístico rural y atractivo que por historia, monumentalidad y paisaje

podrían ser, si los supiéramos recuperar y aprovechar adecuadamente. Sirven para poco más que lo que recoge la popular coplilla: "*Galeras de Castilla, señoriales/ reliquias de la historia y la aventura,/ que guardan la quietud de la llanura/ por encima del mar de los trigales*". Y como con los castillos, ocure con otros muchos recursos turísticos rurales en la región.

Si en este tipo de recurso turístico y en otros muchos claramente relacionados con el *Turismo Rural* regional, como son los variados paisajes, cañadas y cordeles, la arquitectura popular, los palomares, el interesante y numeroso románico rural, líneas férreas abandonadas ... etc., fuéramos capaces de superar obstáculos fáciles, pero que, por desidia y razones personales, convertimos en problemas insuperables e irresolubles, si actuáramos como los que hicieron posible *Las Edades del Hombre*, se podrían conseguir muchas más cosas en el sector turístico y otros muchos que sufren de problemas similares. Falta la unión entre los interesados en el tema, planificación, política turística común y no que cada uno haga la que venga en gana, sin buscar la eficacia en la gestión, confiar en expertos, restar protagonismo a algunos políticos, impulsar el sentido común y anteponer el interés general al protagonismo personal. Superando estos problemas se lograría un gran avance en el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León, en el que se ha avanzado bastante respecto a hace unos años, pero podrían haber sido mejor los resultados.

Por último, no podemos olvidar algo tan importante para el desarrollo de cualquier actividad socioeconómica como es la población propia de Castilla y León. Ésta desempeña un papel fundamental en cualquier actividad, al ser el principal elemento como agente activo y pasivo, esto es, productores y consumidores de la actividad turística. Sabemos que Castilla y León tiene una población escasa, 2,5 millones de hbs., regresiva desde hace cuarenta años, con una elevada y creciente tasa de envejecimiento y población rural y un nivel de desarrollo inferior a la media nacional. Se trata de una población bastante desmotivada y desmoraliza, da al haber sufrido tan intensa emigración por las escasas inversiones, públicas y privadas, desde los años sesenta, para impulsar su desarrollo, pero importantes cuando se trataba de producir energía, alimentos y materias primas para otras regiones. Son conscientes de este olvido, marginación y expolio de buena parte de sus mejores recursos humanos y económicos y esto es difícil superarlo, más aún, cuando buena parte de su población joven se ha marchado fuera de la región y lo sigue haciendo. No obstante, la intensa emigración regional tiene un aspecto positivo en el sector turístico, como se ha señalado en apartados anteriores. Los emigrantes han sido y siguen siendo uno de los colectivos más importantes y peculiares del *Turismo Rural* regional, los primeros que participaron en el mismo cuando nadie lo hacía ni creían en él, además de ser importantes promotores, difusores y defensores de los recursos turísticos de nuestro mundo rural allí donde se encuentren. Pero hubiera sido mejor que no se marcharan tantos y se hubieran quedado aquí impulsando el desarrollo regional (Mapas 4 y 5).



MAPAS 5 y 6.—La tasa de envejecimiento en las provincias de Salamanca y Soria a escala municipal y en 1995. Su elevada cuantía y generalización es reflejo del envejecimiento de la población de Castilla y León.

Dada la estrecha vinculación y dependencia del *Turismo Rural* con la población rural regional, es interesante dar a conocer algunos datos generales de la población regional. Los primeros van referidos a la cuantía que tiene actualmente y su evolución, comparados ambos aspectos con los de otras regiones y con la nacional. Los datos son sencillos, claros y expresivos y no requieren grandes comentarios. Ponen de manifiesto la escasa cuantía de población en Castilla y León y su evolución negativa desde 1950. Entonces participaba con el 9,8% de la población española y en 1996 sólo con el 6,3% (Figura 1).

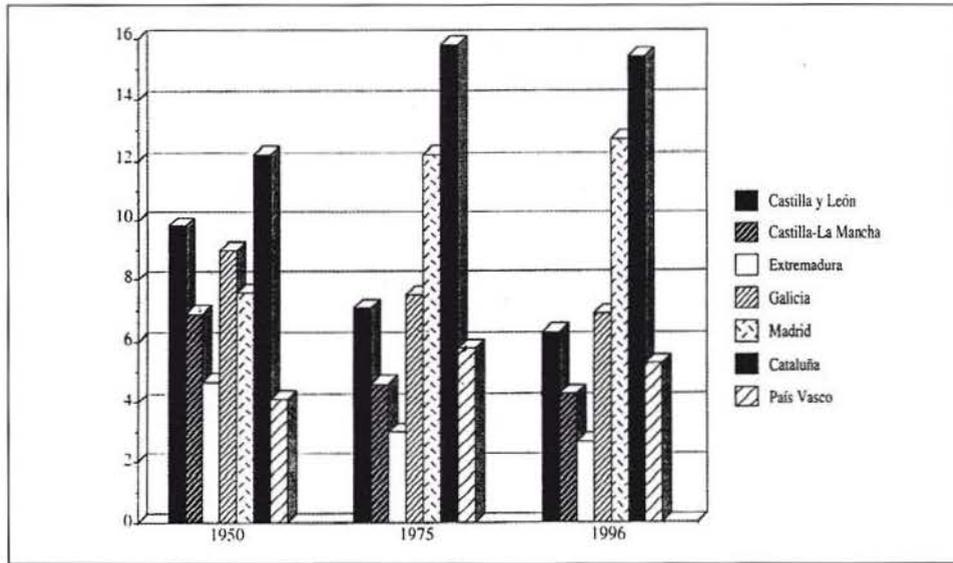


FIG. 1.—Participación de Castilla y León en la población española: 1950, 1975 y 1996.

CUADRO 1.—Cuantía actual y evolución de la población absoluta de Castilla y León y la de otras regiones.

REGIONES	1950(1)	%	1975	%	1996	%	DIFER ^a 50/96
Cast. y León	2.864,5	9,8	2.537,7	7,1	2.508,5	6,3	-12,3
Cast. La Mancha	2.008,2	6,9	1.645,4	4,6	1.712,5	4,3	-17,7
Extremadura	1.373,2	4,7	1.074,4	3,0	1.070,2	2,7	-22,1
Galicia	2.607,2	9,0	2.678,4	7,5	2.742,6	6,9	5,2
Madrid	2.210,4	7,6	4.344,3	12,2	5.023,3	12,7	127,2
Cataluña	3.533,8	12,2	5.647,6	15,8	6.090,0	15,4	72,4
P. Vasco	1.192,2	4,1	2.053,0	5,8	2.098,1	5,3	76,0
ESPAÑA	29.054,0	100,0	35.711,6	100,0	39.669,5	100,0	36,5

FUENTES: I.N.E. *Censos de población española*. Elaboración propia.

CUADRO 2.—Población rural de Castilla y León en 1950 y 1996
y tasa de envejecimiento en 1998.

REGIONES	1950			1996			%>65 A.
	RURAL	SEMIURB ^a	URBANA	RURAL	SEMIURB ^a	URBANA	
Cast. y León	1.578,4	682,7	603,3	762,9	399,5	1.346,5	19,3
%	55,1	23,8	21,1	30,4	15,9	53,7	—
Extrem ^a	195,9	703,7	473,5	218,4	399,4	452,4	16,5
%	14,3	51,2	34,5	20,4	37,3	42,3	—
Galicia	20,1	1.384,1	1.202,9	168,5	854,9	1719,1	17,3
%	0,8	53,1	46,1	6,1	31,2	62,7	—
Cataluña	620,3	626,1	1.993,4	308,8	852,9	4.928,3	15,4
%	19,2	19,3	61,5	5,0	14,1	80,9	—
País V ^o .	157,4	336,6	567,2	109,1	280,5	1.707,8	13,8
%	14,8	31,7	53,5	5,2	13,4	81,4	—
ESPAÑA	4.695,7	8.772,8	14.649,4	3.036,4	6.728,4	29.904,7	16,6
%	16,7	31,2	52,1	7,6	17,0	75,4	—

FUENTES: I.N.E. *Censos de población española*. Elaboración propia.

Los datos muestran la fuerte regresión de la población rural regional entre 1950 y 1996, consecuencia del fuerte éxodo rural. Pasó de más de 1,5 millones a la mitad en 1996, lo contrario de lo ocurrido en la urbana que duplicó su cuantía absoluta. Pese a tan drástica reducción, Castilla y León sigue siendo la región española con mayor porcentaje de población rural, el 30,4% del total. En el mismo periodo hubo una fuerte aceleración del envejecimiento de la población española y, con bastante mayor intensidad, en la de Castilla y León que también tenía en 1998 la tasa más alta entre las regiones españolas, el 19,3%. Una de las causas ha sido la intensa emigración de los jóvenes a otras regiones españolas. En el mundo rural español y, sobre todo en el de Castilla y León, dicha tasa es varios enteros superior al de la población absoluta; así en Castilla y León supera el 22%. Estas características demográficas, regresión de la población absoluta y rural y elevada tasa de envejecimiento son bastante negativas para impulsar cualquier actividad económica en el mundo rural y, más aún, una nueva como la turística (Figura 2).

Estas características de la población regional no son muy favorables para impulsar cualquier actividad, más bien son contrarias, pues hacen que el mercado propio no ayude a impulsar la citada actividad, al contar con pocos clientes. No olvidemos que en el *Turismo Rural* la población propia tiene una destacada importancia, cosa que se reduce con unas características como las citadas antes. La situación sería muy diferente si Castilla y León contara con más de siete millones de habitantes como Andalucía o más de seis como Cataluña y tuviera un nivel de desarrollo más alto. Sabemos que una parte importante de los clientes del *Turismo Rural*, en cualquier región española, proceden del propio territorio y que, su mayor o menor participación guarda estrecha relación, con el nivel de desarrollo económico,

edad y procedencia, rural o urbana. Por eso, impulsar el desarrollo económico regional tiene una doble ventaja para la actividad turística, al frenar la emigración de jóvenes, aumentar la población y elevar el nivel económico de sus gentes.

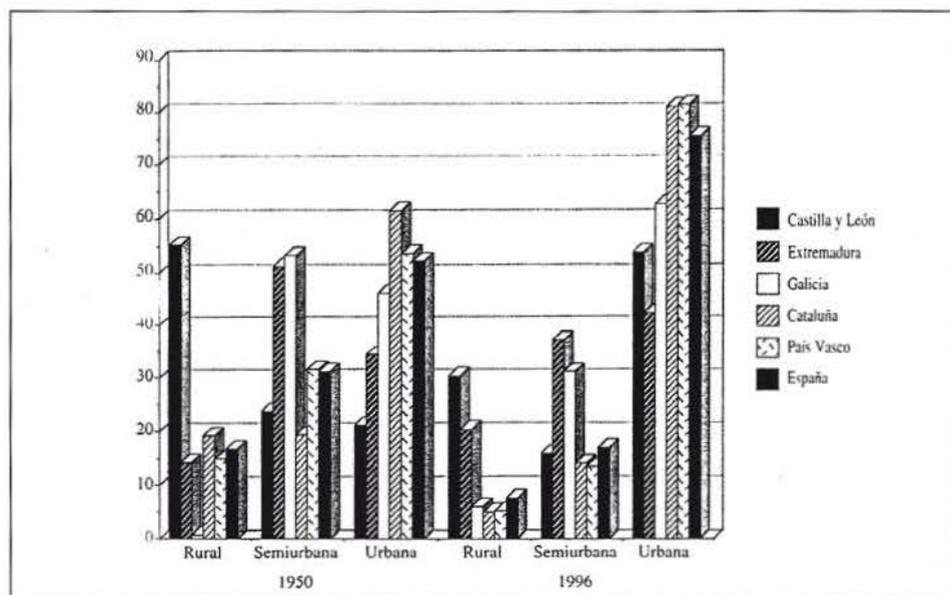


FIGURA 2.—La población de Castilla y León según su forma de poblamiento en 1950 y 1996.

Los comentarios anteriores sobre la problemática del *Turismo Rural* de Castilla y León, han puesto de manifiesto la existencia de una larga serie de problemas que, de manera directa o indirecta, han frenado, obstaculizado y retrasado el desarrollo de la actividad turística en la región. Es imprescindible su conocimiento, al igual que los otros aspectos estudiados antes, si de verdad se quiere conocer el sector e impulsar su desarrollo. Sólo desde el conocimiento de la realidad y su problemática se puede actuar en consecuencia y aplicar medidas eficaces para la solución de los problemas o deficiencias existentes. Éstos son similares a los de otras regiones interiores españolas, por lo que se puede aprender de ellas, ver cómo los han resuelto y aplicar aquí las medidas más adecuadas. Sin conocer la problemática del sector y querer aplicar soluciones y medidas apropiadas, huelga todo tipo de estudios sobre el mismo y resultarán baldíos los esfuerzos e inversiones que se hagan. Esto es lo que ha ocurrido muchas veces en ésta y otras actividades y sería bueno recordarlo para no volver a incurrir en los mismos errores.

INFRAESTRUCTURA HOTELERA ACTUAL DEL TURISMO RURAL EN CASTILLA

La importancia del sector turístico no depende sólo de la cuantía e interés de los recursos turísticos, sino del grado de explotación y aprovechamiento que se haga de los mismos. Para ello es imprescindible, entre otras cosas, tener una red de instalaciones hosteleras que atiendan a los visitantes y les animen a convertirse en turistas, esto es, que pasen, al menos, una noche cuando visitan un lugar, cosa que no podían hacer antes, hace pocos años, por la escasez y deficiencias de las instalaciones hosteleras en el mundo rural. Esto ha cambiado bastante y hoy, el sector turístico regional, tiene una infraestructura hotelera de cierta importancia en cantidad, calidad y variedad, en constante y reciente incremento y mejora, con capacidad para hacer frente a una demanda cada día más numerosa, exigente y variada socioeconómicamente. Por este motivo las variadas repercusiones que genera una actividad como ésta, paisajísticas, económicas y sociales, son más importantes y notorias que antes de contar con esta infraestructura hotelera.

Un estudio sobre la actividad turística en el mundo rural regional, no puede pasar por alto tan importante cuestión, el conocimiento de las instalaciones hosteleras. Es necesario conocer su cuantía, principales características sobre cómo son y qué ofrecen, distribución por categorías y provincias, la problemática del sector y perspectiva de futuro de las mismas. De esta forma se puede conocer mucho mejor la importancia de la actividad turística, por su incidencia laboral y las repercusiones urbanísticas de tales instalaciones.

A continuación se exponen los establecimientos hosteleros de ámbito totalmente rural existentes en la región en mayo de 1999 y las plazas que había en ellos. Corresponden a los cuatro tipos de establecimientos hosteleros rurales propiamente dichos: *Casa Rural de Alojamiento Compartido (CRAC)*, *Casa Rural en Alquiler (CRA)*, *Posada (PO)*, *Centros de Turismo Rural (CTR)* y *Campamentos o Campings (CMPT)*. No se incluyen los hoteles y hostales que también atienden una parte importante y significativa del *Turismo Rural* de Castilla y León, pero no son instalaciones exclusivamente orientadas a dicho sector como éstas.

CUADRO 3.—Tipos, número y plazas en alojamientos rurales en Castilla y León. 1999.

PROV. (1)	CRAC	CRA	PO	CTR	TOTAL	%	CMPT	%
Ávila	2	73	1	2	78	17,5	16	15,4
Burgos	24	22	6	7	59	13,3	15	14,4
León	15	48	1	15	79	17,7	27	26,0
Palencia	8	38	3	7	56	12,6	5	4,8
Salamanca	15	68	2	5	90	20,2	17	16,3
Segovia	5	11	1	6	23	5,2	4	3,8
Soria	12	12	4	2	30	6,7	9	8,6
Valladolid	2	13	—	3	18	4,1	4	3,8
Zamora	4	4	—	3	11	2,5	7	6,7
Región	87	289	18	50	444	100,0	104	100,0

(1) CRAC = Casa Rural de Alojamiento Compartido. CRA = Casa Rural de Alquiler.

PO = Posada. CTR = Centros de Turismo Rural. CMPT = Campamentos.

FUENTE: *Boletín de Coyuntura Turística*. Junta de Castilla y León. Mayo 1999.

Los datos del Cuadro anterior ponen de manifiesto que el *Turismo Rural* de Castilla y León cuenta ya con una infraestructura hotelera propia en cuantía significativa, interesante por su calidad, repartida por todo el territorio regional y capaz de atender ya bastante bien la demanda de los que se decantan, cada día más, por esta opción turística. Los alojamientos presentan bastante diversidad para adecuarse a las características de los recursos turísticos, demanda de los turistas y a la economía y características de los promotores que están al frente de los mismos. Son más de medio millar de instalaciones repartidas de forma bastante irregular por las nueve provincias, como lo están los recursos y el interés de la población por explotarlos. Se han separado las instalaciones en casas rurales, posadas y centros de turismo de los campings, porque las primeras se hallan en edificios y están abiertas todo el año, mientras que muchos campamentos cierran los meses de invierno. Unos y otros configuran una infraestructura impensable hace sólo una década, fecha en que todavía, eran pocos los que confiaban y apostaban por el sector. Además de la cuantía de plazas y la diversidad, tiene gran dinamismo y un fuerte incremento últimamente.

Hay grandes diferencias provinciales ocupando Salamanca el primer lugar en Casas Rurales, Posadas... etc., con 90 instalaciones, el 20,2% de las de Castilla y León, mientras que la de Zamora sólo tenía 11 con el 2,5% del total regional. Sorprende tan escasa cuantía zamorana y también en Segovia, al ser provincias con bastantes recursos turísticos del medio natural e histórico-monumental repartidos por su territorio. No es fácil explicar la escasez de estas instalaciones en ambas provincias, cuando en las mismas hay recursos turísticos repartidos por todo su territorio similares a los de otras provincias con bastante más infraestructura que en éstas. Hay que buscarla en la falta de iniciativa privada, en el desinterés de las gentes del mundo rural de dichas provincias por esta actividad, quizás porque la situación demográfica sea poco favorable, así como por la escasa promoción y apoyo de la administración provincial a esta actividad en el mundo rural.

Algo parecido ocurre en lo relativo a los campamentos o campings de los que hay 104 en la región, de diversas categorías y con 38.446 plazas. Como es sabido, se trata de un tipo de alojamientos que goza de gran aceptación entre muchos interesados por el *Turismo Rural*, con repercusiones turísticas bastante menores que las de las otras instalaciones hoteleras. Pero gracias a ellas se puede atender mejor la creciente demanda registrada en el sector turístico regional en los últimos años y en verano, cosa difícil de poder hacer sólo con las otras instalaciones. León ocupa el primer puesto con 27 centros, el 26,0% del total, Salamanca ocupa el segundo lugar con el 16,3% de dichos centros y Burgos en tercer lugar con el 15,4%. Los últimos lugares los ocupan Segovia y Valladolid con sólo 4 cada una, el 3,8% cada una de ellas respectivamente. También sorprende el escaso número de campamentos en Palencia, sólo 5, con el 4,8%, cuantía escasa al tratarse de una provincia con bastante desarrollo del *Turismo Rural* y zonas, en teoría, bastante favorables para la existencia de estas instalaciones.

CUADRO 4.—Plazas en alojamientos hoteleros rurales. Mayo 1999

PROV.	CRAC	CRA	PO	CTR	TOTAL	%	CMPT.	%
Ávila	19	389	8	26	442	12,6	6.500	16,9
Burgos	146	170	141	123	580	16,0	6.613	17,2
León	104	267	22	289	682	18,7	7.403	19,3
Palencia	71	227	111	110	519	14,3	1.659	4,3
Salamanca	80	368	39	106	593	16,2	5.947	15,5
Segovia	44	71	22	106	243	6,7	1.348	3,5
Soria	92	75	81	67	315	8,7	3.824	10,0
Valladolid	14	91	—	40	145	4,0	1.444	3,8
Zamora	25	19	—	71	115	3,2	3.708	9,6
Región	595	1.677	424	938	3.634	100,0	38.446	100,0

FUENTE: *Boletín de Coyuntura Turística*. Junta de Castilla y León. Mayo 1999.

Las plazas existentes en las citadas instalaciones hoteleras en el mundo rural de Castilla y León, a escala provincial, guardan bastante relación, en su cuantía y distribución, con los datos del Cuadro 1 y referidos al número de instalaciones. Es lo que puede verse en los datos expuestos en el Cuadro 2. Hay pequeños cambios en el orden provincial siendo la de León la que ocupa el primer lugar por el número de plazas en casas rurales, posadas... etc, con 682 plazas, el 18,7 % del total regional, seguida de la de Salamanca con 593 plazas y el 16,2%. Llamen la atención el incremento en la participación de la provincia de Ávila que, con el 16,9% de las plazas hoteleras en el mundo rural regional, pasa al tercer lugar, por delante de la provincia de Salamanca y cerca de la segunda, Burgos. Los últimos lugares los ocupan también, como en los establecimientos, las provincias de Zamora y Valladolid, con 115 y 145 plazas solamente, el 3,2 y 4,8% de la región, respectivamente. Sigue sorprendiendo el caso de Zamora ya que es una provincia con muchos y variados recursos turísticos en el mundo rural y con una de las zonas pioneras en el desarrollo del mismo, la comarca de Sanabria. Aunque no se puede establecer una total proporcionalidad entre el número de alojamientos hoteleros y plazas de los mismos en el mundo rural de cada provincia y la importancia de la actividad turística en las mismas, es indudable que hay bastante relación entre ambas cosas. Por eso se puede decir que León, Burgos, Salamanca y Avila cuentan con una buena infraestructura turística rural y dicha actividad turística ya es significativa en la economía de algunas comarcas. Justamente lo contrario cabe decir en relación con las provincias de Valladolid y Zamora que ocupan los últimos lugares en estos aspectos.

El número de establecimientos en las diversas tipologías y las plazas que ofertan, son cifras modestas si las comparamos con lo que ocurre en las zonas del litoral mediterráneo y de los archipiélagos. También lo es el sector turístico rural de Castilla y León, aunque en este caso la demanda va por delante de la oferta. Pese a esta modestia, el sector presenta algunas características positivas que conviene

conocer e impulsar. Se trata de instalaciones nuevas, puestas en funcionamiento, la mayor parte de ellas hace muy pocos años, menos de una década, pues antes no contaban con apoyo ni promoción y eran pocos los que se decidían a invertir en ellas. Los datos siguientes ponen de manifiesto la modernidad de estas instalaciones y que su capacidad se ha incrementado mucho en los últimos años, prueba evidente de la importancia creciente del sector turístico rural. En 1995 sólo había en Castilla y León 105 establecimientos de los citados antes, la cuarta parte que a mediados de 1999 y repartidos así: 39 CRAC, 44 CRA, 6 PO y 16 CTR. Contaban sólo con 865 plazas, el 23,8 que ahora

El ritmo de crecimiento en instalaciones y plazas ha sido importante, ratificándose lo reciente del auge de dicha actividad. Esto debe servir de estímulo para continuar con esta trayectoria, ya que la demanda está en constante aumento. Otra característica interesante de estos alojamientos es que, muchos de ellos, se hallan en edificios históricos, con los rasgos de la arquitectura tradicional de la zona, debidamente restaurados y acondicionados o en otros modernos con gran respeto y adecuación al entorno y arquitectura tradicional de la comarca. A la vez que prestan un interesante y valioso servicio al sector turístico, han contribuido a recuperar y valorar la arquitectura tradicional, tan menospreciada antes en tantas construcciones y en los mismos lugares donde están éstos.

En el caso de las plazas en Campamentos, de nuevo vuelve a ser León la provincia con mayor número de ellas, 7.403, el 19,3 de las de la región. Salamanca ya no ocupa el 2º lugar sino el 4º, con 5.947 plazas, el 15,5%, al estar Burgos la 2ª con 6.613, el 17,2% y Ávila la 3ª con 6.500 plazas, el 16,7% del total. También hay cambios en los últimos lugares siendo las provincias de Valladolid y Segovia las que ocupan tales puestos, con 1.444 y 1.348 plazas, el 3,8 y 3,5% respectivamente. En favor de estas instalaciones se puede decir también que han tenido una destacada influencia en el auge del *Turismo Rural*, por el rápido crecimiento que han tenido, simultáneo a la demanda y por ofrecer alojamiento a muchos turistas que prefieren este tipo de instalaciones a la vez que, en general, han colaborado en la mejora de los espacios en los que se hallan.

Las instalaciones citadas constituyen la infraestructura hostelera turística del mundo rural, propiamente dicha. Pero no es la única, ya que los que se decantan por el *Turismo Rural* puede alojarse en otros lugares además de los comentados antes. Tal es el caso de hoteles, hostales y pensiones que hay en muchos pueblos y, cada vez en mayor medida, tienen entre los turistas su clientela más importante, aunque no sean los únicos en emplearlos, cosa que sí ocurre con los usuarios de los alojamientos citados antes. A veces se dejan de lado estas instalaciones al hablar de la infraestructura hotelera del *Turismo Rural*, olvidándose de la gran importancia que tienen, la positiva y callada labor que realizan en el sector, que fueron ellos los que primero apostaron por dicha actividad, cuando nadie pensaba ni confiaba en este sector y era bastante escaso el apoyo y la ayuda prestada desde la administración. Los datos citados antes confirman el acelerado y reciente incremento de este

tipo de instalaciones, simultáneo al auge del *Turismo Rural*. Se han construido muchas nuevas, modernizado y ampliado las anteriores, con lo que han incrementado la oferta hotelera, mejorado el servicio que prestan y la importancia del sector.

Alguien puede preguntarse qué diferencia hay entre estas instalaciones y las anteriores, hoteles y hostales, pues ambas están en el mundo rural y parecen orientados a atender la misma clientela. Una de las diferencias es que las citadas antes, construidas recientemente como alojamientos hoteleros para el *Turismo Rural*, propiamente dichos, suelen estar en construcciones típicas, antiguas o realizadas modernamente, ateniéndose en sus materiales, formas, colores, aspecto, mobiliario y distribución a las antiguas, hay cierta obligación en esto, cosa que no ocurre con los hoteles, hostales y pensiones. Además, como ya quedó de manifiesto al señalar las condiciones para considerar la actividad turística como rural, los responsables de las primeras deben tener relación con el mundo rural y tienen la obligación de hacer a sus clientes una oferta de actividades diversas relacionadas con el entorno, cosas que no suceden a los de los hoteles y hostales. Salvo en estas cuestiones, no existen otras diferencias esenciales y unas y otras están contribuyendo de forma positiva e importante al desarrollo de la actividad turística en el mundo rural de Castilla y León.

Además de estas instalaciones, hoteles y hostales, bastante vinculadas al *Turismo Rural*, aunque no estén exclusivamente ligadas al mismo como las otras y que también están incrementando su cuantía, hay que recordar los muchos turistas que tienen residencia propia, *segunda vivienda o residencia secundaria*, en alguno de nuestros muchos pueblos. Recordemos lo que se comentó antes con relación a los emigrantes, el que han continuado volviendo a su pueblo a pasar las vacaciones en las viviendas nuevas o restauradas, siendo los primeros turistas rurales, cuando casi nadie se interesaba por esta cuestión. Está demostrada su importancia en el sector desde hace años, así como su destacada influencia en la promoción del *Turismo Rural* regional, en sus lugares de residencia. Se compensaba de esta manera la escasa atención que le prestaba la administración, poco o nada interesada. hasta hace pocos años, por el sector turístico rural.

No sólo son los antiguos emigrantes los que tienen *segunda residencia* en muchos de nuestros pueblos, incrementando así la infraestructura de alojamiento del sector turístico. Sabemos que muchas gentes del mundo urbano, tanto de Castilla y León como de otras regiones, tienen una *segunda residencia* en alguno de nuestros pueblos o en urbanizaciones que hay en el territorio regional en el ámbito rural. Como en el caso anterior, su existencia, reciente y notable incremento, ha tenido una destacada influencia en el auge del *Turismo Rural* de Castilla y León. Las características generales del presente trabajo no permiten extendernos más en este aspecto de las *segunda residencia* y de su influencia en el sector turístico rural, pero es fácil conocer la magnitud, importancia y distribución de la misma a escala municipal. Quede reseñada y destacada su importancia en este breve análisis de la *Infraestructura hotelera en el Turismo Rural de Castilla y León*.

REPERCUSIONES GEOGRÁFICAS DEL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL

Hasta hace unos años, pocos eran los que apostaban por el turismo como una fuente de ingresos significativa para el mundo rural y, menos aún, como una alternativa para el desarrollo socioeconómico del mismo capaz de frenar la emigración e incluso de invertir el proceso en algunos casos. Sólo tenía cierta importancia en algunos pueblos con interesantes conjuntos arquitectónicos o situados en espacios naturales de gran interés paisajístico, pero apenas había empresarios interesados por dicha actividad y la administración provincial y regional no le prestaba atención, porque no creían ni confiaban en el mismo. Por tal motivo, las repercusiones diversas que suele provocar el *Turismo Rural*, *paisajísticas*, *económicas*, *demográficas* y *sociales*, eran escasas, incluso en los pueblos que contaban con una afluencia notable de visitantes pero escasa de turistas. Hoy sucede lo contrario y, hasta en el pueblo más pequeño y sin recursos que ofrecer al visitante, cuentan con concejal de Turismo y todos sueñan con dicha actividad, como la panacea para solucionar los graves problemas socioeconómicos existentes, herencia de los que provocaron el intenso éxodo que los ha despoblado. Esperan que con el turismo podrán impulsar el desarrollo, elevar el nivel de vida y subsanar las muchas deficiencias en infraestructuras y servicios que presentan por el secular olvido en que han estado hasta hace unos años. Suelen poner una confianza excesiva en el turismo, cosa que muchas veces es prueba evidente del desconocimiento de las posibilidades del sector y que les mueven otros intereses ajenos al mismo.

Se ha pasado de no prestarle atención a volcarse en el mismo, al menos verbalmente porque cuando se miran los hechos, vemos que no coinciden con lo que se dice. Es fácil poner ejemplos al respecto. Como suele ocurrir casi siempre, lo lógico y razonable es plantear las cosas desde una posición intermedia, no menospreciar el turismo como se hacía antes, pero tampoco magnificarlo y creer que es el remedio para todos los males. El *Turismo Rural* puede y debe ser un factor favorable para el desarrollo de muchos pueblos con recursos turísticos interesantes y poco aprovechados hasta ahora; también para incrementar la aportación del sector en el PIB regional y para mejorar el bienestar y calidad de vida de la población, pero no es la solución para todos los problemas del mundo rural. Plantear las cosas olvidándose de esos sencillos principios, como vienen haciendo muchos políticos, es demagógico y la forma más clara de utilizar el *Turismo Rural* con intereses bastardos, como arma política y no como instrumento o medio para conseguir las mejoras socioeconómicas y medioambientales, objetivas y serias.

Como toda actividad humana, cosa que también es el *Turismo Rural*, no pasa indiferente y sin dejar rastro en los espacios en los que se produce, sino que produce repercusiones diversas en el espacio, en los recursos que son objeto de explotación, en la población que participa en la actividad de forma activa o pasiva y en la economía de la zona. No hay que olvidar que el turismo explota recursos naturales y artísticos muy frágiles, que pueden resultar fácilmente alterados por la presencia masiva de personas y por una explotación irracional e inadecuada de los mismos. Está demostrado que la actividad turística y más la derivada del *Turismo*

Rural, puede ser altamente contaminante, depredadora del espacio y un factor importante para especular con el suelo y el paisaje cuando se explota sólo con un criterio economicista, sin respeto ni relación alguna con el desarrollo responsable y sostenible. No evitar ahora eso en el mundo rural, sería matar la gallina de los huevos de oro, porque destruiríamos los recursos que queremos aprovechar, además de perder nuestras señas de identidad y calidad de vida. Es importante no olvidar esto en cualquier estudio sobre el fenómeno turístico, las repercusiones que provoca y, en mayor medida, en el *Turismo Rural*, ahora que está empezando, para evitar las aberraciones paisajísticas y urbanísticas que se produjeron en el de *Sol y Playa* en sus comienzos, por no prestarle atención a estas cuestiones y buscar sólo el mayor beneficio posible, sin reparar en los costes paisajísticos y urbanísticos. Las consecuencias a la vista están en muchas zonas de nuestro litoral mediterráneo e insular, zonas montañosas, fluviales, en muchas de nuestras ciudades y pueblos y ya sin remedio.

Las repercusiones derivadas de la actividad turística en cualquier espacio, pueden agruparse en los siguientes apartados: *paisajísticas, urbanísticas, económicas, demográficas y sociales*. Es fácil, a la vez que necesario, tener esto en cuenta y llevarlo a cabo en el estudio de la actividad turística en cualquier territorio, para reducir las repercusiones negativas e impulsar las de signo contrario. Sólo conociéndolas es posible hacerlo correctamente. La influencia e importancia de cada uno de ellas depende, lógicamente, de la intensidad de la actividad turística en cada uno de los aspectos citados y de la planificación y desarrollo que se haya hecho de la misma. Además, entre tales repercusiones las hay de los dos signos, positivas y negativas. No se puede pensar que en el turismo, como en cualquier actividad humana, todo son ventajas, que no causa ningún perjuicio y que sólo se debe pensar en incrementar los ingresos y beneficios al precio que sea, como ocurrió en los años sesenta en las zonas costeras y de montaña y ahí están las graves e irreversibles alteraciones paisajísticas y las aberraciones urbanísticas en muchas de ellas. Tampoco se debe pensar lo contrario, que la actividad turística sólo tiene repercusiones negativas y que no merece la pena impulsar su desarrollo, porque en la misma proporción lo harán también los problemas causados por ella. De aquí el interés de los estudios sobre dicha actividad, para conocer objetivamente sus características, problemática y repercusiones de todo tipo derivadas del *Turismo Rural* y así actuar con conocimiento de causa y en consecuencia.

Resulta fácil poner ejemplos de la incidencia del *Turismo Rural* en Castilla y León en los aspectos citados antes. En el apartado correspondiente a los alojamientos de *Turismo Rural* quedó de manifiesto la importancia y diversidad de instalaciones llevadas a cabo para atender la demanda. Algunas veces son construcciones de nueva planta o campamentos en plena naturaleza, lo que supone unos cambios paisajísticos evidentes. También, el desarrollo de la actividad en el mundo rural, ha provocado cambios paisajísticos de diferente índole. Así un centro de interpretación en las lagunas de Villafáfila y espacios como merenderos en numerosas zonas por toda la región. El interés por el *Turismo Rural* ha hecho que las construcción de segundas

viviendas en urbanizaciones o muchos pueblos de la región, han provocado importantes cambios paisajísticos y urbanísticos en los pueblos o zonas donde están, en bastantes ocasiones muy desafortunados. Recordemos las graves alteraciones paisajísticas en las zonas de montaña y en muchos pueblos turísticos, producidas por las carreteras, ampliación del casco urbano y construcciones diversas. En los Espacios Naturales la explotación turística, la presencia de visitantes puede fomentar la erosión, dañar la flora y alterar la vida de la fauna, como principales repercusiones negativas. También puede ocurrir lo contrario que la declaración de Espacio Natural Protegido o de Parque Natural, puede contribuir a proteger y mejorar las características naturales del mismo con la consiguiente incidencia paisajística y turística. Conviene conocer todo esto en un trabajo sobre *Turismo Rural*, tenerlo presente y actuar en consecuencia para conseguir un desarrollo turístico sostenible.

El desarrollo del *Turismo Rural* ha acrecentado el interés por las rutas históricas existentes en Castilla y León e impulsado la recuperación de diferentes aspectos de las mismas y su señalización. Esto ha traído consigo el desarrollo turístico de este recurso con el consiguiente incremento de la actividad en las zonas afectadas y las repercusiones diversas que la misma genera cuando tiene cierto desarrollo. Es lo que ha ocurrido con *El Camino de Santiago* y la *Calzada de la Plata*. Algo similar ha ocurrido también con el auge que han adquirido otras muchas rutas de ámbito provincial y que han visto acrecentar su importancia y la actividad turística que se realiza en ellas desde hace unos años, con repercusiones paisajísticas, económicas y urbanísticas. Sabemos que el *Turismo Rural* se desarrolla, muchas veces, en medios frágiles y con muchos recursos fácilmente alterables, de ahí el cuidado que debe ponerse en su aprovechamiento. No establecer unas normas básicas para ello puede suponer el deterioro irreversible de muchos recursos naturales y monumentales e incluso su desaparición. De aquí la necesidad de conocer el alcance y repercusiones de la explotación turística para hacerlo de acuerdo con los principios del desarrollo turístico sostenible.

Esto es más fácil y grave en medios naturales muy frágiles o cuando es masiva o muy depredadora la actividad turística. Incluso los propios recursos, tanto del patrimonio natural, espacios naturales, como del histórico-monumental y del cultural, pueden verse seriamente afectados cuando no se actúa correctamente o se les explota irracionalmente, cosa que a veces sucede. Esto ocurrió frecuentemente hasta hace unos años, en que estaba generalizado el criterio economicista en la actividad turística, esto es, sólo interesaba y se buscaba el beneficio económico, obtener la mayor rentabilidad, al precio que fuera, aunque supusiera un grave deterioro paisajístico, urbanístico y social. Afortunadamente este planteamiento ya no está generalizado como antes, aunque perdure más de lo deseado, y cobra fuerza cada día más otro con mayor respeto a los recursos, preocupado por la conservación del medio natural, de los propios recursos turísticos y por el desarrollo racional y sostenible del turismo. Hay una sensibilidad social cada vez mayor por impulsar el desarrollo turístico teniendo presentes los principios del desarrollo sostenible, esto es, aprovechar los recursos turísticos de forma que no se altere el

medio natural ni se deterioren ni destruyan aquéllos, para que puedan ser disfrutados y aprovechados, de forma parecida a como lo hacemos hoy, por las futuras generaciones. Para ello ya hay una legislación que propicia y ampara esta forma de actuar. Sabemos que aunque esto es lo lógico y razonable, no se ha cumplido ni cumple y tanto el medio natural como los recursos turísticos se han visto seriamente afectados.

Pero de igual forma que puede causar importantes repercusiones negativas, el turismo puede influir en sentido contrario. Son muchos los ejemplos que pueden ponerse para demostrar que el turismo está siendo un factor fundamental para la conservación del medio natural, de su fauna y flora y del paisaje en general, así como para la recuperación y el mantenimiento del interesante patrimonio natural del mundo rural regional. Es innegable que el *Turismo Rural* ha sido decisivo, entre otras cosas, para la revalorización del paisaje por parte de todos, población rural y turistas. Otro tanto puede decirse en relación con el patrimonio histórico-monumental y la sensibilización popular ante tan interesante cuestión. Hoy resultaría difícil, casi imposible, que se produjera la destrucción por abandono de muchos recursos turísticos culturales, ni que se cometieran los expolios, ventas y sustracciones en el patrimonio artístico y en el del mobiliario tradicional tan frecuentes antes, ya que los ciudadanos no lo consentirían, al considerarlo como herencia de su pasado histórico, seña de identidad, además de ser un recurso turístico que puede dar origen a una interesante actividad económica que ayude a paliar la precaria situación socioeconómica del mundo rural.

Analizando la actividad turística, sin pretender ser exhaustivo, es fácil señalar una serie de *repercusiones económicas* de la misma. La atención a los turistas supone el desarrollo de la actividad hostelera para lo que ha sido necesario construir las correspondientes instalaciones. La atención a los turistas da origen a la creación de puestos de trabajo que, en los lugares donde la actividad registra cierto desarrollo, ha contrarrestado, en parte, la pérdida de los mismos ocasionada por la crisis de las actividades tradicionales. La repercusión económica de la actividad turística en el mundo rural, desconocida hasta hace pocos años, afortunadamente es ya una realidad y puede incrementar su importancia si se apoya y promociona adecuadamente el *Turismo Rural*. La mayor parte de las instalaciones hosteleras del mundo rural citadas antes, han sido montadas por gente joven que ha visto en el *Turismo Rural* un modo de vida sin tener que emigrar a la ciudad o, en no pocas ocasiones, motivo para regresar o establecerse en el mundo rural. A la repercusión económica y paisajística que supone la instalación hostelera se une también la demográfica y social, pues el regreso de gente joven tiene esa repercusión doble, demográfica y social, por regresar gente joven, ya que durante muchas décadas ha ocurrido lo contrario.

También se ha producido un considerable incremento de las inversiones de la administración para restaurar, recuperar y conservar el rico y variado patrimonio histórico-monumental del mundo rural y el interés popular por el de su localidad. *Las Edades del Hombre* han tenido un importante papel en este sentido, al hacer ver a la gente la gran riqueza e importancia cultural del patrimonio cultural de Castilla y

León y, además, el buen aprovechamiento del mismo desde el punto de vista turístico, entre otras muchas ventajas. Este cambio de actitud de la administración en sus diferentes niveles, regional, provincial y municipal, respecto al *Turismo Rural* y lejos del olvido existente hasta hace pocos años, está dando resultados económicos positivos. Es consecuencia de haber aplicado a los recursos turísticos rurales, con las diferencias correspondientes, el criterio economicista, como se hizo antes con el de *Sol y Playa*. Esto ha provocado la dinamización de la economía en torno al desarrollo turístico y el que surjan empresarios interesados por el sector. Por tal motivo, en los lugares del mundo rural, en los que la actividad turística ha adquirido cierto desarrollo, se ha dinamizado y diversificado su economía, se han creado puestos de trabajo, con el consiguiente beneficio laboral, económico y social.

No acaban con lo expuesto antes las repercusiones más importante derivadas del desarrollo turístico. El desarrollo de esta actividad ha estado motivada, entre otras causas, por el interés creciente por lo rural por parte de la población urbana. Esto ha hecho que, junto con el desarrollo turístico se ha producido también el de la artesanía rural y el de ciertos productos rurales como diversos productos alimenticios. En efecto, simultáneo al desarrollo del *Turismo Rural* se ha producido otro similar de alimentos típicos y de calidad, como los embutidos, quesos y vinos, producidos en las zonas rurales y que tienen en la actividad turística uno de sus principales estímulos y mercados. Esto ha supuesto también la recuperación de la agricultura productora de tales materias primas y las industrias agroalimentarias correspondientes. Una vez más, el turismo muestra su condición de actividad inductora e impulsora del desarrollo de otras actividades en el entorno en el que se desarrolla. Hasta hace unos años no ocurría nada de todo esto, pero hoy los ejemplos que cualquiera puede poner a este respecto en Castilla y León son tantos que, su simple relación, alargarían en exceso este trabajo. Me atrevería a asegurar que el turismo en La Alberca, Salamanca, aporta más beneficios a la economía local en los sectores de la alimentación, artesanía y la comercialización de los productos que los que aporta el sector hostelero directamente relacionado con la actividad turística.

La actividad turística cuando adquiere cierto desarrollo, dadas sus características, crea puestos de trabajo en el sector servicios. Esto es lo que ha ocurrido con el *Turismo Rural* que ha incrementado los puestos de trabajo de este sector en el mundo rural, tras la desaparición de casi todos ellos con motivo del intenso éxodo rural y la disminución de la población absoluta en los pueblos. Esto ha tenido una positiva repercusión en la precaria situación económica del mundo rural. Además, en los puestos de trabajo creados suelen predominar para las mujeres y jóvenes, los colectivos más afectados por el paro y la emigración. También se produce la modificación de la estructura laboral, centrada antes en el sector primario y en los varones. El sector hostelero, sobre todo, y el comercial en menor medida, pasan a tener una importancia creciente y proporcional al desarrollo turístico, cosa bastante inédita en el mundo rural. Suele ser frecuente también, que adquieran cierto desarrollo la artesanía, la recuperación de oficios en trance de desaparición y la

producción de ciertos cultivos tradicionales a los que le pasaba algo parecido, con las consiguientes repercusiones paisajísticas, económicas, laborales, demográficas y sociales. El turismo muestra así su cara positiva, su faceta pluriactiva, generador de rentas complementarias y motor para mejorar la precaria situación socioeconómica del mundo rural regional. Otra repercusión importante es el incremento de la autoestima de la población rural, tan por los suelos tras el abandono y marginación del pasado y al ver cómo se desarrolla en su mundo una actividad moderna, que goza de la aceptación de todos. Es otro motivo más para impulsar su desarrollo.

El desarrollo de la actividad turística tiene también repercusiones demográficas positivas, proporcionales a la importancia del auge que haya tenido. Sabemos que la causa principal del intenso éxodo rural de los años sesenta y setenta, se debió a la pérdida de puestos de trabajo, por la mecanización de los trabajos en el campo y la pérdida de oficios por la reducción de población absoluta rural y de la demanda de los mismos en los pueblos. Si el *Turismo Rural* crea puestos de trabajo, es evidente que, no sólo se frena la emigración, sino que se ha producido el regreso de alguno de los que se marcharon y de otros procedentes de otros lugares atraídos por el dinamismo económico propiciado por el turismo. De esta forma, el *Turismo Rural* tiene también repercusiones demográficas, al frenar la emigración y fomentar la inmigración de gentes, muchos de ellos jóvenes y, por lo tanto, en edad de tener hijos. Además, el turismo ha contribuido a mejorar infraestructuras y servicios en los pueblos, por lo que hay gente que se ha ido a vivir a ellos, con la consiguiente repercusión demográfica.

No acaban con lo expuesto las repercusiones que el desarrollo de la actividad turística ha provocado en aquellos lugares en los que ha adquirido cierto desarrollo económico y demográfico. El hecho de cambiar de actividad, cosa que le ha ocurrido a algunas personas con motivo de la actividad turística, lleva consigo un cambio en su forma de vida, con la consiguiente repercusión social. En el mismo sentido ha influido también la presencia constante y numerosa de gentes, turistas, con mentalidad y formas de relacionarse diferentes a las del mundo rural. La influencia y los cambios sociales que se producen en el mundo rural por otras causas, se ve incrementada también por este motivo. Se producen importantes cambios en las relaciones humanas, en la mentalidad de las gentes y en su modo de vida, al realizar una actividad diferente a las tradicionales y entrar en contacto con gentes con mentalidad y forma de vida muy diferentes. Puede producirse un deterioro en ciertos aspectos de la forma de vida de la población autóctona, de sus relaciones, considerado por algunos como el precio que hay que pagar por mejorar la situación económica, como ocurrió en España en los años sesenta. En los pueblos en los que se ha desarrollado la actividad turística se han producido cambios sociales, aunque sea difícil precisar en qué medida corresponden éstos a la citada actividad. También ha servido para suscitar iniciativas de desarrollo muy diversas e impensables hace poco tiempo entre la población rural y para diversificar las actividades laborales, al introducir una actividad nueva en el tradicional y obsoleto mundo laboral rural.

Éstas son, a grandes rasgos, las heterogéneas, importantes y principales repercusiones que ha producido el desarrollo turístico rural en Castilla y León. Podrían señalarse otras, menos generalizadas, pero que ratificarían aún más la importancia, complejidad e influencia del *Turismo Rural* en en Castilla y León. Aquí se ha hecho especial hincapié en las de signo positivo para que sirvan de estímulo para el desarrollo del sector. Pero reitero una vez más y en el resumen que incluyo a continuación, hago referencia a las de signo negativo, que deben ser erradicadas y combatidas para que no tengan cabida en nuestro *Turismo Rural*, para que no frenen su desarrollo, ni reduzcan las múltiples ventajas que pueden obtenerse del mismo, si se hace de acuerdo con los principios del desarrollo turístico responsable y sostenible. En cualquier caso y ante todo, se debe tener siempre presente que el desarrollo del *Turismo Rural* debe hacerse de forma racional, respetando el medio natural y los recursos turísticos de nuestro rico y ateniéndonos escrupulosamente a los principios del desarrollo turístico responsable. Éstos son los que han guiado las directrices de la realización de este trabajo y me daría por muy satisfecho si el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León se hiciera teniendo en cuenta tales principios. Para terminar y a modo de resumen, expongo un Cuadro con las principales *Repercusiones geográficas, positivas y negativas* más frecuentes e importantes que suele producir el desarrollo del *Turismo Rural* y que pueden aplicarse al caso presente de Castilla y León.

REPERCUSIONES GEOGRÁFICAS DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL MUNDO RURAL REGIONAL

POSITIVAS

1. *Contribuye a mantener, proteger, recuperar y explotar los recursos turísticos del patrimonio natural, histórico-monumental y cultural, cosa que no ocurría antes y ahora ya sí.*
2. *Sensibiliza a los visitantes y población autóctona en favor de los aspectos citados y de la protección de los recursos turísticos, no sólo por su interés económicos sino por sus valores ecológicos, estéticos, culturales y sociales.*
3. *Contribuye a incrementar la autoestima de la población autóctona respecto a vivir en los pueblos y a los recursos existentes.*
4. *Diversifica, mejora e incrementa la precaria economía del mundo rural regional.*
5. *Crea puestos de trabajo, algo poco frecuente, en el mundo rural regional, en el sector servicios, a la vez que mejora la situación socioeconómica y diversifica la estructura laboral.*
6. *Contribuye a recuperar el interés por cultivos, productos agroalimentarios, artesanía y oficios, en franca decadencia o desaparecidos por la intensa emigración rural de los años sesenta.*

7. *Estimula a obtener productos de calidad agroalimentarios típicos y a impulsar su comercialización.*
8. *Favorece la ocupación de los jóvenes y mujeres, reduciendo su elevada tasa de paro y frenando su endémica y considerable emigración.*
9. *Contribuye a mejorar las infraestructuras generales y turísticas, en beneficio del desarrollo rural y mejora de la calidad de vida de su escasa población.*
10. *Ayuda a la integración de la economía y sociedad del mundo rural en la de la región y el país, con productos y formas actuales.*
11. *Incrementa las inversiones en nuevas actividades, hostelería y otras que no existían o estaban en franca decadencia en el mundo rural, tales como el comercio, artesanía, alimentaria y cultivos tradicionales.*
12. *Mejora el nivel económico, sociocultural y autoestima de la población rural tan necesitada de ello.*
13. *Favorece el intercambio de ideas, costumbres y modos de vida entre la población rural y la urbana, con el enriquecimiento recíproco que esto supone.*
14. *Cambio de actitud ante el mundo rural en el que hay recursos turísticos. Frente al olvido, marginación y expolio de antes, surge un decidido interés por la conservación, disfrute y aprovechamiento de los recursos turísticos y mejoras de las condiciones y calidad de vida de la población.*
15. *El desarrollo del Turismo Rural está contribuyendo a mejorar la impresión e imagen que se tiene del mundo rural regional, al "descubrir" en él tantos y tan variados recursos paisajísticos, monumentales y culturales y con gran valor turístico.*

NEGATIVAS

1. *Ocasiona importantes alteraciones medioambientales, paisajísticas, urbanísticas, culturales y sociales.*
2. *Produce importantes repercusiones que pueden poner en grave peligro la pervivencia de muchos recursos turísticos paisajísticos, culturales e histórico-artísticos.*
3. *Ha alterado profundamente algunos ecosistemas naturales y el interesante entorno de muchos pueblos.*
4. *Aumenta la contaminación de todo tipo en espacios antes libres de ella.*
5. *Incrementa el coste de vida en las zonas turísticas con quebranto para la población autóctona no beneficiada por dicha actividad.*
6. *Provoca la pérdida o adulteración de valores culturales tradicionales en pro del turismo y acelera la homogeneización cultural en el mundo rural regional.*

PERSPECTIVAS FUTURAS DEL TURISMO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN

La situación actual de la actividad turística en el mundo rural de Castilla y León está lejos de alcanzar el nivel de desarrollo deseado y que puede tener por el interés, diversidad e importancia de los recursos turísticos, si éstos se aprovecharan mejor. Hay que reconocer que ha experimentado un auge considerable en los últimos años, por méritos propios y ajenos, con los consiguientes beneficios que el desarrollo de dicha actividad trae consigo. Actualmente la actividad turística regional aporta el 4% del PIB regional, correspondiendo una parte pequeña, pero cada día mayor, al *Turismo Rural*, algo impensable hace pocos años. Este nivel de desarrollo del turismo regional, importante en nuestro contexto, sigue estando muy por debajo de la media nacional, en la que tiene una aportación del 10% del PIB y porcentajes más altos en las regiones mediterráneas e insulares, con turismo de *Sol y Playa*, al que se le ha prestado antes mucha más atención y apoyo que al de estas tierras. Debe ser una aspiración intentar acercarnos al mismo, aun que pueda parecer una utopía para muchos. Así se pensaba hace unos años respecto a lo conseguido hasta ahora. Si alguien hubiera dicho que la mejor Feria de Turismo de Interior se iba a realizar en Castilla y León no se lo hubieran creído, pero así es.

La situación del *Turismo Rural* regional podía ser mejor si se solucionaran muchos de los problemas citados antes y se redujera la incidencia negativa de diferentes aspectos con influencia sobre el sector. También si se llevara a cabo un aprovechamiento mejor, más racional y rentable, de los variados e interesantes recursos actuales, se crearán o impulsará el de otros que están ahí sin apenas aprovechamiento alguno, pese a las grandes posibilidades que ofrecen. Tal es el caso de los castillos, el turismo de la lengua, el cultural, el puerto fluvial de Vega Terrón en el Duero, rutas nuevas como la del Castellano y el Duero, y otras que podrían crearse con imaginación, unión de esfuerzos y entusiasmo. Tenemos el caso de Salamanca, con dos importantes recursos para impulsar el *Turismo Rural* en la interesante comarca fronteriza de Las Arribes, el puerto fluvial de Vega Terrón y el ferrocarril La Fuente de San Esteban-puerto fluvial. El primero casi es desconocido y el segundo está abandonado. Estoy seguro que en otras regiones serían dos recursos mimados.

Son dos recursos importantes en sí mismos que tienen, además, la cualidad de ser únicos en Castilla y León. Hay que destacar que se hallan en una zona con gran interés turístico, por la originalidad y belleza de sus paisajes y la espectacularidad de las instalaciones hidroeléctricas construidas sobre el Duero y varios de sus afluentes. El citado puerto fluvial es punto de arranque y llegada para hacer un cruce hasta Oporto, recorriendo hermosos paisajes en los que destacan los viñedos y quintas donde se produce el famoso vino de Oporto. El ferrocarril no le va a zaga en interés, ya que salva el escalón de la Meseta para llegar hasta el cauce del Duero que en la frontera está a solo 130 m sobre el nivel del mar, en el único espacio que hay en Castilla y León por debajo de los 200 m. Dicho ferrocarril es de gran originalidad y belleza para poder salvar la accidentada orografía. En sólo veinte km existen 17 puentes diseñados por Eiffel y 19 túneles lo que hace del mismo un

ferrocarril singular, peculiar y con gran interés y belleza paisajística, pero nulo interés turístico pues está cerrado y abandonado. Actualmente el puerto fluvial apenas es conocido en Salamanca, no se le aprovecha como reclamo turístico original, único, no sólo para la comarca sino para la provincia y SO regional. En cuanto al ferrocarril fue cerrado absurdamente en 1985 y hoy está en el más completo de los abandonos. Con planteamientos así, y no son los únicos, es difícil impulsar el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León.

Es necesario cambiar el modo de entender el desarrollo turístico, ser originales, imaginativos y competitivos en la promoción y presentación de los recursos actuales, intentar crear o fomentar otros nuevos, saber ofrecer cosas que no tengan los demás u originales y atractivos en las que sean como las nuestras. El desarrollo actual del *Turismo Rural* en Castilla y León se ha producido, en parte, por el esfuerzo realizado en la región, tanto de la administración como por la iniciativa privada. Pero también por causas ajenas, como el desarrollo económico español y el haberse puesto de moda este tipo de turismo. Por eso hay que establecer el desarrollo del *Turismo Rural* sobre bases más sólidas y duraderas, cosa que muchas veces no se hace ahora, para que no entre en crisis cuando se pase la actual moda. Es innegable el incremento experimentado, el notable ritmo de crecimiento que presenta, el interés creciente en la población urbana por el *Turismo Rural* y en cierto empresariado regional por esta actividad. De aquí la necesidad de estudiarlo para conocer sus características, problemas y repercusiones, para actuar con el conocimiento adecuado y en consecuencia, no a la buena de Dios como se ha hecho muchas veces antes. Trabajando así es fácil que se obtengan mejores y más duraderos resultados.

A pesar de todo ello, de no saber aprovechar bien lo que tenemos, creo que se puede mirar al futuro con optimismo, pues la población está sensibilizada ante la importancia paisajística, ecológica, cultural y económica de los recursos turísticos en el mundo rural. También la administración en todos los niveles, ha incrementado su interés y apoyo a la actividad turística en general y al *Turismo Rural* en particular. Sin echar las campanas al vuelo, hay que alegrarse por ello y reconocer que se ha avanzado bastante en la última década. Podría y debería ser mayor la ayuda prestada al sector, dada la importancia de los recursos y las múltiples ventajas que derivarían de la actividad turística para la precaria situación socioeconómica del mundo rural regional. Se debe trabajar para eliminar los problemas citados antes, aunar esfuerzos y poner unas dosis de entusiasmo y sentido común en la actuación de gestores políticos, empresarios del sector y expertos turísticos. Además, hay que creer en lo que se hace para transmitir ese entusiasmo y confianza en los demás, sin caer en un excesivo optimismo. Los resultados que se obtendrían de esta forma de actuar, mejorarían bastante lo realizado hasta ahora y confirmarían lo acertado de tales planteamientos y las ventajas de la actividad turística para la precaria economía rural y su escasa, regresiva y emigrante población.

Se puede decir que la situación ha mejorado mucho en pocos años, que se han realizado actividades originales e importantes como *Las Edades del Hombre* que, aunque no afectan directamente al *Turismo Rural*, sí han tenido una positiva

repercusión al dar a conocer un aspecto tan interesante para el *Turismo Rural* como es el rico y variado patrimonio histórico-monumental de Castilla y León, parte del cual está en el mundo rural. Además, dicha muestra ha contribuido a valorar la importancia de muchos recursos propios antes menospreciados y para impulsar el desarrollo de la actividad turística regional. Otro tanto puede decirse de la puesta en marcha de INTUR, Feria de Turismo Interior, que con sólo tres ediciones es ya referencia en el sector a nivel nacional. También ha mejorado la gestión e interés en los diferentes niveles de la administración con el sector, se ha logrado incrementar la sensibilidad social en relación con el turismo e interesar a empresarios y gentes que, cada día en mayor número, trabajan y se interesan por el sector. Aunque son muchos los problemas que aquejan al sector y en particular al *Turismo Rural* regional, debemos examinarlo con rigor y optimismo, pues se han conseguido importantes logros. Ser pesimista es tan malo como ser optimista, de ahí la conveniencia del análisis riguroso del fenómeno turístico y actuar en consecuencia. Hay que ser realistas, no ignorar los problemas, ni adoptar la postura del avestruz. Debemos pensar que, si se ha llegado hasta el nivel actual en pocos años y con no mucha ayuda y una gestión bastante deficiente, el avance puede y debe ser mucho mayor si sabemos subsanar tales deficiencias y aplicar las medidas adecuadas para impulsar el desarrollo del sector.

A modo de resumen de todo los comentarios anteriores, se exponen a continuación una serie de sugerencias que, si se aplicaran o pusieran en práctica, pienso que contribuirían a impulsar el desarrollo del *Turismo Rural* en Castilla y León a la altura que se merece y debe tener por los recursos turísticos existentes. También se lograría que dicha actividad contribuya, en mayor medida que ahora, a mejorar el nivel y condiciones de vida de la población regional y, en particular, la del mundo rural, tan necesitada de ello.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN

En el estudio realizado sobre el *Turismo Rural* de Castilla y León, se han estudiado, de forma general, los recursos turísticos rurales existentes, sus principales características y la problemática de los mismos para su racional y sostenible aprovechamiento turístico. Son los principales aspectos en los que debe centrarse dicha actividad humana, para que sea conocida y aporte a la sociedad lo que se espera de ella, un factor para el desarrollo y para mejorar la precaria situación socioeconómica en que se encuentra el mundo rural regional. No corresponde al estudioso decir cómo deben hacerse las cosas para alcanzar el citado objetivo, pero sí señalar, establecer algunas directrices, marcar ciertas prioridades o señalar algunas sugerencias, al hilo de la exposición anterior, que ayuden en su labor al que tiene la responsabilidad de planificar e impulsar el desarrollo y mejorar las condiciones de vida de la población. Por tal motivo se señalan una serie de sugerencias, cuya aplicación o puesta en práctica seguro que servirán para alcanzar los objetivos citados antes.

1ª. Realizar los trabajos necesarios y apropiados para el estudio y conocimiento de los recursos turísticos existentes en el mundo rural regional, conocer sus características, la problemática que presenta su explotación turística, las repercusiones que de tal hecho pueden producirse y llevar a cabo la adecuada planificación y promoción de todos ellos, de forma global, racional, con sentido común y no parcial, cada uno por su lado, cosa que sigue ocurriendo con más frecuencia de la deseada. Es necesario conocer los recursos turísticos que se tienen, cómo son, dónde están, qué problemas presentan para su explotación turística y, a partir de todo esto, actuar en consecuencia.

2ª. Exigir de las administraciones correspondientes la mejora y modernización de las infraestructuras y servicios relacionados con el sector turístico, para adecuarlas a las exigencias de los tiempos y a una demanda cada día mayor y más exigente. Particularmente deficientes, en todos los aspectos y niveles, son las comunicaciones, carretera y ferrocarril, a su paso por estas tierras. Mejorarlas a tono con los tiempos y las necesidades actuales, particularmente las carreteras, es condición previa, fundamental e imprescindible. Sin rapidez, seguridad y confort para llegar hasta los recursos turísticos, difícilmente se va a decidir mucha gente a visitarlos y sin turistas no hay actividad.

3ª. Modernizar, ampliar y completar por toda la región las instalaciones de los servicios hosteleros del *Turismo Rural*, en sus diversas formas y características, para que atiendan la demanda y ofrezcan el nivel de calidad adecuado y exigido por los visitantes.

4ª. Se debe llevar a cabo, con urgencia y eficacia, la señalización adecuada de los recursos turísticos en las carreteras de acceso y a lo largo de las carreteras principales dentro de la región. Esto es difícil por la abundancia, diversidad y dispersión de los mismos pero es necesario. Con frecuencia pasamos cerca de interesantes recursos turísticos que nos gustaría conocer y no tenemos ninguna información de los mismos. Además se debe mejorar el sistema de visitas a muchos recursos turísticos, porque muchas veces el que los visita vuelve tan defraudado que es el mejor difusor para que no vaya nadie.

5ª. Conseguir que la administración, en sus diferentes niveles, preste más apoyo y ayuda económica al sector, haciendo después el seguimiento adecuado a tales inversiones para que cumplan los objetivos previstos: impulso y desarrollo del sector turístico. Sería bueno para la actividad turística que no cambiara tanto la política turística cuando hay relevos políticos en las instituciones, procurando aprovechar mejor lo que de bueno se haya hecho antes, aunque sean de otro signo político, reducir los personalismos y no partir casi siempre de cero. Esta forma de actuar es contraria al desarrollo del sector.

6ª. Impulsar la coordinación recíproca y desde todos los puntos de vista, de las diversas administraciones con competencias turísticas, así como con los empresarios y expertos del sector, en los aspectos citados antes. Convencerse y actuar en consecuencia de que *la unión hace la fuerza*. Es necesario que desaparezca el personalismo e ineficacia de algunos responsables de instituciones, que tengan en

cuenta la opinión de expertos y no se tire por la borda lo que otros han hecho bien antes, para volver a empezar de cero.

7ª. Estimular e involucrar a los empresarios para que modernicen sus instalaciones, mejoren los servicios existentes, introduzcan otros nuevos como el golf y complejos polivalentes para el ocio. Que colaboren con la administración realmente y no se limiten a recoger el fruto del esfuerzo realizado por los demás en la promoción del sector. Exigir a los empresarios del sector turístico, a sus asociaciones, un mayor compromiso de colaboración real, efectiva y más desinteresada en las promociones turísticas, en los precios y en la mejora de los servicios hosteleros y de atención al turista, ya que son ellos los primeros en obtener ventajas y beneficios del desarrollo turístico que se consiga. Deben dejar de lado el comportamiento que han tenido muchas veces hasta ahora, que sean otros los que les saquen las castañas del fuego y limitarse a recoger los beneficios.

8ª. Fomentar las mejoras en la formación profesional del personal relacionado con el sector turístico, directa o indirectamente. Esto es difícil en el *Turismo Rural* porque muchos de los que trabajan en el sector, no son profesionales, tienen esto como una actividad complementaria y el escaso volumen de la misma no les permite tener personal especializado. Pero si se consigue, mejorará la calidad del servicio y la del sector.

9ª. Incrementar las ayudas, subvenciones económicas y las medidas legales y educativas, encaminadas a proteger, recuperar y conservar los recursos turísticos, muchos de ellos de gran fragilidad y que pueden deteriorarse por su explotación y el paso del tiempo. Así podrán cumplir mejor los fines que se espera de ellos, contribuir a mejorar el nivel económico del mundo rural y en el *Desarrollo Turístico Sostenible* del sector regional.

10ª. Llevar a cabo una promoción turística del *Turismo Rural* realista, racional, eficaz, apropiada a los recursos existentes y a los tiempos actuales, conscientes de la importancia real que tiene la actividad turística para mejorar la economía y el nivel de vida de la población. Se debe implicar a todas las partes interesadas, instituciones públicas y privadas, empresarios del sector y expertos o estudiosos del tema. Además, se debe hacer también la promoción adecuada en los mercados donde se sabe que hay más potenciales clientes, tanto dentro como en las regiones limítrofes.

11ª. En relación con todo lo anterior, sería interesante realizar seminarios, jornadas, reuniones de trabajo sobre temática turística, con la participación de expertos, responsables políticos y empresarios. Además, se deben hacer campañas de sensibilización, particularmente en el mundo rural, para que colaboren y, sobre todo, que no crean que es una actividad en la que sólo deben estar implicados los beneficiados directamente por el sector. Es innegable que si se mejoran las infraestructuras y servicios para atender a los turistas, entre otros objetivos, esto beneficiará también a la población en general. Si mejora la economía del mundo rural gracias al turismo, esto beneficiará a todos los que viven en el mismo y no sólo a los que trabajan en él.

12^a. La unión de todos los interesados por la actividad turística y el apoyo de los responsables de instituciones públicas y privadas, debe servir para incrementar las ayudas y subvenciones al sector turístico procedentes de las diversas administraciones y de fondos de la UE. Tales ayudas no deben limitarse al sector hostelero, sino también al de la artesanía, conservación, restauración y rehabilitación de monumentos, pueblos y paisajes, actividades culturales, productos típicos, ciertos cultivos, fiestas populares tradicionales, para que no se pierda nada de todo esto e incluso para su recuperación. De esta manera, las ventajas del auge turístico beneficiarán a más gente, contribuirán a mejorar la maltrecha economía de estas tierras, servirá para mejorar las infraestructuras y los servicios en el mundo rural, frenarán la emigración de jóvenes e, incluso, podrían lograr el retorno de algunos que tuvieron que marcharse. De esta forma la actividad turística adquiriría el verdadero sentido de *Desarrollo Sostenible*, esto es, aprovechar los recursos existentes en estas tierras de forma racional, integral, eficaz, en beneficio de todos y sin poner en peligro su continuidad y aprovechamiento futuro. A continuación se exponen estas sugerencias de forma abreviada.

RESUMEN DE SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN

1. *Tener muy presente que la actividad turística es una realidad, está consolidada en la sociedad actual y España es una de las grandes potencias dentro de ella. Castilla y León posee recursos suficientes para ocupar un lugar destacado dentro del Turismo de Interior y en el Rural, si se saben aprovechar adecuada y racionalmente sus recursos turísticos.*
2. *Hay que esforzarse para erradicar, reducir y evitar los problemas y deficiencias expuestos antes y que, de alguna manera, afectan, aquejan y frenan el desarrollo del Turismo Rural regional.*
2. *Se tiene que aprovechar el interés y auge del Turismo Rural para establecer el desarrollo del regional sobre bases sólidas, racionales y coherentes, respetuoso con el medioambiente, en la conservación de los recursos y basadas en el desarrollo turístico sostenible e integral.*
3. *Unificar esfuerzos entre todos los implicados e interesados por dicho sector, eliminando personalismos, la politización excesiva y los intereses individuales sobre los colectivos.*
5. *Establecer una política de desarrollo y promoción turística que tenga presente lo anterior y adecuada a las características y necesidades turísticas regionales.*
6. *Incrementar las ayudas directas e indirectas al Turismo Rural y potenciar todo tipo de actividades encaminadas a su promoción y desarrollo del sector en general y del Turismo Rural en particular. Tal es el caso de Las Edades del Hombre, INTUR, Congreso Regional de Turismo... etc., que unan esfuerzos y sensibilicen a todos sobre la importancia y ventajas del desarrollo del sector.*

7. No olvidarse que recursos turísticos como los nuestros los hay en otras muchas regiones españolas. Esto nos obliga a ser originales, dinámicos, emprendedores y competitivos en la oferta turística.
8. Incrementar las ayudas al sector sobre bases racionales, eficaces y coherentes, encaminadas a impulsar la profesionalización y cualificación, modernizar las infraestructuras y servicios y reducir el intrusismo que hay en el sector.
9. Lograr que el auge de la actividad turística impulse también el de otras actividades en el mundo rural, para que el desarrollo conseguido sea más complejo, completo, racional y consistente.
10. Potenciar los recursos que gozan hoy de mayor interés por el público en el Turismo Rural y apoyar la promoción de otros nuevos como el Turismo Cultural, puerto fluvial, nuevas rutas, cañadas ganadera, trenes turísticos, gastronomía, agroturismo, ecoturismo... etc.
11. Atender el mercado propio para que no busquen fuera lo que tiene aquí. En esta línea no olvidar el importante colectivo de antiguos emigrantes tan importantes antes para el sector y que siguen teniendo una destacada participación como turistas y propagandistas de los recursos existentes.
12. Aprovechar las ventajas de nuestra situación de "región de paso" para que cada vez sean más los que se detengan en ella, para disfrutar de nuestros recursos turísticos y contribuyan al desarrollo del sector.

Con la exposición de estas ideas o sugerencias, basadas en el estudio anterior y desde la lógica y el sentido común, se pone fin a este trabajo que no ha pretendido más que hacer un análisis general de los principales aspectos del *Turismo Rural* en Castilla y León. El objetivo principal ha sido el normal en este tipo de trabajos; estudiar los principales recursos turísticos existentes en la región, las características más importantes de los mismos, su problemática, la infraestructura que hay actualmente para atender la demanda y una serie de sugerencias para contribuir a impulsar el desarrollo del sector y con él, el del mundo rural regional tan necesitado de ello. Parece lógico, aunque habrá quien no lo crea así, que para poder hacer tales cosas es necesario y previo estar bien informado, pues como dice el refrán *De lo que no ve, (conoce) no se da fe*. Pero por triste experiencia y reconociendo que no se trata de un trabajo espectacular, estoy convencido que, los más relacionados con el sector, serán los que menos se interesen por el contenido de éste y otros muchos trabajos similares que podrían ayudarles para hacer una gestión más eficaz, lógica, rentable y duradera y lograr el desarrollo del sector.

El que esto suscribe, investigador, universitario, interesado, preocupado, y comprometido con la precaria situación socioeconómica del mundo rural de Castilla y León y convencido que el *Turismo Rural* puede ser una alternativa real para ayudar a mejorarla, cree, modestamente, haber cumplido con su compromiso social en este menester y con los objetivos antes citados, al realizar un estudio sobre *El Turismo Rural en Castilla y León. Análisis, problemática y perspectivas*.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AECIT (1999): *La actividad turística española en 1998*. AECIT. Madrid.
- ÁLVAREZ, A. (1994): *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. Bosch.
- ANDRÉS SARASA, J. L. (1997): Turismo y desarrollo rural: entre el deseo y la realidad. En *Los Turismos de Interior*. Edic. UAM. Madrid, pp. 611-616.
- ANTÓN, S. y LÓPEZ MONNE, R. (1996): *Turismo Rural, desarrollo local y preservación del ambiente. Elementos para el desarrollo sostenible en la zona de montaña Prades-Monsant*. Rev. Ería, n.º 41, pgs. 227-38.
- ANTÓN, S. y GONZÁLEZ, F. (1997): Opciones del Turismo para el Desarrollo Sostenible de los espacios rurales. En *Los Turismos de Interior*. Edic. UAM, pp.61-70.
- ARRONIZ, L. (1989): *Otra forma de explotación del campo: el turismo*. Rev. El Campo, n.º 105.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J. Mª (1994): *El Turismo Rural como propuesta de revitalización económica de Áreas rurales desfavorecidas: El SO soriano*. Rev. Ería, n.º 33. pp. 25-39.
- (1997) Turismo y desarrollo local en España. En *Los Turismos de Interior*, pp. 617-26.
- BAENA FERNÁNDEZ, J. (1993): *Turismo Rural: alternativa de desarrollo local*. Instituto de Formación y Estudio Social. Madrid.
- BARDÓN FERNÁNDEZ, E. (1988): *El Turismo Rural en España. Algunas iniciativas públicas*. Rev. Estudios Turísticos, n.º. 94.
- BAYÓN VERA, S. (1997): Características específicas de los turismo de interior y su situación actual en España. En *Los Turismos de Interior*, pp. 81-92.
- BLANCO PORTILLO, R.C. (1999): La situación del Turismo Rural en España. En *Forumet 97*. Ayuntamiento de Torredembarra, pp. 77-83.
- BOO, E. (1993): *Turismo y Medio Ambiente*. Editur, n.º 1715. Madrid.
- BOTE GÓMEZ, V. (1989): *Turismo en espacio rural*. Edit. Popular. Madrid.
- (1994) *Conservación y desarrollo de los recursos turísticos rurales*. Bol. del MAPA, n.º 14 Madrid
- BULL, A. (1994): *La economía del sector Turístico*. Alianza Edit. Madrid.
- BURREL, G. (1991): *Guía del viajero*. Junta de Castilla y León.
- CALABUIG, J. y MINISTRAL, M. (1994): *Manual de Geografía Turística de España*. Edit. Síntesis. Madrid.
- CALLS, J. y otros (1995): *El turismo en el desarrollo rural de España*. Bol. del MAPA.
- CALLIZO SONEIRO, J. (1997): Potencialidades turísticas de las áreas interiores. Conflictos y cautelas. En *Los Turismos de Interior*. Edic. UAM, pp. 17-60.
- CANDELA HIDALGO A. R. y otros (1997): Expectativas del Turismo Rural en la provincia de Alicante. En *Los Turismos de Interior*. Edic. UAM, pp. 643-662.
- CAÑIZARES RUIZ, M.C. (1997): Turismo Interior en Castilla-La Mancha Ruta de D. Quijote y Ruta de los Caballeros. En *Los Turismo de Interior*. Op. cit.
- CLEMENTE CUBILLAS, E. (1997): Turismo y Medio Ambiente. ¿Conflicto o negocio? En *Los Turismos de Interior*, pp. 111-117.
- CORRALES BERMEJO, L. (1993): *Apuntes para la definición y concepto de Turismo Rural*. Ed. Fundación Cultural Sta. Teresa. Ávila.
- CROSBY, A. y otros (1993): *El Desarrollo Turístico Sostenible en el medio rural*. CEFAT.
- DELIBES, M. (1979): *Castilla, lo castellano y los castellanos*. Edit. Planeta.
- ESTEBAN ALONSO, A. de (1999): *Planificación y gestión del Turismo Rural*. II Jornadas de Ecoturismo. Salamanca. En prensa.
- FUENTES GARCÍA, R. (1992): *El Turismo Rural en Andalucía*. I Congreso Andaluz de Turismo. Confederación de Cámaras de Andalucía.

- (1993): *Los modelos del Turismo Rural*. II Congreso de Turismo en Andalucía.
- (1995): *El Turismo Rural en España*. Instituto de Estudios Turísticos.
- GALIANO, E. (1991): *El Turismo Rural en España*. Rev. de Estudios Turísticos, n.º. 110.
- GARCÍA ZARZA, E. (1983): *La emigración en Castilla y León*. Junta de Castilla y León.
- (1989): Castilla y León. En *Atlas de España*. Vol. IV. Edit. Planeta.
- (1994): *Recursos turísticos de la Ruta de la Plata. Importancia y escaso aprovechamiento*. C.I.T. Salamanca.
- (1994): *Paisajes y pueblos de Castilla y León*. Edic. Lancia. León.
- (1994): Las Edades del Hombre. Un caso singular de Turismo Cultural. En *Los Turismos de Interior*. Op. cit., pp. 431-436.
- (1995): *Los medios de transporte y el turismo en Castilla y León*. Actas II Congreso Regional de Turismo de Castilla y León.
- (1995): Pueblos y paisajes de Castilla y León en la obra de D. Miguel de Unamuno. Congreso *El joven Unamuno*. Univ. Wurburgo, pp. 349-376.
- (1995): *Salamanca. Paisajes y Pueblos*. ASUS. Univ. de Salamanca.
- (1995): *Ruta del Duero*. Edileisa. Junta de Castilla y León, León.
- (1995): *Las Arribes. Pasado, presente y futuro. El turismo como alternativa de desarrollo*. Actas I Jornadas de Turismo Rural de Las Arribes.
- (1995): *Recursos turísticos de la Sierra de Francia. Problemática actual*. Actas I Jornadas de Turismo Rural. Salamanca, pp. 91-122.
- (1996): *Ordenación territorial turística de Castilla y León*. Actas del I Congreso de Turismo Rural. Junta de Castilla y León.
- (1996): *Salamanca. Rutas turísticas provinciales. Las Arribes*. C.I.T.
- (1998): *Paisajes y pueblos del Camino de Santiago palentino*. Semana Cultural. C.I.T. Palencia.
- (1998): *Recursos turísticos y población rural en Castilla y León*. Ponencia I Jornadas de Ecoturismo en Castilla y León. Univ. Salamanca, pp. 77-125.
- (1999): *Recursos turísticos y desarrollo sostenible en la Ruta E-80, Salamanca-Aveiro. Aspectos Geográficos*. Salamanca. Rev. de Estudios. Diputación Provincial de Salamanca, pp. 291-318.
- (1999): *Por tierras de Salamanca siguiendo a D. Miguel de Unamuno. Su interés paisajístico y afán por la inmortalidad*. Rev. de Estudios. Íd., pp. 97-139.
- (2000): *El Camino del Castellano. Desde su cuna, San Millán, hasta su proyección como lengua universal, Alcalá de Henares*. C.I.T. Salamanca.
- (2001): *Salamanca. Un Museo en la calle*. Junta de Castilla y León. Dirección General de Turismo. C.I.T. de Salamanca.
- GIL DE ARRIBA, C. (1998): *Turismo Rural en la Montaña Palentina, vías y orientaciones para un desarrollo local sostenible*. Estudios Turísticos, n.º 135, pp. 51-66.
- GÓMEZ ALBERTO, L. (1988): *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del Ocio*. Ed. Antropos. Barcelona.
- GÓMEZ OREA, D. (1991): *El Turismo Rural. Alternativa de desarrollo en comarcas desfavorecidas de montaña*. Urbanismo. COAM, n.º 12.
- HUÉSCAR, A. (1993): *Nuevo marco conceptual del turismo*. Rev. de Estudios Turísticos, n.º 117. Madrid.
- IVARS BAIDAL, J. A. (1995): *Contribución de la oferta a los productos turísticos rurales*. Congreso de Turismo Rural Activo. Junta de Castilla y León. Avila, pp. 175-84
- JIMÉNEZ MORENO, J. (1999): *Expectativas del Turismo Rural en la creación de empleo*. Ponencia II Jornadas de Ecoturismo. Univ. de Salamanca.

- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1989): *Castilla y León. Viajes y vacaciones*. Junta de Castilla y León. Valladolid
- (1991): *La Red de Espacios Naturales*. Íd.
- (1995): *Castilla y León. Destino turístico*. Íd.
- (1997): *Turismo Ecológico*. Íd.
- (1997): *Turismo Rural*. Íd.
- (1997): *Guía Profesional de Turismo*. Íd.
- (1998): *Turismo de Interior*. Valladolid.
- (1999): *Anuario Estadístico de Castilla y León*. Íd.
- (1999): *Ruta del Duero*. Íd.
- (2001): *Boletín de coyuntura turística*. Íd. Últimos números.
- LÓPEZ OLIVARES, D. (1999): *La tendencia de la demanda y las políticas turísticas integradas, como instrumentos de revitalización de los espacios rurales españoles de interior*. Bol de la A.G.E., n.º. 28, pp. 61-83.
- LOZATO-GIOTART, J. P. (1990): *Geografía del Turismo*. Edit. Masson. París.
- MARCHENA, M. (coord.) (1992): *Ocio y Turismo en los Parques Naturales Andaluces*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- y otros (1993): *Planificación y desarrollo del Ecoturismo*. Rev. Estudios Turísticos, n.º 119.
- MUÑOZ ESCALONA, F. (1994): *Turismo rural integrado: una fórmula innovadora basada en el desarrollo científico*. Rev. Estudios Turísticos, n.º 121.
- PELLEJERO MARTÍNEZ, C. (dir.) (1999): *Historia de la economía del turismo en España*. Edit. Cívitas. Madrid.
- PILLET CAPDEPON, F. (1997): El Turismo de Interior como nueva fase de desarrollo local. En *Los Turismos de interior*, pp. 249-260.
- REGUERO, M. (1994): *Ecoturismo y nuevas formas del turismo en el espacio rural*. Edit. Bosch.
- REYNA, S. (1992): *El Turismo Rural en el desarrollo local*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- RODRÍGUEZ MATEOS, S. (1992): *Planificación turística del Turismo Rural*. Actas Encuentro Hispano-Luso de Turismo en espacio rural. Ciudad Rodrigo.
- RUIZ AVILÉS P. y otros (1993): *La interacción agricultura-turismo-ambiente en el desarrollo rural*. Bol. n.º 9. MAPA. Madrid.
- SÁIZ DE OMEÑACA, J. M. (1992): *Turismo Rural: ¿espejismo, alternativa o complemento?* Editur, n.º 1667. Barcelona.
- SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO (1996): *Análisis de la oferta del Turismo Rural en España*. Ministerio de Comercio y Turismo, 3. vols. Madrid.
- UNAMUNO, M. de (1966): *Paisajes y Ensayos*. En *Obras Completas*, vol. I. Escelicer.
- VALDÉS PELÁEZ, L. y otros (1999): El Turismo Rural. Balance global. En *La actividad turística española en 1999*. AECIT, pp. 525-534.
- VELLUTI, S. (1992): *El Turismo rural como factor socioeconómico de estabilización de la población rural y descongestión de las zonas turísticas*. Congreso de Turismo Rural en Andalucía. Antequera.
- VERA REBOLLO, F. Ros. (1995): *Turismo y patrimonio histórico cultural*. Rev. de Estudios Turísticos, n.º 126.
- VERA REBOLLO, F. y otros (1997): *Análisis territorial del Turismo*. Edit. Ariel.
- VILA PRADERA, J. (1997): *La gran aventura del turismo en España*. Editur. Barcelona.